



ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

www.revistacontrahistorias.blogspot.com
www.issuu.com/revistacontrahistorias
<http://www.contrahistorias.com.mx>
contrahistorias@hotmail.com
facebook: www.facebook.com/contrahistorias

40 PESOS



ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

Año 16, Tercera Serie, número 32, Septiembre 2019 - Febrero 2020

ContraHistorias

Pensamiento Crítico y Contracultura

NÚMERO

32



LINCOLN SECCO

LI HAOMIN

BAHRAM GHADIMI

MARCELO REYES
RODRIGO SÁNCHEZ

ISRAEL LÓPEZ PINO

CARLOS ANTONIO
AGUIRRE ROJAS

RAÚL ZIBECHI

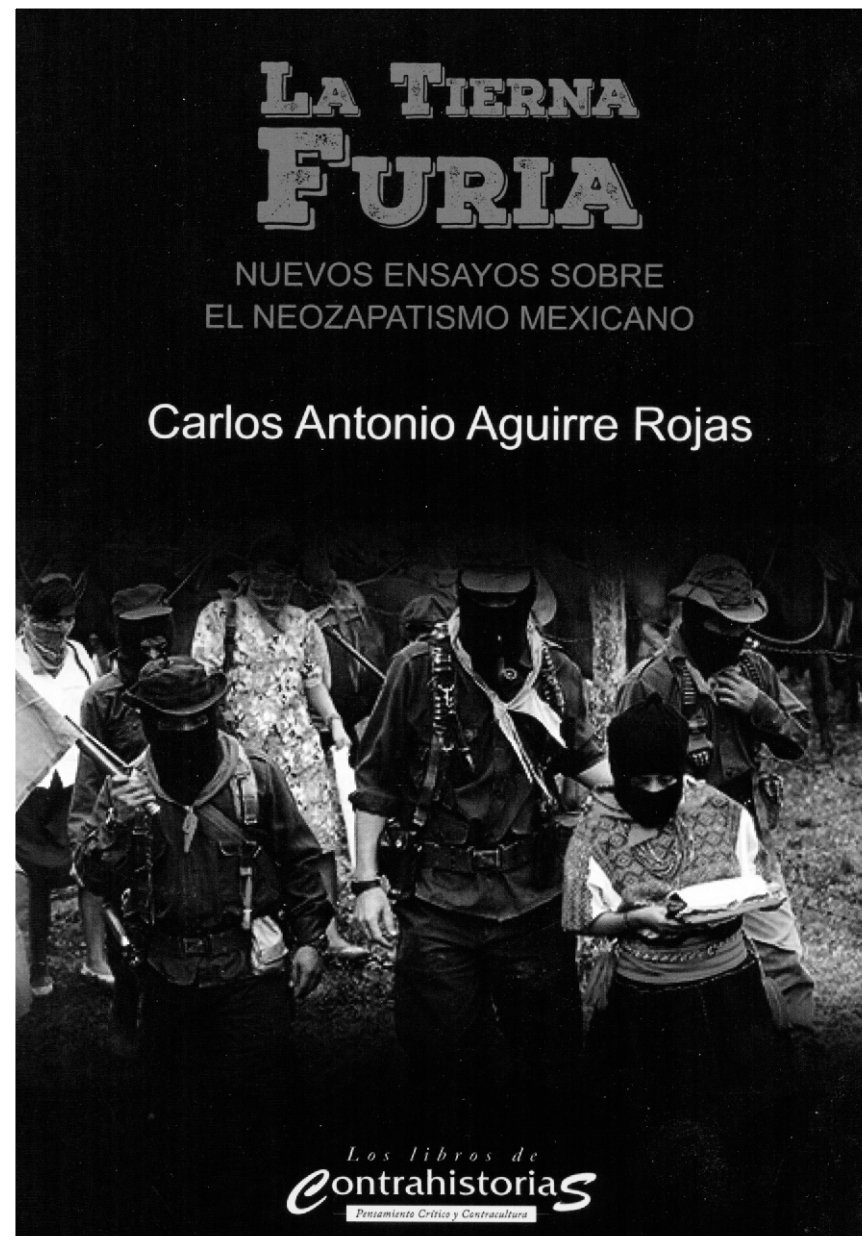
CARLO GINZBURG

FÉLIX JULIO
ALFONSO LÓPEZ

DOSSIER:

***Ecos del Neozapatismo
mexicano en el mundo***

¡Ya Disponible!



Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura
se imprime en: Jimenez Editores. S.A. de C.V.
Callejón de la Luz #32-20, Col. Anáhuac, 11320
Tel. y Fax: 5399 4711 y 5527 7340

- NÚMERO 1. *La microhistoria italiana* (2003)
- NÚMERO 2. *Corriente de los Annales* (2004)
- NÚMERO 3. *Historiografía mundial* (2004)
- NÚMERO 4. *México y América Latina* (2005)
- NÚMERO 5. *Chiapas y las nuevas resistencias latinoamericanas* (2005)
- NÚMERO 6. *La Otra Campaña* (2006)
- NÚMERO 7. *Retorno al paradigma indiciario* (2006)
- NÚMERO 8. *Autonomía, Contrapoder y Otro Gobierno* (2007)
- NÚMERO 9. *Escuela de Frankfurt* (2007)
- NÚMERO 10. *Hacia el Programa de La Otra Campaña* (2008)
- NÚMERO 11. *Discurso Crítico y Modernidad* (2008)
- NÚMERO 12. *Perspectivas Subalternas* (2009)
- NÚMERO 13. *Cómo se fabrica una revista crítica* (2009)
- NÚMERO 14. *¡Bienvenidos al 2010!* (2010)
- NÚMERO 15. *Bolívar Echeverría: In Memoriam* (2010)
- NÚMERO 16. *Experiencias de Autogobierno Popular* (2011)
- NÚMERO 17. *Tradiciones Revolucionarias* (2011)
- NÚMERO 18. *2011: Planeta Tierra Rebelde* (2012)
- NÚMERO 19. *Historia, Crítica y Poder* (2012)
- NÚMERO 20. *Historia del EZLN: Raíces de la Dignidad Rebelde* (2013)
- NÚMERO 21. *Historias Rebeldes: el Neozapatismo en 2013* (2013)
- NÚMERO 22. *Izquierdas Revolucionarias en América Latina* (2014)
- NÚMERO 23. *Carlo Ginzburg y el estudio de las culturas subalternas* (2014)
- NÚMERO 24. *El Neozapatismo y La Sexta en 2015* (2015)
- NÚMERO 25. *¿Qué es el Pensamiento Crítico?* (2015)
- NÚMERO 26. *Homenaje a Bolívar Echeverría Andrade* (2016)
- NÚMERO 27. *Un Arte que se CompArte* (2017)
- NÚMERO 28/29. *La cuestión Indígena en América Latina* (2017)
- NÚMERO 30. *Mijaíl Bajtín, la risa y la cultura popular* (2018)
- NÚMERO 31. *Vigencia del Marxismo en el Siglo XXI* (2019)
- NÚMERO 32. *Ecós del Neozapatismo mexicano en el mundo* (2019)





Director:

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

Comité de Redacción:

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA
FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA
MALELY LINARES SÁNCHEZ
BENITO MÉNDEZ CASTRO
NORBERTO ZUÑIGA MENDOZA

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL:

Bolívar Echeverría Andrade (†) (Universidad Nacional Autónoma de México), Carlo Ginzburg (Scuola Normale de Pisa), Immanuel Wallerstein (Yale University), Edelberto Cifuentes Medina (Universidad de San Carlos de Guatemala), Miguel Ángel Beltrán (Universidad Nacional de Colombia en Bogotá), Jurandir Malerba (Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul), Claudia Wasserman (Universidade Federal de Río Grande do Sul), Darío G. Barraera (Universidad Nacional de Rosario), Pablo Pacheco(†)(Cuba), Francisco Vázquez (Universidad de Cádiz), Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela), Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona) Massimo Mastrogregori, (Revista *Storiografia*), Steffen Sammler (Leipzig Universitaet), Maurice Aymard, (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), Lorina Repina (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de Rusia), Chen Qineng (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de China).

Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura
Revista semestral, Tercera Serie, No. 32,
Septiembre 2019 - Febrero 2020.
www.contrahistorias.com.mx
www.revistacontrahistorias.blogspot.com
www.issuu.com/revistacontrahistorias
Correo electrónico: contrahistorias@hotmail.com
facebook: www.facebook.com/contrahistorias

ISSN: 1665-8965

Contrahistorias es una Reserva para uso exclusivo
otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto
Nacional del Derecho de Autor, bajo el número:
04-2004-041411062500-102

Se autoriza la reproducción de los materiales
con el simple permiso de la Dirección y del
Comité de Redacción de Contrahistorias.

CONTENIDO

Imago Mundi

- 07 LINCOLN SECCO
La Recepción del Levantamiento Neozapatista en Brasil.
- 19 LI HAOMIN
El estudio del movimiento neozapatista en China. Una aproximación inicial.
- 27 BAHRAM GHADIMI
La influencia del movimiento neozapatista en Irán.
- 35 RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES
El neozapatismo mexicano y su influencia en el Chile neoliberal. Un testimonio militante desde las experiencias de lucha chilenas.
- 45 ISRAEL LÓPEZ PINO
El impacto del neozapatismo mexicano en Cuba. Primeras pistas para una investigación.
- 57 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS
El Neozapatismo Mexicano y su Impacto Dentro de las Ciencias Sociales Actuales. Seis Tesis para desarrollar.

EL HIL DE ARIADNA

- 71 RAÚL ZIBECCHI
Entrevista de Fabiola Flores "Los desbordes desde abajo y las luchas antisistémicas en América Latina".
- 81 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS
Entrevista de Miguel Riera sobre los primeros 100 días de gobierno de López Obrador.
- 89 CARLO GINZBURG
Barbarie, Bárbaros: Algunas Reflexiones.

memorabilia

- 105 FÉLIX JULIO ALFONSO LÓPEZ
Historias ¿Literarias?
- 119 NOTICIAS DIVERSAS

Edición, Diseño de Portada e Interiores
LDG. Luis Enrique Pérez Parra
Tel.:5203 · 1219 Cel.: 04455 · 1790 · 8731
E-mail: luisenrique7011@hotmail.com

Immagio



Mundi

Imágenes del Mundo, Weltanschauung, Concepciones del Mundo, Cosmovisiones, Visiones del Mundo, Percepciones del Universo, Maneras de Ver y Entender la Realidad... En esta sección, queremos multiplicar todo el tiempo las distintas miradas que admite el análisis de los problemas realmente importantes y fundamentales que hoy enfrentan la historiografía mundial en general, y las historiografías latinoamericana y mexicana en particular, pero también la historia y la sociedad en México, en América Latina, y en el Mundo entero. Recoger siempre las miradas críticas, abrir nuevas entradas a los problemas, explorar incesantemente explicaciones nuevas e inéditas de viejos temas, a la vez que ensanchamos todo el tiempo la nueva agenda de los asuntos que hace falta debatir en el plano historiográfico, pero también en los ámbitos sociales, políticos y de todo orden en general.

*Porque una 'Imagen del Mundo', cuando es realmente crítica, heurística y compleja, sólo puede serlo a contracorriente de los lugares comunes dominantes, y por ello sólo como cómplice obligada de las miles de **Contrahistorias** que cada día tocan con más fuerza a la puerta del presente, para liberar radicalmente los futuros de emancipación que esas mismas **Contrahistorias** encierran.*



La Recepción del Levantamiento Neozapatista en Brasil

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

“Para nosotros, los zapatistas, el problema teórico es un problema práctico. No se trata de promover el pragmatismo o de regresar a los orígenes del empirismo, pero sí de señalar claramente que las teorías no solamente no deben de aislarse de la realidad, sino también que ellas deben buscar los instrumentos que a veces son necesarios, cuando se encuentra un callejón sin salida conceptual”.

Subcomandante Insurgente
Marcos, diciembre de 2007.¹

Introducción

Después del fracaso de los regímenes militares, las negociaciones para pasar a las llamadas 'transiciones democráticas' de los años ochentas del siglo pasado, fueron hechas para impedir, en general, el ascenso de gobiernos radicales. Raúl Alfonsín en Argentina, José Sarney en Brasil y Alan García en Perú, aparecían como las opciones perfectas en este sentido. Pues ellos no eran personas de izquierda, pero sus partidos tenían ciertas credenciales democráticas y hasta desarrollistas (como en el caso del MDB, el Movimiento Democrático

Brasileiro). Y es importante recordar que estos tres gobiernos terminarán su vigencia bastante desacreditados, en parte por las grandes concesiones que hicieron a procesos y a elementos del pasado, y también por haber generado procesos inflacionarios que estuvieron fuera de control.

En Argentina, la derrota militar de la Guerra de las Malvinas, permitió que Raúl Alfonsín intentase colocar a los militares en el banquillo de los acusados, pero esta iniciativa sólo sería concluida en realidad, mucho tiempo después, por la pareja de los Kirchner. En Chile, la supuesta transición fue controlada por Augusto Pinochet, y sólo más tarde la tutela militar se vio relativamente amenazada, aunque de una manera muy insuficiente.

En aquella década de los años ochentas, el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil era un partido radical de trabajadores, y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), iniciaba su organización y su lucha, mientras que la insurgencia guerrillera se fortalecía en El Salvador y en Guatemala, al mismo tiempo en que estaba a la expectativa en Colombia. En Nicaragua, los sandinistas resistían el proceso de la contrarrevolución y la izquierda electoral crecía en Uruguay, en Perú y en México. Incluso en Chile, Augusto Pinochet estaba completamente cercado por todo el conjunto de las protestas populares.

Los gobiernos que llegaron al poder en los



LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

¹ Subcomandante Insurgente Marcos, “Parte VII. Sentir el Rojo. El Calendario y la Geografía de la Guerra”, texto presentado en el Coloquio en Homenaje a Andrés Aubry, en diciembre de 2007.

años ochentas, fueron derrotados por la hiperinflación y por su exceso de cautela y de miedo, aún cuando hubiesen incorporado a fuerzas democráticas burguesas, como por ejemplo en Argentina a la Unión Cívica Radical, o en Brasil al Movimiento Democrático Brasileño, o en el Perú a la Alianza Popular Revolucionaria Americana, en el primer gobierno de Alan García entre 1985 y 1990.

El levantamiento neozapatista aconteció entonces en medio del fracaso de estos experimentos liberales latinoamericanos de los años noventas. Los presidentes Carlos Andrés Pérez en Venezuela y Fernando Collor en Brasil, acabaron siendo destituidos. Alberto Fujimori terminó en una prisión peruana, mientras que en Argentina Carlos Menem salió del gobierno en 1999, y algunos años después fue encarcelado.

Desde entonces, una ola progresista recorrió América Latina. Pero ella no se dio solamente en el nivel institucional, reconocido por las falsas democracias de fachada latinoamericanas. En verdad, esa ola se inició con la insurrección campesina de México en ese año de 1994. Sin embargo, como veremos, su impacto inicial en Brasil se restringió a los noticieros y al interés de algunos militantes radicales, tanto del PT como del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). No obstante, este primer impacto se dio sin una influencia política intelectual organizada, lo que solo sucedería diez años después.

El fracaso de la transición liberal, abrió el espacio para la llegada al poder de gobiernos que se caracterizarán por la devaluación de las monedas (o a veces por la dolarización), por las privatizaciones, por la apertura comercial y también por la contención de las huelgas. Algunos de esos gobiernos intentarán quedarse en el poder llevando a cabo cambios constitucionales que promovían la aprobación de las reelecciones (Carlos Menem, Fernando Enrique Cardoso y Alberto Fujimori

intentaron esto en diferentes contextos). Pero dichos gobiernos fueron políticamente derrotados, y así Fernando Collor y Carlos Andrés Pérez sufrieron sendas destituciones en 1992 y 1993, respectivamente. Los demás gobiernos fueron vencidos en las elecciones, o por lo menos, no consiguieron ser ellos quienes eligieron a sus sucesores, dentro de sus propios partidos.

En Brasil, Fernando Collor de Melo era miembro de un partido que era pequeño y que no tenía los apoyos en el Congreso para poder imponer un plan de privatizaciones radical, de modo que fue destituido por un *impeachment* en 1992, basado en acusaciones de corrupción, y gracias a una campaña estudiantil de masas. Luego, el interregno de su vicepresidente Itamar Franco, sirvió para ir construyendo la imagen de su Ministro de Hacienda, Fernando Enrique Cardoso, como un socialdemócrata moderno que era seguidor de la 'tercera vía'.

En Perú el representante de esta corriente ideológica seguidora del consenso de Washington, no fue el escritor Mario Vargas Llosa, sino un verdadero ejemplo de delincuencia y de criminalidad impresionantes, Alberto Fujimori. Por su parte, Cardoso era Profesor de la Universidad de Sao Paulo y Senador de la República, lo que hizo que él no aceptara asumirse simplemente como neoliberal. Entonces, después de haber andado citado en su juventud a autores como Antonio Gramsci, terminó adhiriéndose de modo lamentable a la tercera vía de Gerhard Schröder, Tony Blair y William Clinton. En su segundo mandato presidencial perdió el apoyo político de la clase media brasileña, siempre dividida entre la derecha y el PT.

Inspirado en las ideas alemanas de los años veintes de Hjalmar Schacht, quien fue Ministro de Economía del gobierno de Adolfo Hitler, el gobierno brasileño de Fernando Enrique Cardoso emitió una nueva moneda, mantuvo las tasas de interés altas y

una tasa de cambio fuerte frente al dólar, al mismo tiempo en que bajaba un poco la inflación. Así, con una fuerte liquidez que caracterizó a este periodo, y con el avance neoliberal en toda América Latina, parecía que Cardoso podía ser la encarnación de la modernidad, la que por fin llegaría a nuestro subcontinente.

Sin embargo, la contracción monetaria, la elevación de la tasa de interés, la baja de los impuestos a la renta y al patrimonio, la desregulación financiera, el ataque a los sindicatos, el recorte del gasto social, la privatización, y la atribución del desempleo al fracaso individual, no fueron hechos que se ocultaran, sino por el contrario, fueron hechos ampliamente propagados. Además, el neoliberalismo estaba apoyado en todo un modo de vida, en donde la idea era que el ciudadano era como un empresario de sí mismo, que el derecho privado era constitucionalizado, y que el Banco Central debía de ser separado del poder político, para librarse de las posibles presiones que sufría por parte de las incómodas y cambiantes mayorías electorales.² De esta manera, el poder se deslocaliza, para pasar a estar ubicado bajo el control del poder judicial, y también de una oligarquía formada por grandes funcionarios del Estado, grandes financieros, y jefes de las corporaciones empresariales, que manipulan la información y destruyen la reputación de sus distintos adversarios.

¿Una era postneoliberal?

La elección de Hugo Chávez en 1998, abrió

Los gobiernos que vinieron después de ese ciclo de 1992 - 1999/2002, fueron considerados nominalmente como “progresistas”. Pero es un hecho que todos ellos cargaban dentro de sí el elemento dudoso de sus respectivos orígenes, los que no eran para nada de izquierda.

una etapa que algunos han llamado postneoliberal. Pero el prefijo “post” lo que revela en realidad es una impotencia explicativa. Pues se trata en verdad de una simple variante del viejo liberalismo económico, que persigue que la población sea llevada por sus

posiciones de oposición y por la crisis económica de 1998, a votar en contra del así llamado “neoliberalismo”.

De este modo, las victorias electorales de las autodenominadas izquierdas, a partir de 1999, provocaron un movimiento que fue inverso al ciclo anterior de las luchas de los años ochentas. Porque todavía el periodo de 1992 a 2002, estuvo marcado por el vaciamiento de las calles y por el fin de la política militante y de masas, además de por la contención de las huelgas y por el rechazo ideológico del socialismo. En estos tiempos, en América Central, se realizaron los diversos Acuerdos de Paz, y asistimos al ascenso al poder de gobiernos liberales, incluso en Nicaragua. Aunque este ciclo se cerró con una victoria electoral, la que se debió menos a la capacidad política de la izquierda (aún cuando ésta no fuese de despreciar), que al fracaso del neoliberalismo en América Latina. Pero durante todos estos procesos, todos los patrones macroeconómicos fundamentales del neoliberalismo se mantuvieron sin cambios.

Los gobiernos que vinieron después de ese ciclo de 1992-1999/2002, fueron considerados nominalmente como “progresistas”. Pero es un hecho que todos ellos cargaban dentro de sí el elemento dudoso de sus respectivos orígenes, los que no eran para nada de izquierda. Por ejemplo,



LINCOLN SECCO /LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA... LINCOLN SECCO /LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

² Dardot, P. y Laval, C., *Ce cauchemar qui n'en finit pas*, Ed. La Découverte, París, 2016, pp. 69 y 98.

dentro de un primer grupo, cuya peculiaridad era la de desplegar una oratoria de confrontación en contra de Estados Unidos, están Hugo Chávez y Ollanta Humala, los que en realidad fueron oficiales superiores de sus respectivos ejércitos, y participaron en rebeliones en contra del gobierno en el periodo “neoliberal”, siendo procesados o a veces presos, para luego llegar al poder mediante el mecanismo del voto, con posiciones tenuemente de izquierda envueltas bajo un manto nacionalista. Pero no hay que olvidar que Humala fue incluso un fiel escudero de la política represiva de Alberto Fujimori, y que finalmente terminó preso en la cárcel acusado de lavado de dinero y de corrupción.

Por su parte, Rafael Correa no tuvo una trayectoria ni de izquierda ni popular. Originario de la clase media en la ciudad portuaria de Guayaquil, él estudió en Estados Unidos y en Europa. Sintomáticamente, una buena parte de los presidentes citados pertenece a una misma generación. Rafael Correa nació en 1963, Ollanta Humala en 1962, Evo Morales en 1959 y Hugo Chávez en 1954.

El presidente de El Salvador, Mauricio Funes (1959), no se encuadraba en esta retórica un poco más radical de los demás, aunque tuvo el apoyo del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y pertenece al grupo de presidentes latinoamericanos con una oratoria moderada, aún cuando todos ellos presentan momentos de un discurso barroco, que entremezcla influencias socialistas, cristianas, o de ciertas tradiciones indígenas de resistencia. Funes se aproxima mucho más a una posición que lo ubica bajo la influencia de Lula.

José Mujica (1934), Daniel Ortega (1945) y Luis Ignacio Lula Da Silva (1945) tenían tres características comunes: eran de una generación más vieja; venían de partidos o de movimientos de izquierda que alguna vez tuvieron cierta consistencia ideológica, y

adoptaron más adelante, al llegar al gobierno, una política claramente pragmática. De todos ellos, solamente Lula fue un obrero sindicalista, y solo su Partido tuvo las características de ser una organización legal de masas, aún cuando podemos incluir al lado del PT al Partido Socialista Chileno, en tanto agrupación histórica que sustentó el muy moderado gobierno de la presidenta Michel Bachelet. Y vale la pena recordar también que Andrés Manuel López Obrador, que nació en 1953, fue originalmente miembro del Partido Revolucionario Institucional, para luego acompañar a Cuauhtémoc Cárdenas en la fundación del Partido de la Revolución Democrática, llegando muy tardíamente al poder, en el año de 2018, con su nuevo partido de Morena.

Manuel Celaya es un terrateniente nacido en 1952, que llegó tardíamente a este club de los gobiernos supuestamente 'progresistas', en un país geográficamente más cercano a Estados Unidos, para su propia desgracia. Celaya gobernó Honduras, inicialmente por poco tiempo, hasta sufrir un golpe militar que parecería fuera de lugar dentro de la política oficial norteamericana. Pero Celaya, paradójicamente, se definió como liberal prosocialista, aunque con una práctica muy moderada y sin un Partido establecido de izquierda. Y lo mismo puede decirse de Cristina Kirchner, la que no solamente conquistó el apoyo parcial de la tradición peronista y atendió a las demandas de las Madres de Plaza de Mayo, sino que se ubicó también en posiciones de un cierto nacionalismo extremo (por ejemplo, en el caso en contra de los militares torturadores, o también en referencia a la ocupación británica de las Malvinas).

Viendo entonces el panorama de conjunto, es posible decir que más allá de las diferencias citadas, todos los líderes referidos fueron resultado de un mismo proceso, el del *fracaso* electoral del neoliberalismo en América Latina, y que por ende son la forma que fue

encontrada en ese momento por los movimientos sociales para representar sus intereses dentro del Estado, pero *sin perjudicar para nada a los intereses del gran capital*. Esta forma es la de un compromiso que algunos analistas de oposición llaman *populista*, pero que en su esencia es la versión ficticia del mismo pacto socialdemócrata que rigió en Europa Occidental algunos años antes. Aunque aquí, obviamente, presentando ciertas peculiaridades específicas. Y ello no solo por el hecho de que nuestra economía latinoamericana no es capaz de soportar un 'Estado de Bienestar' similar al europeo, sino también porque la base social de este proceso es acá muchísimo más compleja.

En el viejo mundo europeo había una clase obrera industrial numéricamente significativa (aún cuando no mayoritaria), que sirvió de base a dichos gobiernos de izquierda socialdemócratas. En cambio en América Latina, tuvimos un rápido proceso de urbanización, dentro de una fase de afirmación tardía de una industrialización periférica, que estuvo siempre regionalmente concentrada. Así, las ciudades se llenaron no solamente de trabajadores productivos, sino también de lo que los medievalistas llamaban "los pobres" urbanos. Entre 1950 y 2000 incluso los países que ya eran más urbanizados como Argentina o Uruguay, pasaron de una tasa de urbanización del 62.5 al 90.5%, y del 81 al 91.8% respectivamente. Pero fueron países como Bolivia (de 33.9 a 62.4%), Ecuador (28.5 a 61.1%), Paraguay (34.6 a 56.7%), Perú (35.3 a 75.9%) y Brasil (36.5 a 81.2%) los que experimentaron los cambios más bruscos. El caso venezolano es ejemplar en este sentido (pasando de 47.9 a 90.5%).³

El acontecimiento

México también pasó por un enorme proceso de urbanización, lo que no impidió que allí se diera una vez más una rebelión campesina que tuvo impacto en toda América Latina. Porque su lema de "Mandar obedeciendo" obligaba a la izquierda a replantearse completamente y a reubicar el centro de su táctica moviéndolo desde el espacio de las elecciones hacia el proceso de la construcción de la autonomía comunitaria; además el lema de "Por la humanidad y en contra del neoliberalismo" respondía al principal desafío de los años noventas: el de un sistema que destruía los derechos sociales y privatizaba los recursos nacionales.

El término "zapatista" no existía casi en Brasil antes de los años noventas, salvo en algún uso literario, o como reminiscencia histórica de la Revolución Mexicana de 1910. O sea que ese término estaba restringido a un uso puramente académico. En cambio, las palabras "zapatismo", "neozapatismo" y "zapatista", adquirieron un amplio y difundido uso periodístico y también político a partir de 1994, cuando el primero de enero de ese mismo año, fue proclamada la guerra en contra del gobierno mexicano de Carlos Salinas de Gortari.

El levantamiento neozapatista tuvo una amplia cobertura en la prensa brasileña, si tomamos en consideración que antes de 1994 las noticias sobre México en Brasil no eran en general muy difundidas. Una excepción a esta regla había sido la tentativa de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato de oposición al PRI por el Frente Democrático Nacional en 1988. Pero esta excepción se debió a que ese enorme fraude, que permitió la imposición de Carlos Salinas de Gortari en el gobierno mexicano, fue acompañado por la



LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA... LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

³ Estos datos se encuentran en DEPUALC, 2009, CELADE – División de Población de la CEPAL, en la sección 'porcentajes'.

televisión brasileña porque fue considerado como un ejemplo de lo que podría suceder el año siguiente en Brasil, con la primera candidatura de Luis Ignacio Lula Da Silva por parte del Partido de los Trabajadores (PT).

Ya que en 1989, Lula fue a la segunda vuelta de las votaciones y casi venció. Y es verdad que hubo algunos fraudes localizados, aunque lo que en realidad impidió su victoria fue la manipulación de la propaganda y de la información llevada a cabo por la poderosa Red Globo, una empresa que monopoliza gran parte de los medios de información en Brasil. Esta empresa “editó” el debate electoral, para así favorecer al candidato neoliberal Fernando Collor de Mello. Además, el secuestro de un empresario realizado por presuntos guerrilleros que apoyaban a la insurgencia en El Salvador, fue atribuido al PT.

Respecto del impacto del neozapatismo en Brasil, cabe recordar que en la edición del martes 4 de enero de 1994, el periódico *O Estado de São Paulo* informó de los combates en Chiapas y declaró que las raíces de la rebelión estaban en la miseria de la población. Ese mismo día, el editorial del mismo periódico presentaba el título de “México Insurgente” (en una clara referencia al título del libro de John Reed).⁴ Aunque en ese momento, el periódico declaraba que la

En ninguno de los casos de los gobiernos 'progresistas' mencionados, se hacía referencia alguna al primer levantamiento total en contra del neoliberalismo, al levantamiento neozapatista. Y era total porque se constituyó de una manera prefigurativa, o sea, practicando desde el aquí y el ahora, las formas futuras de la comunidad de seres humanos libres e iguales de la cual hablaba Marx. Y era también total porque no aceptaba compromisos, ni acuerdos, ni salidas de retirada...

insurrección zapatista sería efímera. Y el 17 de enero, salió publicado en Brasil el artículo de Carlos Fuentes titulado “Donde las piedras hablan”, de naturaleza claramente reformista y conciliatoria.

Para la izquierda oficial y domesticada de los diversos partidos políticos, la ruptura latinoamericana con el neoliberalismo fue iniciada con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela en 1999, como ya lo vimos atrás. Así como más tarde Evo

Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, que representarían una refundación puramente constitucional en sus propios países. Evo Morales llegó al gobierno apoyado por las previas “guerras” del agua, de la coca y del gas, y por los derrocamientos sucesivos de varios presidentes bolivianos que no consiguieron construir ninguna hegemonía. En Argentina, la crisis monetaria, económica y social, se asoció también a sucesivas caídas de varios presidentes, hasta la elección de Néstor Kirchner. Pero el hecho profundo es que todos ellos, incluido Lula en Brasil, serían en verdad tan sólo la simple apertura de una nueva vía postneoliberal pero igualmente capitalista, para el desarrollo de sus respectivos países.

Nuevas estructuras mentales

En ninguno de los casos de los gobiernos

LINCOLN SECCO /LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA... LINCOLN SECCO /LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...



⁴ La obra de John Reed fue publicada en 1959 por las Ediciones Zumbi (este último nombre es una referencia al líder revolucionario de los esclavos de la América Portuguesa, en el siglo XVII). Después, la Editora Civilização Brasileira lo reeditó en 1968 y en 1978, y el “Círculo del Libro” de Brasil lo publicó en 1981, 1982 y 1984. En 2010 la Editora Boitempo lo publicó bajo el título de *México Insurgente*.

'progresistas' mencionados, se hacía referencia alguna al *primer levantamiento total en contra del neoliberalismo*, al levantamiento neozapatista. Y era total porque se constituyó de una manera prefigurativa, o sea, practicando desde el aquí y el ahora, las formas futuras de la comunidad de seres humanos libres e iguales de la cual hablaba Marx. Y era también total porque no aceptaba compromisos, ni acuerdos, ni salidas de retirada, y en cambio sí reafirmaba el rechazo de toda la política, al considerar que era algo que estaba totalmente separado de la vida cotidiana.

Esto no quiere decir que no había ninguna negociación ni reconocimiento del Estado. Pero este último era siempre visto como una entidad que incluía en su esencia una característica inaceptable: el hecho de que él es siempre el representante de los intereses de la clase dominante, de modo que incluso un gobierno "bien intencionado", sería llevado en última instancia, necesaria e ineludiblemente, a traicionar los compromisos con los zapatistas. Una postura que se confirma ahora trágicamente con el gobierno supuestamente 'progresista' de Andrés Manuel López Obrador.

De este modo, la recepción del neozapatismo en Brasil se dio por tres vías, ligadas a los elementos internos constitutivos del propio levantamiento de 1994: el rechazo total del sistema político, el carácter campesino del movimiento, y su crítica radical al neoliberalismo.

El rechazo total y antisistémico del sistema político en su conjunto, abría el espacio para la recuperación de una antigua tradición, la del anarquismo, el que en el caso de Brasil nos

remitía a los ecos de las viejas referencias al magonismo mexicano. Porque la recepción y difusión de la Revolución Mexicana de 1910 en Brasil, se dio en gran parte gracias a la prensa anarquista brasileña, la que en sus páginas incluía suscripciones de apoyo para el mantenimiento del periódico *Regeneración* de Ricardo Flores Magón, en México.⁵ Pues no hay que olvidar que la circulación de la solidaridad anarquista en todo el continente, era algo común en aquella época.⁶

Después de 1935, el anarquismo perdió influencia en las masas y se mantuvo sólo de manera subterránea, para reemerger en los años ochenta, a través sobre todo de una cierta actividad editorial. Así, el Centro de Cultura Social de Sao Paulo mantenía un catálogo de libros en venta en 1988,⁷ al mismo tiempo en que impulsaba Manifestaciones o Conferencias de los investigadores, los sábados, en su pequeña y concurrida sede en el barrio paulista de Brás en la ciudad de Sao Paulo. También allí se encontraban los fanzines que divulgaban bandas de rock punk, e ideas contra el sistema.

Entre 1981 y 2012 el periódico del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) registró 56 entradas asociadas a la palabra "Chiapas". Uno de los primeros análisis de izquierda sobre el levantamiento de Chiapas fue escrito por Antonio Carlos Queiroz, ligado al Consejo Indigenista Misionario de la Iglesia Católica, y publicado en la revista *Principios* (revista teórica del Partido Comunista de Brasil), y que fue también reproducido después en una publicación del MST.⁸ En junio de 1995, Chiapas fue el encabezado principal y



LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

LINCOLN SECCO / LA RECEPCIÓN DEL LEVANTAMIENTO NEOZAPATISTA...

⁵ Fabio Da Silva Sousa, *Revolução mexicana e imprensa operária brasileira: leitura libertária e circulação de idéias*, 175, Unesp – Fclas – Cedap, Vol. 5, N. 1, pp. 175-194, octubre de 2009.

⁶ Eduardo Cunha, *Editar a revolta: a edição e a circulação de impresos anarquistas em Buenos Aires (1890-1905)*, Universidad de Sao Paulo, Disertación de Maestría, 2017.

⁷ Catálogo CCS, 1988, Archivo personal.

⁸ *Jornal dos Trabalhadores SEM TERRA*, núm. 133, enero y febrero de 1994.

también la imagen central del periódico del MST. Y el 5 de mayo de 1998, surgió el primer Comité de Solidaridad con las Comunidades Zapatistas, con la presencia de 400 personas en la ciudad de Sao Paulo.

Pero fue solamente después de la formalización del movimiento de La Otra Campaña, en 2005 y 2006, que la influencia neozapatista se tornó más orgánica en Brasil. Pues antes de estas fechas, eran más bien militantes que de modo individual o en pequeños grupos de estudios, difundían el ejemplo de la acción y del pensamiento neozapatistas. Así fue que muchos militantes del PT o del MST fueron a Chiapas, a las comunidades rebeldes, y que personas de distintas posiciones ideológicas apoyaban al movimiento neozapatista. E incluso el lanzamiento de La Otra Campaña,⁹ fue registrado por un reportaje de Bruno Fiuza escrito para el MST.

También, en julio de 2007, se fundó en Chiapas el Movimiento por la Defensa del Territorio y de la Madre Tierra, promovido conjuntamente por el EZLN, por el MST y por otros grupos del movimiento de Vía Campesina. Pero, infelizmente, este movimiento no logró consolidarse. Sin embargo, en el V Congreso Nacional del MST, se recibió un mensaje enviado especialmente para ese Congreso por parte del Subcomandante Insurgente Marcos.¹⁰

Existió después una organización virtual de La Otra Campaña en Brasil. Pero sus últimas publicaciones se dieron en Paraná, en el año de 2016. Ahora, el sitio *outracampanhabrasil.blogspot.com* continúa existiendo, aunque al parecer está inactivo desde hace algún tiempo.

Además, vale la pena señalar que durante

los veinticinco años de la existencia pública del neozapatismo, varios intelectuales de diferentes países también visitaron Chiapas, y luego difundieron relatos en Brasil sobre el movimiento neozapatista. Los más difundidos provenían de personas muy conocidas en los medios de comunicación, como el escritor uruguayo Eduardo Galeano, o el portugués José Saramago, pero también del fotógrafo brasileño Sebastián Salgado. Además, una entrevista del Subcomandante Marcos al argentino Darío Pinotti fue traducida al portugués en 1997,¹¹ y después, algunas otras entrevistas al mismo Subcomandante Insurgente Marcos, fueron también publicadas. Esto, además de algunos artículos publicados en periódicos burgueses como *O Estado de Sao Paulo* o *Folha de Sao Paulo*.

Carlos Aguirre Rojas, respetado historiador que visitó Brasil muchas veces, contribuyó para difundir el ideario zapatista mediante varios libros y entrevistas publicados en Brasil, y diversas Conferencias impartidas en distintas Universidades brasileñas.¹² En Porto Alegre, Rio Grande do Sul, la Editora Achiamé imprimió el libro de Emilio Gennari, *Chiapas, as comunidades zapatistas reescrevem a história*, en 2002. Por su parte, la Editorial Deriva, también de Porto Alegre, publicó varios textos sobre el neozapatismo, incluyendo el del Subcomandante Insurgente Marcos, *Nem o centro e nem a periferia*, en 2008; *Mandar Obedecendo. As lições políticas do neozapatismo mexicano*, de Carlos Antonio Aguirre Rojas en 2012, y *Zapatistas. Escuelitas para a autonomia*, de Marcelo Argenta Camara y Edson Antoni (organizadores) en 2015.

Otras publicaciones también fueron



⁹ Revista *SEM TERRA*, núm. 32, septiembre de 2005.

¹⁰ *Jornal dos Trabalhadores SEM TERRA*, de junio de 2007, año XXV, núm. 273, p. 10.

¹¹ *Jornal dos Trabalhadores SEM TERRA*, núm. 168, abril-mayo de 1997.

¹² Por mencionar sólo un ejemplo, véase la entrevista a Carlos Antonio Aguirre Rojas, incluida en el periódico de izquierda *Brasil de Fato*, año 6, número 306, del 8 al 14 de enero de 2009.

importantes, entre ellas la de Alejandro Buenrostro y Arellano y Ariovaldo Umbelino de Oliveira (Organizadores), *Chiapas. Construindo a esperança*, Ed. Paz e Terra, Sao Paulo, 2002; Alejandro Buenrostro y Arellano, *As raízes do fenomeno Chiapas*, Ed. Alfarrabio Editora, Sao Paulo, 2002. Igualmente las de Massimo di Felice y Cristobal Muñoz, *A revolução invencível. Cartas e comunicados do Subcomandante Marcos e o EZLN*, Ed. Boitempo, Sao Paulo, 1998; Werner, Altmann, *A rebelião indígena de Chiapas: o anti-neoliberalismo organico de América Latina*, Ed. Centro de Estudos de Demografia Histórica de América Latina. Werner Altmann fue profesor de la Universidad de Sao Paulo especializado en el tema de la Revolución Mexicana.

A la fecha actual, se registran 57 Tesis de la Universidad de Sao Paulo con referencias al zapatismo, y 87 Tesis en las disertaciones de Maestría en universidades brasileñas, que incluyen el término zapatista o zapatismo dentro de su título.

Ni el Foro de Sao Paulo, ni tampoco el Foro Social Mundial de Porto Alegre tuvieron relaciones con el EZLN, a partir del argumento de que este último sería una “organización armada”, una absurda exclusión que en su momento provocó muchas polémicas. Porque se había utilizado el mismo argumento por parte de los Partidos reunidos en el Foro de Sao Paulo, en contra de la presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

No obstante, en 1995, en Montevideo, el V Encuentro del Foro de Sao Paulo, tuvo que reconocer que la lucha institucional contra el neoliberalismo no venía dando buenos resultados dado que se fortalecían, lejos de la

vía institucional, movimientos sociales importantes como el del MST en Brasil o el de los neozapatistas en México.¹³

Ya “en 1997, los zapatistas promovieron en Madrid, en España, el Encuentro Interplanetario por la Humanidad y en contra del Neoliberalismo, ocasión en que fue fundada una red global en contra del libre comercio: la red de la Acción Global de los Pueblos, de gran repercusión en la juventud brasileña. Con la formación de Vía Campesina, una red internacional de movimientos campesinos, el MST dejó de ser tan protagónico dentro de la Acción Global de los Pueblos, aunque nunca se separó de ella totalmente (...) la coalición de los grupos y de los individuos reunidos por esa Acción Global de los Pueblos, se formó en Sao Paulo en el año 2000 (...) el día 26 de septiembre del 2000, mil personas protestaron en frente de la Bolsa de Valores en la capital paulista. Más allá de arrojar tintas y piedras en la sede de la institución, los manifestantes, de los cuales 39 fueron a la cárcel, promovieron el teatro de calle y ocuparon el centro de la ciudad. La organización de esa movilización restringió la participación de los Partidos, reforzando en cambio la búsqueda de la autonomía”.¹⁴

Esa experiencia fue decisiva para la formación de una generación de militantes declaradamente autonomistas, que se involucraron en la lucha por el transporte gratuito y que fundaron después el *Movimento Passe Livre* o MPL, que fue el detonador de las protestas de junio de 2013 en Brasil.

La literatura anarquista, que ha ido acompañando a los mayores movimientos de protesta en Brasil después de junio de 2013,



¹³ Guilherme Pedroso Nascimento Nafalski, *Unasul: uma perspectiva política de integração sul-americana*, Universidad de Sao Paulo, Disertación de Maestría, 2010, p. 69.

¹⁴ Vanessa Macedo da Silva Almeida, *Autonomia e comunicação: a articulação de coletivos anticapitalistas em rede*, Disertación de Maestría, Escuela de Comunicación y Artes, Universidad de Sao Paulo, 2014.

continúa activa, incluso estando presente en más de un sello editorial: en la Editorial Mundo Livre, en la Editorial Faisca (2005), en la Editorial Veneta, etc. A tal punto ha llegado su difusión y su impacto, que en el auge de las protestas, un jefe de la policía civil de Río Grande do Sul exhibió varios de esos libros anarquistas, como pruebas del crimen, durante la invasión de una Biblioteca de la Federación Anarquista Gaúcha.

Pero fue sólo después de las jornadas de junio de 2013, que los más nuevos movimientos relevaron toda la literatura anarquista y blanquista, y también la literatura consejista, la situacionista y los importantes textos de Marx sobre la Comuna de París. Lo que nos muestra que más allá de los partidos políticos, una parte de la juventud buscó y continua buscando otras formas distintas de organización para la lucha y para la transformación social radical.

En este contexto, el neozapatismo fue rediscutido por esos grupos e individuos autonomistas en el sitio en internet llamado Passapalavra, con una participación destacada del escritor y estudioso Leo Vinicius¹⁵ y también del Profesor Alex Hilsenbeck. Lo que es lógico, dado que como estamos viendo, esa historia de los autonomistas tuvo uno de sus orígenes importantes en el neozapatismo mexicano.

Conclusión

Puede decirse que, en su primera fase, la recepción de las ideas neozapatistas tuvo como principal vehículo difusor al movimiento del MST. Porque este movimiento presentaba características que le permitían apropiarse de algunos principios del EZLN.

Pero es cierto también que el MST jamás invocó el derecho de recurrir a las armas. No

obstante, tuvo muchos enfrentamientos, a veces violentos y a veces muy violentos, con la policía, el ejército y las tropas paramilitares de los latifundistas. Además, su forma de posicionamiento respecto del territorio refleja un ideario revolucionario de reivindicación de la autonomía radical. A lo largo de los años, los llamados *Assentamentos* del MST fueron capaces de crear toda una red de producción y de circulación propias, al mismo tiempo en que incorporaron los cultivos “orgánicos” y la lucha en contra de los agrotóxicos y de las semillas genéticamente modificadas, además de formar una vasta red de centenas de escuelas de educación crítica, que abarcan desde el nivel primario de la alfabetización de los niños hasta el de la formación política de los adultos.

Entonces, algunas de estas diferencias explican por qué esa inicial aproximación con el ideario neozapatista ha ido disminuyendo poco a poco con el tiempo. Porque a diferencia de México, Brasil sí posee un gran partido político de trabajadores, un partido de masas, formado de abajo hacia arriba bajo el liderazgo de obreros sindicalistas: el Partido de los Trabajadores o PT. Este partido obrero tenía relaciones muy cercanas con el MST. De modo que cuando Lula llegó al gobierno federal, fue natural que muchos cuadros dirigentes del MST se integraran al gobierno, o pasaran a negociar directamente con él, con reivindicaciones cada vez menos radicales.

Y también muchos dirigentes del Movimiento de los Sin Tierra tenían relaciones personales con dirigentes del PT. De modo que reconocían algunos avances alcanzados, como por ejemplo la disminución de la represión en contra de los Sin Tierra. Además, tenían un miedo particular, que lamentablemente se demostró como justificado, de vivir un retroceso



¹⁵ Leo Vinicius, *O neozapatismo e os velhos meios de produção*, en el sitio <http://passapalavra.infor/2009/04/2280>.

político, el que finalmente sucedió con el golpe parlamentario de 2016 que derrocó fraudulentamente a la presidenta Dilma Rousseff.

Mientras tanto, el PT, desde que llegó al poder, nunca se comprometió con la Reforma Agraria. Lo único que hizo Lula, fue apenas el hecho de trasladar la negociación entre los terratenientes y los Sin Tierra al *interior* del aparato de Estado. Así, contradictoriamente, nombró a un extrotskista apoyado por la izquierda del PT como Ministro del Desarrollo Agrario, al mismo tiempo en que designaba a un terrateniente latifundista del agronegocio como Ministro de Agricultura. De esta forma, las dos clases antagónicas del campo brasileño convivían en las reuniones ministeriales del gobierno presidido por Lula.

De este modo, el MST fue perdiendo el ímpetu radical que tenía al principio, aún cuando muchos otros factores contribuyeron también a esta pérdida. Lula fue Presidente en un periodo de buen crecimiento económico, de distribución de los beneficios sociales, de aumento de los salarios reales y de pleno empleo. Aunque por otro lado, este mismo tiempo fue igualmente un periodo de concentración del ingreso y de continuación de la devastación ambiental.

Durante los gobiernos del PT, por lo tanto, la discusión neozapatista en Brasil se desplazó hacia algunos pequeños círculos anarquistas y universitarios, aún cuando todavía encontrase cierto apoyo en las bases del Movimiento de los Sin Tierra. Ésta fue una segunda etapa.

La más reciente Tesis de Doctorado sobre la experiencia neozapatista, presentada en 2019, fue defendida en la Universidad de Sao Paulo por un investigador mexicano que vive en Brasil.¹⁶ Su trabajo hace un resumen de las

luchas indígenas anticoloniales desde la conquista de América, y recorre después los diversos conceptos de autonomía, además de que usa fuentes legislativas y practica la 'observación participante', discutiendo los Acuerdos de San Andrés y afirmando la idea de "el buen gobierno" local en oposición al Estado.

Vale la pena recordar también que esta Tesis realiza una comparación con el caso de los pueblos indígenas y los pueblos de los negros descendientes de esclavos de la Costa Atlántica de Nicaragua. En este país, como en Brasil y en otros países, hubo un proceso de reconocimiento de los derechos originales indígenas, aunque sin embargo, bajo la hegemonía liberal.

En Brasil específicamente, la experiencia histórica brasileña no permitió ver el levantamiento neozapatista como un modelo. Esto se debió en parte al hecho de que desde los tiempos de la Independencia, las élites políticas brasileñas buscaron siempre una transición realizada desde arriba, negociando con las potencias europeas, al mismo tiempo en que masacraban a sus pueblos. Y aunque esta realidad se reprodujo también en toda América Latina, fue solo Brasil el que vivió casi todo el siglo XIX siendo aún una monarquía esclavista y no una República.

También es importante señalar que Brasil no vivió nada parecido al proceso de la Revolución Mexicana de 1910, y que tampoco se desarrollaron aquí ciertas tradiciones ancestrales como las de la milpa o el ejido, que sí existieron en cambio en México. De otra parte, Brasil tuvo una industrialización acelerada, y fue el país que más creció en todo el mundo entre 1930 y 1980, a una tasa promedio de 7% al año. Y todas estas circunstancias generaron un



¹⁶ Waldo Lao Fuentes Sánchez, *Autonomía indígena: el caso del reconocimiento de la autonomía regional en Nicaragua y México*, Prolam, Universidad de Sao Paulo, Tesis de Doctorado, 2019.

proceso de luchas urbanas y luchas sindicales, desplegadas bajo la forma de la construcción de partidos obreros o socialdemócratas. En cambio, aunque la lucha de la resistencia indígena y la lucha de los negros se desarrolló desde la colonización, es sólo muy recientemente que estas poblaciones fueron incorporadas oficialmente dentro de la Constitución, en el año de 1988.

Pero a partir del importante fracaso de la experiencia petista en el gobierno nacional, existe ahora una idea radical que atraviesa a toda la izquierda brasileña: la idea de que no es posible garantizar los derechos de las clases trabajadoras y subalternas solo por la vía

electoral. Esa vía fue derrotada porque no existe un sector nacionalista en la burguesía, ni tampoco en las fuerzas armadas, o en el poder judicial. Todas esas clases y corporaciones prefieren cultivar el egoísmo de clase y un liberalismo antinacional.

En estas condiciones, el neozapatismo mexicano es la experiencia más radical de lucha por la autonomía en toda América Latina, por lo cual, ella puede ser ahora la más capaz de inspirar la urgente y vital revisión de paradigmas y de prácticas que hoy reclama la actual izquierda brasileña.



Fotografía de Malely Linares Sánchez



El estudio del movimiento neozapatista en China. *Una aproximación inicial*

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

El movimiento neozapatista mexicano provocó hace algunos años, acaloradas discusiones dentro del ambiente académico de China. Estos efectos duraron más de una década, desde el estallido del movimiento en 1994 hasta los primeros años del siglo XXI. Después, ha comenzado a reducirse gradualmente su influencia académica en China, durante los últimos años.

Entonces, si revisamos las investigaciones publicadas en China sobre el neozapatismo, veremos que ellas se pueden dividir principalmente en dos categorías: la primera que abarca a los estudios que analizan al movimiento desde un punto de vista más global o general, planteando cómo a través del estudio de este movimiento neozapatista pueden revisarse y explicarse ciertos problemas, como por ejemplo el proceso del desarrollo político mexicano, el problema indígena, o también el papel y la importancia de los movimientos sociales en América Latina, entre otros. La segunda categoría en cambio, es la que se centra en el estudio de diferentes aspectos del propio movimiento, como la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, o el contenido y la naturaleza de sus programas, de sus estrategias, de sus ideas y concepciones, etc. En este breve ensayo, y como una primera aproximación a este complejo tema, revisaremos sólo algunos ejemplos de estas dos categorías de estudios mencionadas.

Dentro de la primera categoría referida, vale la pena recordar que desde hace mucho tiempo, la excepcional estabilidad política relativa de México, en la que un solo Partido se mantuvo en el poder durante 71 años, atrajo la atención y provocó la discusión de muchos académicos chinos. Por eso, el movimiento neozapatista, en cuanto movimiento social orientado entre otras cosas, también a quebrar esa larga hegemonía priísta, despertó la curiosidad y el interés por conocer mejor la información disponible sobre el mismo. ¿Por qué el neozapatismo fue capaz de hacerle perder el poder a ese partido oficial que es el PRI? ¿Y qué impacto tiene esto sobre la situación política y sobre los cambios políticos que ha vivido México en los últimos veinticinco años? Abordando entre otros estos temas, y dentro de la primera categoría referida, podemos mencionar cinco textos sobre el movimiento neozapatista, dentro de los cuales cuatro son artículos publicados en revistas y el quinto es una Tesis de Maestría de la Universidad de Nankai. Veamos brevemente el contenido de estos textos.

En un artículo titulado "Una nueva búsqueda del movimiento de izquierda de América Latina. Ascenso y desarrollo del movimiento neozapatista en México", Wang Chenping plantea que el movimiento neozapatista representa una nueva búsqueda de caminos y de estrategias por parte de los movimientos de izquierda



LI HAOMIN /EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA EN ...

LI HAOMIN /EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA EN ...

¹ Li Haomin es Investigadora Asistente en el Instituto de América Latina, de la Academia de Ciencias de China.

latinoamericanos. También afirma que la aparición y el desarrollo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional es el resultado final de varios factores internos mexicanos, tales como la implementación práctica de las políticas neoliberales, los problemas económicos, políticos y sociales desarrollados en México y en Chiapas, derivados del contexto de la globalización, y también los efectos del avance del Tratado de Libre Comercio de México con los Estados Unidos y Canadá.

Además, agrega que en 2005, los zapatistas emitieron la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, que establecía claramente su postura política en contra del capitalismo. Por eso, y en tanto nuevo movimiento campesino de los indígenas chiapanecos contra el sistema capitalista, mexicano y mundial, el EZLN propone al mundo actual un ejemplo de lucha, a la vez que le plantea varios desafíos de una gran importancia teórica y práctica, a todo el vasto conjunto de los movimientos de izquierda de todo el mundo.²

Desde una perspectiva similar, Liu Juan, estudiante de Maestría del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Nankai, considera que el estallido de este movimiento está relacionado con varios factores internos de la historia de México, como la reforma agraria

incompleta, el impacto de las políticas neoliberales, la grave crisis política vivida durante las últimas décadas, y el abandono de las culturas indígenas de Chiapas.³

Por su parte, el ensayo de Tian Xiaohong concibe al movimiento neozapatista como un importante motor de la reciente transformación política del país, que fue capaz de promover e impulsar la desintegración del sistema de partido único del PRI, planteando la exigencia de que el poder estatal sea más inclusivo y el mecanismo de participación más democrático. Desde este estudio del EZLN, el autor piensa que hoy en día, el crecimiento de las fuerzas de izquierda y el surgimiento de nuevos movimientos sociales han abierto nuevas opciones para el ulterior desarrollo social de México, desde la oposición radical a las políticas neoliberales y desde la lucha por el verdadero cambio social.

Por eso, la resistencia del movimiento social mexicano frente al sistema capitalista mundial, y la innovadora búsqueda de nuevas formas de lucha, tienen una especial importancia, teórica y práctica, para los movimientos de izquierda de toda América Latina y del mundo.⁴

También vale la pena mencionar que hay varios estudios que se ocupan más bien del personaje de Emiliano Zapata como tema, aunque prolongando esos estudios, en

² Wang Chenping, "Una nueva búsqueda del movimiento de izquierda de América Latina. Ascenso y desarrollo del movimiento neozapatista en México", en *Mundo Contemporáneo y Socialismo*, núm. 3, 2015, (王衬平, 《拉美左翼运动的新探索——墨西哥萨帕塔运动的兴起与发展》, 《当代世界与社会主义》, 2015年第3期).

³ Liu Juan, "Los problemas del proceso de modernización en México, vistos a partir de las causas internas del movimiento neozapatista", en el 7 ° Congreso de Miembros de la Sociedad de Investigación de Historia Latinoamericana de China, y también la participación en el Simposio de Investigación del Proceso de Modernización de América Latina, 2007, (刘娟, 《从“萨帕塔运动”的国内起因看墨西哥现代化进程中存在的问题》, 《中国拉丁美洲史研究会第七届会员代表大会暨“拉丁美洲现代化进程研究学术讨论会”论文汇编》2007年).

⁴ Tian Xiaohong, "Una nueva búsqueda del movimiento de izquierda de América Latina. Sobre los movimientos sociales mexicanos desde la década de 1940", en *Mundo Contemporáneo y Socialismo*, núm. 3, 2015, (田小红, 《拉美左翼运动的新探索——略论20世纪40年代以来的墨西哥社会运动》, 《当代世界与社会主义》, 2015年第3期).



mayor o menos medida, hacia la historia reciente y hacia la situación actual de México. En esta línea, Zhao Ying estudió el liderazgo de Emiliano Zapata durante la Revolución Mexicana, afirmando que Zapata, en cuanto líder campesino, nació y murió dentro de la revolución democrática liderada por la burguesía en México, revolución que marginó e ignoró las demandas radicales del zapatismo original. Sin embargo, después de la traición de la burguesía en esa revolución de 1910, se volvió decididamente a la lucha inquebrantable en contra del nuevo sistema de explotación y en contra también del nuevo gobierno autoritario. Por eso es que la figura de Emiliano Zapata, aún muerto, tuvo un profundo impacto a lo largo de la historia de México en todo el siglo XX y hasta hoy.

El autor trata también de plantearse cuáles son las diversas razones que explican el fracaso de la revolución campesina liderada por Emiliano Zapata. Y afirma, por ejemplo, que este movimiento zapatista original no tenía demandas políticas claras, y que no contaba con el liderazgo del proletariado y de su partido político, y además, el hecho de que ese ejército campesino no construyó ninguna alianza, junto a las dificultades derivadas del manejo de la dimensión militar, sumamente complejas.⁵ Pensamos que estas tesis son muy discutibles, ya que ignoran, por ejemplo, que la revolución campesina de México, aún derrotada, fue tan potente y profunda que a pesar de todo logró ciertamente algunos frutos, como el desarrollo y la ampliación del sistema de ejidos en México, o también los procesos del reparto de tierras y de la reforma agraria, que

duraron efectivamente varias décadas.

Existe también un artículo que trata sobre el tema indígena en México, incluyendo un análisis del movimiento neozapatista. Zhang Qingren considera al movimiento neozapatista como un movimiento representativo del tema más general que es el del problema indígena en México visto en su conjunto. Así el autor escribe: "En el orden de gobierno construido por los españoles, los indios nativos se encontraban en la clase más baja de la jerarquía social, y no podían obtener suficientes recursos sociales. Después de la Independencia de México, los indígenas no se liberaron, y más bien sufrieron toda una serie de problemas, como la falta de recursos de tierras, la pobreza económica y la crisis cultural, y se convirtieron en los sacrificados por parte de la implementación de la reforma neoliberal. Bajo la influencia del etnocentrismo y el colonialismo interno, el gobierno mexicano no tiene la intención de cambiar el patrón existente de distribución de poder, y no reconoce la práctica de la autonomía por parte de los indios debido al mantenimiento de su propio poder. Después de la así llamada 'transición democrática', el gobierno federal mexicano y el gobierno de Chiapas intentaron resolver los problemas étnicos mediante la creación y apoyo a ciertos grupos paramilitares también integrados por indígenas. Esta estrategia no solo no resolvió el problema, sino que causó el actual declive político en Chiapas. Este texto sostiene que la causa principal del problema indígena en Chiapas, es la distribución injusta de los recursos de poder dentro de una sociedad multiétnica".⁶



⁵ Zhao Ying, "El líder campesino Emiliano Zapata y la Revolución Burguesa Mexicana", en *Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm.6, 1986. (赵英, 《农民领袖萨帕塔与墨西哥资产阶级革命》, 《拉丁美洲研究》, 1986年第6期).

⁶ Zhang Qingren, "El problema indígena de Chiapas, México, y la causas del fracaso de la gobernanza", en *Journal of World Peoples Studies*, núm.2, 2017. (张青仁, 《墨西哥恰帕斯州印第安问题及其治理失效的原因》, 《世界民族》, 2017年第2期).

Visto en términos más generales, podemos considerar que la gran mayoría de los académicos chinos tienen una visión bastante positiva del movimiento neozapatista, en cuanto a su relevancia económica, política y social. Además, y puesto que se trata de académicos inmersos dentro de países en desarrollo, tanto los académicos de China como los de México, mantienen respecto de este punto opiniones similares. Pues ambos creen que este nuevo movimiento neozapatista constituye una parte muy importante de los movimientos sociales mexicanos contemporáneos, siendo además un movimiento que ha desarrollado varias

contribuciones *centrales*, tanto para la transformación política radical de México, como también para todo el conjunto de los movimientos anticapitalistas que luchan en contra del neoliberalismo, en América Latina y en todo el mundo.

En la segunda categoría mencionada, se incluyen los estudios referidos al análisis de aspectos especiales y particulares del propio EZLN, tales como su Programa, su estrategia, o también sus ideas y sus diversas influencias. Aquí existen tanto estudios

...tanto los académicos de China como los de México, mantienen respecto de este punto opiniones similares. Pues ambos creen que este nuevo movimiento neozapatista constituye una parte muy importante de los movimientos sociales mexicanos contemporáneos, siendo además un movimiento que ha desarrollado varias contribuciones centrales, tanto para la transformación política radical de México, como también para todo el conjunto de los movimientos anticapitalistas que luchan en contra del neoliberalismo, en América Latina y en todo el mundo.

desarrollados por investigadores chinos como también algunos ensayos traducidos en chino pero escritos por autores extranjeros. Entre los trabajos traducidos, está el de un profesor de la UNAM que relaciona y compara la práctica del EZLN con el texto del Manifiesto del Partido Comunista, y piensa que el EZLN ofrece claves importantes para una comprensión perfecta de los puntos de vista de ese Manifiesto del Partido Comunista, además de analizar las principales dificultades encontradas por el EZLN para implementar sus demandas y reclamos específicos.⁷

Adalberto Santana analiza la influencia de

Emiliano Zapata en el pensamiento revolucionario latinoamericano de los últimos ochenta años. Cree que la ideología y la moral zapatista han tenido relación e impactos con varios de los líderes revolucionarios de América Latina, y que se han convertido en ejemplo para muchas figuras políticas de la región latinoamericana.⁸ El ensayo titulado "Zapatismo y capitalismo (1910-1996): del nacionalismo económico a la globalización", de Sergio de la Peña,

LI HAOMIN / EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA EN ...



⁷ Gong Yan, "El Manifiesto del Partido Comunista y el Programa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México", en *Tendencias Teóricas Extranjeras*, núm. 10, 1998. (贡彦, 《共产党宣言》与墨西哥萨帕塔民族解放军纲领, 《国外理论动态》, 1998年第10期).

⁸ Adalberto Santana, "Emiliano Zapata en el pensamiento latinoamericano", en *Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 1, 2013. (阿达尔韦托·桑塔纳, 《拉美思想中的埃米利亚诺·萨帕塔》, 《拉丁美洲研究》, 2013年第1期).

presenta la influencia del zapatismo desde una perspectiva histórica. Entre la revolución mexicana de 1910 y el año de 1992, el método establecido por los zapatistas para realizar su pensamiento y acción, fue el de la reivindicación de la reforma agraria. En este sentido, el actual EZLN tiene muchas similitudes con los zapatistas durante la revolución mexicana de 1910-1921, aunque dentro del contexto de la sociedad capitalista actual, el autor es muy escéptico respecto de la posibilidad real de implementar ahora otra reforma agraria justa y viable.⁹

El éxito del movimiento zapatista no se puede comprender sin entender también las estrategias y las tácticas de sus líderes, que han atraído la atención internacional. Hay un académico chino que ha tomado al neozapatismo como su tema de investigación del Doctorado. Ma Liming trata de combinar e integrar en su investigación los elementos de la política interna mexicana con los elementos de la política internacional, para darnos así un marco de interpretación de las estrategias que explican el gran éxito del EZLN, que logró un vasto e inédito apoyo por parte de la opinión pública tanto internacional como nacional mexicana.

Así, el autor reconstruye cómo en la década de 1990, los países latinoamericanos sufrieron varios reveses en su desarrollo económico, debido a las nefastas políticas neoliberales. Además, y vinculado a esto, los conflictos sociales se intensificaron y las clases populares y los grupos subalternos se vieron abrumados y terminaron rebelándose contra el gobierno. Esta rebelión se dirigía tanto en contra de la hegemonía internacional del capital y el sistema neoliberal global, como también en contra

del sistema político autoritario imperante en México. Por eso, la combinación del movimiento neozapatista con varias corrientes de pensamiento anti-institucional y con varias fuerzas anti-globalización y anticapitalistas, existentes dentro y fuera de México, han permitido, entre muchas otras cosas, también la formación de una amplia red de medios de comunicación de alcance transnacional, lo que ha logrado tener un verdadero efecto planetario global.

Para el autor, el movimiento neozapatista también es una típica "revolución posmoderna". Esto, en el sentido de que los guerrilleros del EZLN resisten efectivamente con micrófonos, con palabras y con máscaras, para lograr participar de una manera efectiva y muy profunda en la transformación política de México. Desde todas estas características estratégicas mencionadas, el autor considera que el movimiento neozapatista brinda una inspiración útil para todos los movimientos subalternos contemporáneos. Y este autor publicó igualmente varios artículos sobre temas similares en varias revistas, argumentando que el movimiento neozapatista en México es un movimiento de protesta posmoderno, desarrollado por parte de los indígenas chiapanecos subalternos, entre otras formas, también a través del uso inteligente de los medios en línea, los que son utilizados para promover el movimiento, para crear imágenes en esos mismos y en otros medios de comunicación masiva, lo mismo que para construir un discurso de resistencia y con ello obtener el apoyo general de los ciudadanos.

Así, ese uso de los medios de comunicación conectados con la opinión pública, constituye una parte importante de la lucha. Por eso, el estudio de este



⁹ Sergio de la Peña, "Zapatismo y capitalismo (1910 – 1996): del nacionalismo económico a la globalización", en *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 1997, n. ° 1. (塞尔希奥·德拉佩尼亚, 《萨帕塔主义与资本主义 (1910-1996): 从经济民族主义到全球化》, 《拉丁美洲研究》, 1997年第1期).

movimiento neozapatista ayudará a comprender las formas y las tendencias de las luchas subalternas contemporáneas, es decir, a cambiar el camino de las revoluciones violentas, para en su lugar recurrir al uso de los medios de comunicación masiva, aumentando el grado de la atención social hacia el movimiento y expandiendo así su propia influencia.¹⁰ Una tesis extraña y muy polémica, que sin embargo refleja de manera indirecta el enorme impacto del movimiento neozapatista también sobre los diversos medios de comunicación masiva contemporáneos.

Con respecto al programa del movimiento neozapatista, algunos académicos han estudiado el tema de la gobernanza regional de este mismo movimiento en Chiapas. Wang Chenping dividió la práctica de la autonomía del EZLN en cinco etapas. La primera etapa fue la de demandar y exigir esa autonomía. Por eso, desde 1994, el EZLN propuso el tema de la autonomía en las primeras negociaciones con el gobierno mexicano. La segunda etapa arranca con la celebración del segundo aniversario del levantamiento, en enero de 1996, cuando el EZLN publicó la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, anunciando el establecimiento de cinco Aguascalientes. En esta etapa, el gobierno mexicano firmó los Acuerdos de San Andrés, que nunca ha cumplido hasta el día de hoy.

La tercera fase de la lucha por la autonomía comenzó después de 1997, cuando el gobierno abandonó el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, y los Municipios Autónomos del EZLN eligieron a sus propias autoridades de gobierno, de acuerdo con sus usos y costumbres tradicionales y sus prácticas habituales de autogestión

indígena. Lo que creó la autonomía en las funciones de administración de justicia, de salud, de educación y de solución de conflictos civiles, desarrolladas ahora por los órganos del gobierno autónomo. Lo que fue acompañado del paso al período de una "estrategia silenciosa", en la que el movimiento neozapatista ya no acepta entrevistas de medios nacionales ni extranjeros, ni emite comunicados dirigidos al mundo exterior.

En la cuarta etapa, comienza una nueva fase de la práctica de la autonomía, con la fundación de los Caracoles, la creación de las Juntas de Buen Gobierno, y la clara separación de las estructuras civiles y las estructuras militares dentro del movimiento. Por eso en 2003, el Subcomandante Insurgente Marcos publicó un documento titulado 'La treceava estela', en el que anunciaba todos estos cambios y con ellos el fin del proceso de reestructuración interna del movimiento y de todos los territorios bajo su control. Finalmente, desde el 2006 y hasta el presente, es la quinta etapa de la lucha por la autonomía. Pues durante el proceso electoral de 2006 se lanzó la iniciativa de la "Otra Campaña", que nuevamente abría el proyecto de la lucha por la autonomía hacia todo el conjunto de los sectores y clases subalternos de la sociedad mexicana. El autor concluye planteando que esta práctica de la autonomía por parte del EZLN enfrenta muchos desafíos, como por ejemplo su falta de reconocimiento dentro de las leyes y la legislación general contenida en la Constitución mexicana, o las divisiones y desgaste de los apoyos al movimiento derivadas de los ataques y acciones desarrolladas por parte del gobierno federal,

LI HAOMIN / EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA EN ... LI HAOMIN / EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA EN ...



¹⁰ Ma Liming, "El movimiento zapatista y la recreación del panorama general de los medios de comunicación. Análisis de las características de las resistencias profundas en la era del Internet", en *Periodismo y Comunicación*, núm. 10, 2015. (马立明 萨帕塔运动与“媒介景观”的制造——兼论网络时代的底层反抗特点 新闻与传播研究 2015年第10期).

o la diversidad y heterogeneidad de los miembros internos del propio movimiento, etc.¹¹

Además, los académicos chinos han investigado el movimiento neozapatista en artículos no académicos, como reportajes y ensayos. Por ejemplo, Jiao Zhenheng investigó la vida del propio Emiliano Zapata, su levantamiento, y los significados de ese levantamiento desde los años 80 del siglo XX.¹² Wang Zhixian abordó la situación de las conversaciones de paz durante el gobierno de Vicente Fox. Según el autor, puesto que el gobierno mexicano no quería reconocer legalmente los derechos culturales indígenas y sus derechos en general, ni tampoco la autonomía de Chiapas, entonces el problema de Chiapas no podrá resolverse y terminar todavía durante un largo período, y por eso no hubo un progreso sustancial en esas conversaciones de paz.¹³ Cao Xuehong escribió un ensayo dando varias informaciones sobre la vida del Subcomandante Marcos, y sobre todo el proceso del primer discurso pronunciado por el EZLN en la Plaza de la Constitución de la ciudad de México, revisando desde el inicio del levantamiento hasta marzo del año 2000, en la antesala de las conversaciones de paz con el gobierno foxista.¹⁴

Hasta el día de hoy, en China todavía no

existe una amplia y detallada monografía comprehensiva sobre el movimiento neozapatista. En cambio, existen algunos ensayos que sí intentan dar una visión más global sobre todo el movimiento en su conjunto, como por ejemplo los dos artículos incluidos en el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *América Latina: Crisis Global y Cultura Plural*,¹⁵ publicado en China en 2006. En nuestra opinión, esta falta de dicha monografía o estudio global comprehensivo sobre el movimiento neozapatista mexicano, se debe en parte a que China sigue prestando demasiada atención, más bien, a estudiar y analizar la situación general de toda América Latina, pero ello en detrimento de las investigaciones más particulares sobre cada uno de los países latinoamericanos y sobre los distintos fenómenos específicos que en ellos se desarrollan, y entre estos últimos, también, sobre los diversos movimientos sociales que se afirman y despliegan en las distintas naciones del mundo latinoamericano.

Conclusión

A través de los ejemplos y de las clasificaciones que hemos propuesto antes, respecto de los materiales revisados en este breve ensayo, es posible comprobar que los



¹¹ Wang Chenping, "Investigación sobre la práctica de la Autonomía del movimiento zapatista en México", en *Dinámica Teórica Extranjera*, núm. 4, 2011. (王衬平 《墨西哥萨帕塔运动的自治实践研究》 《国外理论动态》 2011年第4期).

¹² Jiao Zhenheng, "El héroe campesino mexicano Zapata", en *Revista de Estudios latinoamericanos*, núm. 5, 1983. (焦震衡, 《墨西哥农民英雄萨帕塔》, 《拉丁美洲研究》, 1983年第5期).

¹³ Wang Zhixian, "La guerrilla mexicana aparece en la capital. Las negociaciones de paz entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Parlamento fracasan", en *International Watch*, mayo de 2001. (王志先, 《墨西哥游击队亮相首都——萨帕塔民族解放军与议会和谈未果》, 《国际观察》, 2001年5月).

¹⁴ Cao Xuehong, "Profesor de Filosofía, Líder Guerrillero. El Subcomandante 'Marcos' del Ejército Zapatista de Liberación Nacional", en *Conocimiento Mundial*, núm. 7 (2001). (曹雪鸿, 《哲学教授·游击队领袖——墨西哥“萨帕塔民族解放军”主帅“马科斯”》, 《世界知识》, 2001年第7期).

¹⁵ Carlos Antonio Aguirre Rojas, *América Latina: Crisis Global y Cultura Plural*, Ed. Universidad de Shan Dong, 2006. (墨)卡洛斯·安东尼奥·阿居雷·罗哈斯, 《拉丁美洲: 全球危机和多元文化》, 山东大学出版社; 第1版(2006年1月1日).

académicos chinos tienen ya una cierta comprensión, y han desarrollado ya algunas primeras investigaciones sobre el movimiento neozapatista mexicano. En general, estas investigaciones se centran en áreas como la de la investigación de las raíces históricas del movimiento, o su impacto dentro de la escala no sólo nacional sino internacional, y también sobre su situación y su influencia en la actualidad. Sin embargo, la magnitud de estas investigaciones es todavía relativamente limitada, aunque al mismo tiempo es un tema relevante y sensible. Además, en ocasiones, esas investigaciones se limitan a la evaluación del impacto del movimiento sólo dentro de México, o a veces un poco sobre América Latina, sin analizar su importancia y su valor prácticos mucho más amplios para muchos otros países similares en todo el mundo.

Por otro lado, China y México están todavía muy alejados. A pesar de que todos somos países en desarrollo, con muchas ideas y experiencias prácticas similares, el

entendimiento cultural mutuo todavía es muy limitado. En este contexto, sin embargo, es algo muy valioso y significativo el hecho de que más allá de este alejamiento, el movimiento neozapatista suscite discusiones importantes en China, y continúe teniendo hasta hoy un impacto relevante en el mundo académico chino. Lo que demuestra que se trata de un tema muy importante en la concepción de algunos académicos chinos. De hecho y debido al creciente desarrollo de las relaciones entre China y América Latina, cada vez más investigadores chinos están interesados en los temas de la historia y de la situación actual de México, y entre ellos, también en el tema del movimiento neozapatista mexicano. Por eso, en sus diálogos cotidianos es posible percibir su creciente interés en torno de temas como el de el movimiento indígena mexicano, o sobre la singular figura del Subcomandante Marcos, hoy transformado en el Subcomandante Galeano, entre otros varios.



Fotografía de Malely Linares Sánchez



La influencia del movimiento neozapatista en Irán¹

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Antes de hablar de la influencia o la falta de influencia del movimiento neozapatista en Irán, es necesario echar un vistazo general al pasado cercano de Irán, y también a las condiciones de las fuerzas políticas de izquierda y revolucionarias, para poder ver así, considerando las condiciones históricas de estas fuerzas, hasta qué punto ha sido o no ha sido posible que el movimiento neozapatista desempeñe un papel significativo en Irán, o si se puede y hasta qué punto hablar de su influencia.

Desde la década de los años sesentas y la “Revolución Blanca” del Sha, las relaciones capitalistas crecieron y se desarrollaron en Irán, y se pudo observar un movimiento obrero no muy potente; los obreros, ubicados en diferentes puntos geográficos de Irán, utilizaban diferentes formas de lucha para mejorar sus salarios y sus prestaciones, y el gobierno, enfrentándolos, optaba por diferentes modos de represión. En el nivel de la política reformista existían algunas corrientes burguesas, y también las políticas del Partido Tudé (el Partido Comunista tradicional de Irán), el que más que defender a los obreros, tendía a cuidar los intereses de su Partido hermano, del partido ruso. Sin

embargo, al principio contaba con una fuerte base obrera y sindical, y un enorme trabajo cultural.

Fue en esta situación, que se formaron pequeños grupos de lectura y se tradujeron al persa las obras de militantes de otros países, como Argelia, Rusia, China y Vietnam, los que fueron la base de los nuevos argumentos y las nuevas búsquedas de una vía que fuese adecuada para la lucha realmente radical en Irán. Después de un tiempo, y a partir del deslinde frente al reformismo y a las políticas de reconciliación de los partidos de la burguesía, pero también frente al revisionismo del Partido Tudé, se formó en el país un nuevo movimiento guerrillero. Especialmente después del triunfo de la Revolución Cubana y del comienzo de la lucha armada en Palestina, la influencia de la lucha armada crece entre los intelectuales iraníes.

Teniendo en cuenta estas experiencias, algunos de los pequeños grupos mencionados llegaron a la conclusión de que es posible facilitar el camino hacia el cambio político radical en Irán, a través de la lucha armada. Gracias a la unión de dos grupos marxistas, se formó la Organización de los



BAHRAM GHADIMI / LA INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA...

BAHRAM GHADIMI / LA INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA...

¹ Bahram Ghadimi es miembro del Colectivo iraní Andeesheh va Peykar (Pensamiento y Lucha). Este colectivo se asume como el heredero de una corriente crítica que comienza en 1961 con la formación de la Organización de los Mujaidínes del Pueblo de Irán, la que deriva en la creación de la Organización de los Mujaidínes Marxista-Leninista y más adelante en la Organización para la Lucha por la Liberación de la Clase Obrera (Peykar). El Colectivo Andeesheh va Peykar se dedica a la reflexión teórica, y entre otras cosas, también a difundir la lucha del pueblo palestino, los movimientos obreros de América Latina y el movimiento neozapatista de México.

Guerrilleros Fedayí del Pueblo de Irán. Y el 8 de febrero de 1971, por primera vez, esta organización comenzó la lucha armada en Irán, atacando la sede de la Gendarmería de la provincia de Siyahkal; esta lucha continuó hasta la insurrección de febrero de 1979, y al ser reprimidos, una gran parte de los miembros de la organización fueron asesinados, arrestados o ejecutados.

Al mismo tiempo que esta corriente marxista, se formó también un movimiento armado musulmán, siguiendo a la Teología de la Liberación, llamado la Organización de los Muyahidines del Pueblo de Irán. Pero en 1971, ellos también fueron víctimas de un duro y amplio golpe, debido al cual más de 150 de sus miembros fueron arrestados, y varias decenas ejecutados.

Así, se vivía una situación en la que por un lado se reprimían brutalmente las luchas obreras y populares, y por el otro y con el fin de llenar el vacío de las luchas de masas y despejar el sofocante clima político de Irán, algunas organizaciones optaron por la lucha armada. La Organización de la Seguridad e Inteligencia de Irán (SAVAK por sus siglas en persa), fue instruida y entrenada con la colaboración de la CIA y del MOSAD, y se convirtió en un fuerte instrumento de represión que se enfrentaba a cualquier movimiento.

Después, y desde los años de 1976-1977, fuimos testigos de un cambio de política en la zona, de parte de los Estados Unidos de América, y asistimos entonces al crecimiento de los movimientos populares. Especialmente, del movimiento llamado "Fuera del Límite" (Zonas Conurbadas) en Teherán, que marca el comienzo de los movimientos revolucionarios de esta etapa. Desde estas fechas hasta la insurrección de febrero de 1979, los movimientos estudiantiles, populares, obreros, etc., fueron creciendo notablemente, y la intervención del ejército y de los instrumentos de represión no pudo lograr que decreciera esta creciente

ola. En este contexto, las fuerzas comunistas ya no ven como necesaria la lucha de guerrillas, de modo que empiezan a penetrar cada vez más en los movimientos sociales.

Es en esta situación, y con el claro objetivo de enfrentar el peligro de un incendio político en Irán, que pudiera contagiar al resto del Oriente Medio, que los países imperialistas (Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania Occidental) toman cartas en el asunto, y en la Conferencia de Guadalupe eligen a Jomeiní como el sustituto del Sha. Así, con la conservación del ejército, de la policía y del sistema gubernamental, el régimen de la República Islámica se establece en el poder.

En este ambiente y dentro del espacio semidemocrático que se crea tras la insurrección, las organizaciones políticas iraníes tienen la fortuna de que una amplia población de jóvenes se una a las organizaciones que habían realizado la lucha armada en la época del Sha, especialmente a la Organización de los Guerrilleros Fedayí del Pueblo de Irán y a la Organización de los Muyahidines del Pueblo de Irán. Cabe señalar que en este lapso de tiempo, en el año de 1974, los Muyahidines musulmanes sufrieron una división interna: una mayoría marxista se separó y luego formó la Organización Peykar, antes de la insurrección.

Vale la pena recordar que desde el primer día después de la insurrección del 11 de febrero de 1979, el partido de la izquierda tradicional más importante de Irán, un partido hermano del Partido Comunista de la Unión Soviética, el Partido Tudé, se dedicó a defender a Jomeiní y al ala fundamentalista gobernante en Irán, y colaboró con el nuevo régimen para la represión de las fuerzas de izquierda. Además, la guerra de ocho años entre Irán e Irak fue otra de las causas del surgimiento de ciertas tendencias nacionalistas entre las fuerzas de izquierda y de su apoyo a la República Islámica. En ese

momento, todo el abanico de la izquierda –a excepción de la Organización Peykar–, incluyendo desde los revisionistas partidarios de Rusia hasta los maoístas partidarios de China, e incluso los Guerrilleros Fedayí, defendieron la posición nacionalista de “integridad territorial” frente al “enemigo”.

Pero el auge de las tácticas de la República Islámica para atraer a sus opositores políticos, fue el espectáculo de la ocupación de la embajada estadounidense en Teherán. Así, situándose al lado del Partido Tudé, los maoístas, muchas de las fuerzas musulmanas opositoras al régimen, y una gran parte de la Organización de los Guerrilleros Fedayí del Pueblo de Irán (que hasta entonces había sido la organización marxista más grande de Irán) cambiaron sus líneas de actuación para moverlas hacia la defensa del régimen. Así, uniendo su voz a la del Partido Tudé, la “mayoría” de la Organización de los Guerrilleros Fedayí calificó de “antimperialista” a la República Islámica, y pidió a sus miembros y simpatizantes tratar a los opositores del régimen (incluida la propia ala de la minoría de su misma Organización) como enemigos.

Desde el día de la llegada al poder del nuevo régimen, y como una continuación del movimiento revolucionario en Irán, fuimos testigos del surgimiento de movimientos pioneros en Turkmen Sahra, en Kurdistán y en otras zonas de Irán, pero al mismo tiempo presenciamos la represión de los pueblos de Irán, que incluyó a los Turcomanos y a los árabes, pero que alcanzó su mayor escala en Kurdistán.

La “Revolución Cultural”, que había comenzado por decreto de Jomeiní, llevó a cabo este objetivo atacando las Universidades del país, encarcelando, torturando, violando y ejecutando a numerosos estudiantes, y especialmente a los simpatizantes de la Organización Peykar, la que en aquellos días se había convertido en una de las organizaciones marxistas más importantes y más radicales de Irán.

Durante todo este tiempo, las Universidades de Irán fueron centros de diálogo y de discusión sobre la situación económica y política del país. Los simpatizantes de muchas de las organizaciones antes mencionadas tenían sus propias organizaciones estudiantiles, con sus centros de reunión y de comunicación. Para enfrentar esta ola, todas las tendencias de la República Islámica, a pesar de sus diferencias internas, se unieron para reprimir a los estudiantes. La “Revolución Cultural”, que había comenzado por decreto de Jomeiní, llevó a cabo este objetivo

atacando las Universidades del país, encarcelando, torturando, violando y ejecutando a numerosos estudiantes, y especialmente a los simpatizantes de la Organización Peykar, la que en aquellos días se había convertido en una de las organizaciones marxistas más importantes y más radicales de Irán.

Con el pretexto de la gran manifestación del 20 de junio de 1981, convocada por la Organización de los Muyahidines del Pueblo de Irán como protesta frente a la represión de las libertades políticas y en defensa del destituido presidente Banisad, comenzó la ola de ejecuciones políticas, con la ejecución de 23 personas que habían participado en esta manifestación. Todas estas personas habían sido encarceladas anteriormente, entre ellas Said Soltanpur (poeta, dramaturgo y miembro de la Organización de los Guerrilleros Fedayí del Pueblo de Irán–Minoría, que había sido detenido durante su boda el 15 de abril de 1981),

Mohsen Fazel (miembro de la Organización para la Liberación de Palestina Al-Fatah y miembro de la Organización Peykar, detenido el 31 de enero de 1981) y Ali Reza Rahmaní Shastaní (miembro de la Organización Peykar y su candidato en las primeras elecciones celebradas tras el cambio de régimen, detenido también desde el 10 de Marzo de 1981). En aquellos días, los periódicos oficiales de Irán publicaban la lista de los que habían sido ejecutados la noche anterior, y a veces esta lista ocupaba toda una página. Decenas de miles de personas fueron torturadas en las cárceles de la República Islámica, y el movimiento político se paralizó prácticamente. El miedo y el terror que dominaban en el país en esa época, sólo se puede comparar, quizá, con la situación de Argentina o de Chile después de los golpes de Estado que esas naciones sufrieron.

Esta situación continuó hasta el final de la guerra entre Irán e Irak. Pero tras la firma del acuerdo de paz entre los dos países, la República Islámica llegó a la conclusión de que era posible que los prisioneros sobrevivientes en las cárceles pudieran ser exitosos en sus objetivos de organización de la gente, en situaciones de futuras rebeldías. Por esta razón, a finales del verano de 1988 y mediante otro decreto de Jomeiní, se llevó a cabo una purga en las cárceles, y en un lapso de pocas semanas, miles de personas fueron entregadas a los escuadrones de ejecución.

Fue a partir de este momento que el movimiento de izquierda iraní sufrió el mismo destino que las organizaciones y los partidos revolucionarios de América Latina. Por un lado, se vivió la crisis teórica que había azotado a todo el movimiento comunista en el mundo, y por otro lado, se dio la represión descontrolada de los gobernantes de Irán, lo que provocó finalmente el exilio de muchos de estos grupos. Con el fin de salvarse, algunos de ellos recurrieron a lo que pudieron para tratar de derrocar al régimen, incluso con la ayuda de los países

imperialistas, para intentar tomar en sus propias manos el poder político. Así, la organización política más grande de oposición al régimen en Irán, es decir, la Organización de los Muyahidines del Pueblo de Irán, formó primero un ejército con los apoyos que Saddam Hussein le proporcionó y después entró en la guerra en contra de Irán como parte del ejército iraquí. Y sucede que después de la caída de Saddam, esa organización fue trasladada a Albania con la ayuda de los Estados Unidos, con el fin de ser utilizada, si fuera necesario, o como una fuerza de presión o incluso como una alternativa futura en los equilibrios políticos de esa nación.

La caída del Muro de Berlín en 1989, significó el último golpe. Ahora, “el socialismo realmente existente” ya no existía, y ya no era posible apoyarse en él y tener aún la esperanza de ciertas expectativas de un futuro no tan incierto. Por eso, muchos de los partidarios de la antigua Unión Soviética (el Partido Tudé y la Organización de los Guerrilleros Fedayí-Mayoría), fueron tan lejos que tras la reelección de George Bush Jr. como presidente de los Estados Unidos, lo felicitaron y hasta expresaron sus esperanzas de que él ayudara al establecimiento de la democracia en Irán.

Pero otra parte de la izquierda, la que no había depositado sus esperanzas en los de arriba, comenzó a buscar las razones de su derrota, y algo aún más importante, de la derrota del movimiento comunista mundial. En este sentido, mirar hacia los logros teóricos y prácticos de los movimientos comunistas y revolucionarios de Europa y de América Latina, ocupó un lugar muy importante. Así, hubo algunos compañeros que recurrieron a la izquierda radical y a los críticos del leninismo, mientras otros se fijaron en la revolución de 1968 y en los situacionistas o también en los comunistas universitarios, desde Samir Amin, Daniel Bensaid, Michael Lowy, Slavoj Žižek y otros.

Y hubo también otro grupo de compañeros que, más bien, veían en los movimientos sociales la posible respuesta a sus preguntas.

Y fue en los momentos más difíciles de esta época, cuando el primero de enero de 1994 la explosión del neozapatismo despertó a muchos. Porque para nosotros, los iraníes, hasta ese momento Emiliano Zapata era simplemente Marlon Brando. Es decir, un hombre mexicano montando un caballo y con un enorme sombrero, y encima de todo un personaje tergiversado por el equivocado filtro de los traductores del cine comercial en Irán. Lo que nosotros conocíamos de Emiliano Zapata antes de 1994 no era más que esto. Y puede ser que ésta limitada y estereotipada imagen, sea todavía la imagen dominante entre la mayoría de los iraníes. Pero el 3 o 4 de enero de 1994, vimos por primera vez el primer comunicado de la Selva Lacandona en persa. Lo habían traducido dos estudiantes iraníes que estaban en Alemania. Más tarde, a través de diferentes publicaciones, nos familiarizamos con traducciones de textos de, o acerca del, Ejército Zapatista de Liberación Nacional; aunque al principio nuestro acercamiento se hacía desde una perspectiva más bien romántica de la revolución y la guerrilla, pero poco a poco se fue volviendo más realista.

A partir del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, los iraníes exiliados intentaron conocer mejor las ideas del neozapatismo y darlas a conocer más ampliamente. De este modo, a lo largo de esos años, diferentes escritos del EZLN se tradujeron al persa. Más adelante, el Colectivo Andishé va Peykar (formado por exmilitantes del Peykar), dedicaron una de las columnas de su sitio web al movimiento neozapatista. Pero la traducción de las obras del movimiento neozapatista también se realizaba en otros espacios. Así que gradualmente, la discusión sobre el movimiento neozapatista se abrió paso en las

Universidades iraníes. Y es claro que el interés de algunos grupos estudiantiles en la discusión en torno de los puntos de vista neozapatistas se debe, ante todo, a la aguda comprensión de la crisis que hoy domina al movimiento iraní, y al hecho de que las soluciones que se han dado hasta ahora no han sido realmente eficaces.

Naturalmente, lo que los intelectuales iraníes comprenden del movimiento neozapatista se parece a lo que entienden los intelectuales de otras partes del mundo: muchos de ellos limitan el movimiento neozapatista a los temas o puntos que ellos mismos prefieren. En este sentido existen muchos ejemplos. Uno de los ejemplos más interesantes, es el caso de un profesor de la Universidad de Teherán, quien tras hablar del movimiento neozapatista concluía “hay que evitar cualquier tipo de organización”. Y si es claro que reacciones de este tipo muestran el miedo que los gobiernos en general tienen siempre frente a la organización popular, ¿no creen también que si existiera un Premio Nobel de la tergiversación, este profesor merecería sin duda ganarlo?

Según las leyes que hoy rigen en Irán, cualquier libro o tipo de prensa, para poder publicarse, debe obtener el permiso del Ministerio de Cultura y Orientación Islámica (el mayor órgano de censura en Irán). Sin embargo, obtener ese permiso no garantiza que tras la publicación se pueda distribuir el libro. En este sentido, hace muchos años, una pequeña Editorial intentó pedir permiso para la publicación de la traducción de *Los relatos del viejo Antonio*. Tras un año de espera, la editorial Andishé va Peykar lo publicó fuera de Irán. Y este fue el primer libro independiente que se publicó en persa en relación al movimiento neozapatista. Luego, en noviembre de 2010, salió el libro *El fuego y la palabra*, en persa, a partir de la colaboración de las Editoriales Andishé va Peykar y Rebeldía. En la primavera de 2010, se había publicado también en Irán un libro

titulado *Conversaciones con los movimientos actuales de América Latina* (que incluía, entre otras, dos entrevistas acerca del movimiento neozapatista, realizadas a Javier Elorriaga y a Elisa Benavides), editado por la Editorial Nika y con una introducción titulada “Caminar Preguntando”. Después, un periódico oficial de Irán, el *Chahsmandaz-e Irán*, en su número 67 de mayo de 2011, que había dedicado dos páginas enteras a la presentación de este libro, citó una gran parte de la misma tomada del libro *El fuego y la palabra*. Todo esto demostraba que lo que se publica en el exilio, sí se toma en cuenta en Irán. Porque el libro de *Conversaciones con los movimientos actuales de América Latina* fue muy leído por los jóvenes iraníes, y ayudó a crear un contexto para que creciera el interés en torno a los puntos de vista y los modos de acción del movimiento neozapatista.

Cuando el colectivo Andishé va Peykar discutía acerca de su participación en el Primer Festival Mundial de la Digna Rabia, llegó a la conclusión de que para concretar esta iniciativa podía también servirse de los propios métodos neozapatistas, para compartir más ampliamente esta acción con los demás. Para eso, se puso en contacto con los activistas de los movimientos obreros e intelectuales de Irán. Y el resultado no fue sólo lo que se pudo ver en el Festival, sino también el diálogo con algunos jóvenes, que a partir de ese momento podrían utilizar las enseñanzas del movimiento neozapatista en sus propias luchas cotidianas.

En diciembre de 2016, un pequeño grupo de iraníes viajó a México para participar en el Encuentro ConCiencias, y allí realizó una serie de entrevistas con la Junta de Buen Gobierno, con el compañero Sergio Rodríguez Lazcano de la Editorial Rebeldía, con algunos estudiantes y con las familias de los normalistas desaparecidos de Ayotzinapa. Y todo este conjunto de entrevistas se publicó en Irán, bajo el título de *Voces de la tierra imposible: conversaciones y reportajes de la*

tierra del movimiento zapatista, por la editorial Yarf en 2017. Sin embargo, sólo tres meses después, en la Feria Internacional de Libro en Teherán, el libro fue prohibido por la policía política de Irán. A pesar de esta prohibición el libro se consigue fácilmente. Recientemente fue publicado el libro *Muertos Incómodos*, coescrito por el Subcomandante Marcos y Paco Ignacio Taibo II en 2005, traducido al persa por Afsaneh Ghorbanzadeh, en la Editorial Nahid.

Lo arriba mencionado son sólo algunos ejemplos de lo que se ha publicado en lengua persa acerca del movimiento neozapatista. Actualmente, podríamos agregar que el movimiento neozapatista ocupa ya un espacio propio en la prensa, en los sitios web, y entre los intelectuales iraníes. Y dentro del universo de los que publican textos de o sobre, el movimiento neozapatista, podemos encontrar lo mismo a corrientes con tendencias comunistas, o anarquistas, o anarcosindicalistas, que a corrientes situacionistas o de la izquierda tradicional. Quizá no esté fuera de lugar recordar aquí a un amigo que luchó algunos años junto con los militantes kurdos de Rojava. Él me contó que un día había ido a visitar a algunos de sus amigos, en una de las trincheras. Ahí vio que uno de los compañeros iraníes que había ido a Rojava, en solidaridad con los combatientes kurdos, y que había sido incorporado en la sección militar, estaba leyendo la traducción al persa de *El fuego y la palabra*, en voz alta para los demás compañeros, traduciéndolo consecutivamente al kurdo. Y vale la pena señalar que un interés tan grande y extendido sobre un cierto movimiento, en este caso sobre el movimiento neozapatista, sólo puede ser el producto de las mismas luchas realizadas por el propio movimiento y de sus logros. Pues si no fuera así, nadie lo tomaría ni siquiera en cuenta.

Ya hablamos de la presencia de los textos y de la palabra de los neozapatistas en los sitios web y en los medios impresos, pero cuando

salimos del espacio de la propaganda, debemos preguntar ¿es posible afirmar que el movimiento neozapatista ha tenido una influencia directa sobre las luchas populares en Irán? En la práctica, no. Es decir, evidentemente que esta influencia no ha sido directa. Pero es un hecho que tanto el movimiento de los indígenas y los campesinos mexicanos, como también el movimiento de los obreros y los trabajadores iraníes, luchan ambos, en la

misma medida, en contra del capitalismo internacional y del respectivo gobierno nacional que lo apoya. Pues si hoy en día se están desarrollando en México grandes proyectos capitalistas, encubiertos y legitimados con el nombre de una supuesta 'Cuarta Transformación', es claro que los mismos proyectos capitalistas se realizan hoy en Irán, bajo los lemas y justificaciones de la lucha contra el terrorismo de ISIS, y en contra del Occidente.

Y estos movimientos podrían en el futuro lograr una articulación y una relación más cercanas, sólo al insertarse dentro del flujo de las luchas generales anticapitalistas. Pero si no existiera esta base común de la lucha contra el capitalismo mundial, y contra los respectivos capitalismos nacionales, no existiría tampoco interés alguno en el neozapatismo en Irán. Por lo tanto, la reverberación de estas luchas en Irán es una muestra de la formación de dichas articulaciones, a través de la presentación y difusión de los debates

...tanto el movimiento de los indígenas y los campesinos mexicanos, como también el movimiento de los obreros y los trabajadores iraníes, luchan ambos, en la misma medida, en contra del capitalismo internacional y del respectivo gobierno nacional que lo apoya. Pues si hoy en día se están desarrollando en México grandes proyectos capitalistas, encubiertos y legitimados con el nombre de una supuesta 'Cuarta Transformación', es claro que los mismos proyectos capitalistas se realizan hoy en Irán, bajo los lemas y justificaciones de la lucha contra el terrorismo de ISIS...

neozapatistas en Irán y de la discusión acerca de sus perspectivas, sus modos de acción, etc. Y si algún día, se forma algo parecido al movimiento neozapatista en Irán, no se llamará neozapatismo necesariamente, pero seguramente se habrá inspirado en todas estas experiencias.

Hace varios años, nuestro compañero Torab Haqshenas, encargado de plantear nuestra opinión acerca de la experiencia zapatista, en la Introducción del libro *El fuego y la palabra*,

escribió para la presentación del mismo lo siguiente:

"El hecho de que los zapatistas se presentaran con un levantamiento armado (en enero de 1994) es muy relevante, ya que sin esa rebelión ni ellos -es decir, sus pueblos mismos- lo habrían tomado en serio, ni habrían aceptado las restricciones organizativas, materiales y psicológicas que la lucha imponía. Sus enemigos tampoco los habrían tomado en serio. Una vez instalados en su región, se adaptaron perfectamente a la situación material, al guardar sus armas y adoptar una posición defensiva. Según nosotros, si hubieran escuchado las 'recomendaciones' propagadas por las instituciones totalmente ideologizadas del capitalismo internacional, para imponer la 'no violencia' en las masas que buscan justicia, hoy nadie seguiría oyendo hablar de los zapatistas. Sin fuerza —obviamente en sus diferentes formas—, nadie escucha las reivindicaciones, por muy justas que éstas

sean. Seguir armado para la autodefensa –no para atacar todos los días al enemigo y realizar acciones militares, como lo hemos visto en otros lados– es uno de los logros de los zapatistas. En resumen, toman en cuenta la importancia del poder armado en relación con las fuerzas existentes y simultáneamente lo controlan, porque sin este control la lucha puede derrapar hacia situaciones imprevisibles [...] Los zapatistas buscan –de acuerdo a sus posibilidades– participar y contribuir con la lucha de clases, a partir de su propia concepción del mundo, porque consideran que al pensar y actuar se puede superar la propia debilidad histórica”.²

Naturalmente, ese texto refleja lo que en aquel momento entendía un grupo político iraní sobre el movimiento neozapatista, y no las perspectivas mismas del EZLN. Además, los propios neozapatistas siempre han sostenido la idea de que ningún movimiento se puede copiar, y de que cada sociedad debe encontrar sus propias soluciones, según sus propias características.

¿Entonces, cómo está presente la influencia de los zapatistas en el campo de las actividades teóricas? Sin duda dicha influencia se puede observar, aunque todavía de una forma limitada, en las formas siguientes:

1. En la reivindicación de la dignidad y la gran importancia de los verdaderos movimientos sociales: el EZLN, reconociendo la lucha de clases y ateniéndose al principio del “mandar obedeciendo”, ha mostrado que la lucha de clases es en sí misma creadora de teorías. Es decir, que la lucha de clases niega la política practicada desde el campo de las organizaciones y partidos electoreros, que es siempre una política construida desde arriba. Por eso, gracias a la influencia teórica del Ejército Zapatista, parte de la izquierda iraní actual ha decidido volver

al trabajo con los verdaderos movimientos sociales, y negar todo el sistema político representativo.

2. La crítica del Ejército Zapatista al objetivo de alcanzar y luego establecerse en el poder actual (poder que si un día decide convertirse en una organización separada de las masas, también se dirigirá contra ellos mismos), que se manifiesta en la consigna de “Para todos todo, para nosotros nada”, y que es para nosotros un ejemplo de una sociedad que los de abajo forman y que luego llevan adelante bajo distintas formas organizativas. Una sociedad no dominada por un pensamiento único. Una sociedad que los neozapatistas ya han comenzado a construir.

3. Todos los movimientos revolucionarios han reclamado antes ser los líderes o la vanguardia de su respectiva sociedad. Y puede ser que esta pretensión haya sido correcta en alguna época histórica en concreto, y que hasta ha sido funcional, pero la experiencia histórica nos ha mostrado que nada garantiza que estos líderes no se conviertan luego en las nuevas élites. Las declaraciones del Ejército Zapatista sobre las Juntas de Buen Gobierno nos han enseñado que también es posible que estas Juntas se equivoquen, pero igualmente que si hacemos las cosas a la vieja manera fracasaremos en cambio seguramente.

La parte del movimiento de izquierda iraní que sí aprende del pasado, y que se encuentra en un proceso de autoreconstrucción teórica, toma en cuenta al movimiento neozapatista como uno de los más importantes logros teóricos de un movimiento, tanto en las formas de organización social del propio movimiento neozapatista como en su perspectiva multidimensional, y también en su crítica al pensamiento único y a las formas del poder construidas desde arriba.



² Torab Haqshenas, “La dignidad humana de los oprimidos del mundo y su rugido desde las montañas de Chiapas”, en *Desinformémonos*, 1 de julio de 2011, en <https://desinformemonos.org/15438-2/>.



El neozapatismo mexicano y su influencia en el Chile neoliberal. Un testimonio militante desde las experiencias de lucha chilenas¹

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

En abril de 1995, el Colectivo chileno de militantes que publicábamos la revista *SurDA*, editamos el primer libro de Comunicados y Documentos del EZLN que apareció en Chile, titulado *La voz de los armados de verdad y fuego. Documentos del EZLN*, como un esfuerzo encaminado a difundir más ampliamente en nuestro país, los puntos de vista y las perspectivas de este importante movimiento social mexicano, el que desde su surgimiento en enero de 1994, impactó profundamente en los debates y en las prácticas de la izquierda chilena de aquellos tiempos.

En la Presentación de ese libro, decíamos lo siguiente: "Persuadidos de su alto valor, hemos venido intentando en las páginas de nuestra revista, contribuir al conocimiento y a la reflexión acerca del levantamiento zapatista en Chiapas. La *SurDA* aborda un nuevo esfuerzo al publicar estas páginas hoy, en Chile. Al hacerlo, intentamos contribuir a un acercamiento directo al conflicto, a que los que tienen voz hablen por sí mismos; a que quienes tienen qué decir, hagan escuchar su palabra, a no intentar decir nosotros, ni esperar oír de nadie más que de ellos, lo que tiene que decir su voz.

Se trata de posibilitar, de facilitar, el acceso a un tema que rebasa inmensamente los marcos aparentes en los que se desenvuelven sus actores directos. El levantamiento

zapatista en Chiapas constituye hoy, un punto de atención obligada de todos los latinoamericanos preocupados por el destino de sus sociedades; más aún, para todos aquellos que abordamos una práctica de transformación de nuestras realidades.

No se trata de un devenir obvio, el que han ido dibujando en su lucha los zapatistas. El signo de fin de siglo para los revolucionarios parece ser el de retomar uno muy antiguo en esta tradición, el de proponer, innovar, enfrentar con creatividad extrema las situaciones siempre cambiantes. Siempre de cara a los pueblos, siempre de cara al mejoramiento humano, libres sin embargo de toda atadura que dificulte al revolucionario, puesto en acción en un momento histórico concreto, cumplir su cometido supremo: revolucionar. Chiapas es eso en México, en Latinoamérica y en todo el mundo.

Generalmente, múltiples factores han concurrido en la resolución que cada situación concreta del conflicto chiapaneco logra alcanzar, y generalmente además, tales factores se conjugan en escenarios de gran complejidad. Eso constituye un rasgo común a cualquier esfuerzo revolucionario que pretenda realizarse en las democracias latinoamericanas de fines de siglo. No se intente entonces encontrar similitudes antiguas en Chiapas, viejas certezas.



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹ Este escrito pretende ser una reflexión realizada desde la experiencia de los propios autores, de una participación directa en una organización política de la izquierda revolucionaria chilena.

Indáguese mejor –resultará más provechoso– por el avance, por la salida nueva. El proceso que desencadena el levantamiento zapatista es, de tal suerte, un proceso de atención imprescindible.

¿Quién mejor que sus propios actores para decirlo, a propósito de sus propios dilemas? El mensaje es de tal novedad, que bien vale la pena abordar su lectura a partir de las fuentes originales. Vale la duda de la interpretación, de la transmisión indirecta, y esa sólo puede ser resuelta con el acceso directo a la voz de los que luchan. He ahí la intención de esta publicación.

Es este un libro que se publica para ser usado. A quienes abordamos el empeño de sacarlo a la luz, no nos resulta materialmente fácil hacerlo. Pero si se usa como el martillo que rompe el viejo cimiento; sí sirve para difundir la palabra de los armados de verdad y fuego, entonces todo el esfuerzo tendrá sentido. ¡Seal!”²

Como puede verse en este texto, en Chile captamos de inmediato el hecho de que el levantamiento neozapatista mexicano tenía una relevancia no sólo mexicana o latinoamericana, sino incluso realmente planetaria. Además, teníamos claro que la experiencia neozapatista poseía un carácter realmente radical y revolucionario, lo que la hacía importante y digna de atención para todos aquellos que, en el mundo entero, y también en Chile, pretendíamos impulsar procesos de transformación realmente revolucionarios, y no puramente cosméticos o reformistas, frente a la impostura clara que representaban en nuestro país los sucesivos gobiernos de la llamada concertación.

También, nos preocupaba que, más allá de

cualquier interpretación o recuperación posibles, el mensaje neozapatista pudiese ser conocido de manera directa, a través de sus propios textos y discursos, en la medida en que percibíamos que uno de los rasgos centrales de este mensaje era el de no limitarse a repetir, una vez más, los viejos lemas y eslogans, sino por el contrario, de mostrar una gran creatividad y originalidad en el esfuerzo por pensar la revolución y los caminos que conducían a ella, de acuerdo a las circunstancias concretas del fin del siglo XX, y también del contexto particular de nuestras democracias latinoamericanas, y específicamente de la situación mexicana.

Así, si revisamos la historia de Chile en los siglos XX y XXI, no cabe duda de que diversos procesos revolucionarios, como el grito de Córdoba o la Revolución Cubana han sido ya reconocidos como influyentes de manera importante en el devenir político de nuestro país. Entonces, ¿cuál es la influencia del proceso revolucionario neozapatista en el Chile neoliberal?, y también ¿en qué sectores y en qué ámbitos se ha desarrollado dicha influencia?

En el año de 1994, concluía en nuestro país el primer gobierno elegido a través de elecciones democráticas, desde la elección de Salvador Allende en 1970. Los primeros cuatro años de los que sería la larga fila de los gobiernos de la 'Concertación' que gobernaron Chile entre 1990 y 2010. Ese primer gobierno, de 1990 a 1994, encabezado por el presidente Patricio Aylwin, concluía con un claro pacto, dentro de la llamada transición a la democracia. Este pacto significaba aceptar el diseño de las reglas del juego que estableció la nefasta

CARLOS MARX / FUTUROS RESULTADOS DE LA DOMINACIÓN... CARLOS MARX / FUTUROS RESULTADOS DE LA DOMINACIÓN...



² Cfr. *La voz de los armados de verdad y fuego. Documentos del EZLN*, Ed. Revista SurDA Ediciones, Santiago de Chile, pp. 5-6. Este libro circuló en distintos sectores, de mano en mano, y él contenía la Primera Declaración de la Selva Lacandona, varios editoriales del órgano informativo del EZLN, *El Despertador Mexicano*, artículos del Departamento de Prensa y Propaganda del EZLN, entrevistas y testimonios de milicianos, milicianas, y jefaturas, diversos comunicados del CCRI-CG del EZLN y cartas y entrevistas del Subcomandante Insurgente Marcos. El libro tiene 230 páginas.

dictadura de Augusto Pinochet, es decir, aceptar una justicia casi nula, y 'bailar al ritmo' de la supuesta democracia que heredó el dictador. Y la consecuencia de todo esto, era la clara consolidación de un modelo cuyos cimientos generales aseguraban el mantenimiento de la orientación salvajemente neoliberal,

para la mayor transformación vivida por el Estado y por la sociedad chilenos en su conjunto.

Nosotros, veníamos como pueblo recuperándonos de una gran derrota histórica, materializada en el sangriento golpe de Estado de 1973 y la caída de Salvador Allende, y luego en el vasto manto de muertes, desapariciones, presos, y relegados que llevó a cabo la dictadura pinochetista durante diecisiete años. Esta difícil situación del pueblo chileno, se vio reforzada por el hecho de que en 1985,³ la burguesía chilena vuelve a lograr unirse para materializar una salida pactada y "pacífica" a la dictadura.

Por eso, los primeros años de la última década del siglo pasado, eran el inicio de esta nueva fase en el desarrollo del neoliberalismo en Chile, un proyecto que, por un lado, consolida la desarticulación de todo el amplio movimiento popular antidictatorial que había madurado a lo largo de varios lustros, para asegurar así la gobernabilidad burguesa, y por el otro lado perfecciona y profundiza las reformas neoliberales, para asegurar la continuada explotación de las clases

Aunque hay que recordar también que este proceso inédito, no estuvo exento de tensiones al interior del movimiento popular, dividido entre una fracción más reformista y etapista en su vocación de poder, representada por el propio Salvador Allende, y otra fracción mucho más radical, dentro de la cual se puede mencionar al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR...

populares chilenas, sumidas en la secular desigualdad e injusticia social. Y todo esto, bajo la impostura de una democracia pactada, tutelada, una "democradura" -al decir de Eduardo Galeano-, y más estrictamente una democracia antipopular y antidemocrática.

Estas eran las condiciones que existían cuando abordamos la

tarea de leer y comprender el nuevo escenario que se abría para los procesos de rearticulación, a nivel de nuevas organizaciones y esfuerzos, de políticas revolucionarias, desarrolladas a nivel sindical, del trabajo con los pobladores urbanos, y a nivel estudiantil. Era claro que había que retomar la lucha anticapitalista, y retomar la hebra del proyecto revolucionario, dentro de una democracia antipopular, y luego de dos profundas derrotas sufridas en menos de 20 años. Algo que requería, antes de todo, una profunda evaluación crítica del proceso hasta entonces vivido. Y esto, todavía más después de los enfoques más etapistas, gradualistas o reformistas que en aquellos años se pretendieron realizar.

Pues se nos recordaba que, en Chile, el sujeto social construido en el proceso capitalista, bajo su modalidad "desarrollista" o keynesiana, impulsada desde los años treinta y en adelante del siglo XX, había sido capaz, frente al asombro de la comunidad mundial, de llevar al poder al primer gobierno socialista por la vía de las urnas. Aunque hay que recordar también que este



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

³ En agosto de 1985, se firma el Acuerdo Nacional para la transición a la democracia, que aglutina a sectores de la burguesía, tanto opositores como adherentes a la dictadura, sectores expresados en ciertos partidos de derecha, en la Democracia Cristiana y en la socialdemocracia. Este acuerdo logra materializarse en los hechos con el Plebiscito de 1988 y con la posterior elección en 1989 de Patricio Aylwin, como Presidente de la República.

proceso inédito, no estuvo exento de tensiones al interior del movimiento popular, dividido entre una fracción más reformista y etapista en su vocación de poder, representada por el propio Salvador Allende, y otra fracción mucho más radical, dentro de la cual se puede mencionar al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR, aunque esta fracción estaba también presente en ciertos sectores del propio Partido Socialista Chileno.

Para los sectores realmente revolucionarios o transformadores, la tarea era aún mayor y más complicada, a partir de las dos derrotas sufridas en las décadas recientes, derrotas que requerían de una explicación clara y conscientemente asumida. Pues se trataba, primero, de una derrota militar, que incluyó la desaparición y el exterminio físico de los principales líderes de aquel movimiento (gente que eran en su mayoría jóvenes, populares, y además críticos revolucionarios del proceso reformista encabezado por Allende). Pero dicha desaparición y exterminio mermaron y truncaron las posibilidades de continuar con la reflexión sobre el cambio radical, en una correlación de fuerzas muy desfavorable, determinada por el nuevo contexto de una clara y agresiva ofensiva contrarrevolucionaria, llevada a cabo por la dictadura pinochetista. A su vez, esto dio lugar también a una derrota teórica, al ser la base que permitió que prosperaran dentro de la izquierda chilena, las visiones aparatistas, militaristas e insurreccionalistas.

La otra derrota tenía un carácter político, y es una derrota a la que el enemigo le da indudablemente un carácter estratégico, pues ella se concentra en la eliminación y supresión del proceso de construcción de nuevos grupos, que son a la vez sociales y políticos, y que más allá de su militancia política orgánica, se habían sentido convocados al desafío estratégico de la *construcción del poder popular*, procesos muy interesantes y radicales, dentro de los cuales se desarrollaban

nuevos análisis, se definían innovadoramente los objetivos políticos, y también las formas y métodos para construir las modalidades y los espacios de dicho poder popular. Y allí no sólo se reflexionaba sino que también se hacía, y ese hacer alimentaba al mismo tiempo nuevas reflexiones y nuevos haceres. ... Pero todo esto la dictadura lo persiguió, lo aplastó y lo devoró por completo.

Y fue en el contexto de la evaluación y superación de estas derrotas, pero también de las nuevas preguntas que de estas evaluaciones se derivaban, que surgió el debate en torno a temas como el del análisis de las experiencias revolucionarias anteriores, o el de la relación entre la táctica y la estrategia a la hora de repensar de nuevo la política, pero también cuestionamientos sobre la histórica relación entre las organizaciones revolucionarias y las organizaciones populares, o sobre el modo y las etapas de la construcción de los referentes identitarios populares dentro de los movimientos anticapitalistas, entre otros.

Y este mismo contexto, el de aquél primero de enero de 1994, el del levantamiento del neozapatismo en México. Y hay que decir que nuestra primera reacción fue de sorpresa, pero luego y rápidamente de alegría, al asumir que en una parte de nuestra América se había levantado un pueblo en armas, frente al capitalismo y frente a todo su largo listado de miserias y humillaciones. Luego, esta alegría dio paso a cientos de preguntas, de dudas, y a la necesidad de saber más, y en especial, a saber si detrás de ese alzamiento, había también un pueblo alzado. Lo que muy pronto resolvimos, al darnos cuenta de que era efectivamente una parte muy grande del pueblo entero alzada, y además, reclamando por sus vidas y por su futuro. Entonces nos preguntábamos, curiosos y esperanzados, ¿quiénes eran estos neozapatistas? y ¿qué nuevos bríos y nuevas enseñanzas traía este movimiento?

Antes de plantear las respuestas que fuimos construyendo a estas interrogantes, debemos

señalar que, en general, la vida política de México no está muy presente en Chile, salvo en el caso de las noticias, en situaciones especiales como los periodos electorales, o también cuando hay grandes tragedias, y últimamente, en razón de las agudas y catastróficas crisis migratorias que hoy padece México. De modo que esa influencia mexicana, que ha sido estudiada por Leopoldo Benavides, se ha dado más bien en el ámbito de la cultura, incluyendo por ejemplo el cine de mediados de los 50's, o también la música mexicana, en su versión ranchera y de boleros, aunque hoy sin duda, igualmente, en su versión balada (con Juan Gabriel o Ana Gabriel), pop (con Luis Miguel) y rock (con Molotov). Aunque sin olvidar que en la política internacional México jugó un rol importante, por ejemplo, respecto del exilio chileno posterior a 1973, el que fue relativamente numeroso, y dentro del que destacan entre otros, intelectuales, académicos y militantes de izquierda, todos ellos parte de la diáspora realizada durante la dictadura militar chilena. Y quizá es con la vuelta de algunos de estos intelectuales, que llega un poco de sociología política y de historia de México a Chile, en un momento en que todo olía a derrota revolucionaria en nuestro país.

La Influencia del Fuego

No cabe duda que el alzamiento armado nos sorprendió, pero también nos llevó a rediscutir y replantear el proceso a partir del cual una fuerza social, en este caso indígena, es capaz de asumir y de sostener un enfrentamiento armado en contra de las fuerzas del Estado. Por eso, este alzamiento colocó seguramente, en el debate de diversas organizaciones, varios temas nuevos, a la vez que planteaba también otros temas no tan

nuevos. En el caso de la organización SurDA, que conjuntaba un trabajo político organizado, desarrollado en sectores de pobladores urbanos, en sectores universitarios, y en sectores sindicales, esa insurrección del 1 de enero de 1994 no pasó desapercibida.

Y una de las primeras motivaciones que nos llevó a analizar a los “neozapatistas”, fue la de comprender como habían logrado construir la fuerza social revolucionaria. Es decir, cómo habían logrado, en un proceso de construcción y de acumulación de fuerzas, forjar esa importante fuerza política y militar que era el neozapatismo. Pero también, qué identidad tenían, qué lenguajes usaban, qué ideología los inspiraba, qué sujetos sociales los sustentaban, qué propuestas tácticas realizaban, cuál era su estructura organizativa, y cómo manejaban la relación entre lo político y lo militar, y cómo lograban destruir el cerco comunicativo en su contra. Todo lo anterior, nos lo preguntábamos considerando que éramos parte de una generación que se hallaba en proceso de rearticulación, luego de las derrotas antes referidas.

Dentro de todos estos aspectos, el alzamiento del 1 de enero nos remitió también a la vieja discusión desarrollada dentro de varias organizaciones revolucionarias latinoamericanas, en torno a lo que se ha denominado el fetichismo de las armas.⁴ Porque el EZLN supo, con su acción y con su palabra, dejar bien en claro que él no era un movimiento de corte “militarista”, ni tampoco un movimiento que sustenta su base y su poder en dichas armas, porque afirmaba contundentemente que lo importante no son los rifles ni las metralletas, sino que lo importante son los hombres y las mujeres que están dispuestos a usarlos en determinadas circunstancias, de la misma manera que un arado o un martillo son herramientas que, en



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

⁴ Juan Carlos Marín, *Cuaderno 8 de CICSO*, Ed. Picaso - Colectivo Ediciones, Buenos Aires, 2009.

determinados momentos, se puede decidir usar o dejar de usar. Una posición que, en el polarizado Chile que acababa de salir de la feroz dictadura de Pinochet, cobraba una especial relevancia y significación.

Otro aspecto llamativo, a nuestro juicio, fue la audaz declaración de guerra al Estado Mexicano, asumiendo el neozapatismo con este acto, la “iniciativa” dentro del conflicto armado. Algo impactante, ya que tradicionalmente las organizaciones revolucionarias eran habitualmente declaradas como proscritas, y la iniciativa en este plano militar, generalmente la tenían siempre los Estados. Pero los neozapatistas en este caso, invirtieron el orden, dieron el primer golpe, y aprovecharon claramente en su favor el elemento sorpresa.⁵

De este modo, pudimos visualizar con claridad que no sólo las acciones armadas son parte de las formas de lucha, sino que también lo son las diversas formas de participación de las distintas comunidades, las que son capaces lo mismo de movilizarse masivamente y de enfrentarse directamente a funcionarios del mal gobierno, que de protestar por la presencia de bases militares en territorio neozapatista. A esta luz, el neozapatismo se muestra entonces, como una experiencia organizativa que sabe luchar no solo con armas de fuego, sino que también incorpora en su estrategia de lucha a las marchas, a los plantones y a las denuncias. E incluso que es capaz, mediante el ejercicio cotidiano de una autonomía radical e integral, de conquistar por sí mismo nuevas mejoras sociales a través de su propio trabajo, por ejemplo, del trabajo de los Municipios Autónomos Revolucionarios Zapatistas.

Todo lo anterior, alimentó el debate que tenían desde antes las organizaciones revolucionarias de esta parte del Cono Sur, el del viejo dilema entre optar por promover y organizar la lucha armada, con tintes

claramente aparatistas, o por el contrario sumarse y potenciar la lucha social levantada por los movimientos y las organizaciones populares en la última década del siglo pasado, un debate que desde la experiencia neozapatista se termina revelando como un falso debate.

La Influencia de la Palabra

No hay revoluciones mudas, cada una de ellas se transforma en un caudal de mensajes, declaraciones, denuncias, discursos, propuestas, palabras escritas o habladas, que dan al movimiento parte de su identidad. En esto, el EZLN también ha hecho su propia revolución. Porque desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona, la palabra zapatista se derramó por todo el mundo. Y en este fluir de sus palabras, supieron crear una de sus armas más letales contra el enemigo: hoy los indígenas cuentan su propia historia, relatan sus vivencias, nos comunican y nos dicen lo que sueñan, lo que hacen, lo que construyen día a día. En definitiva, fue la palabra zapatista la que para nosotros les dio vida, les dio existencia concreta y presencia, pues mediante ella se hicieron oír en los espacios de los poderosos y de los ricos, y se hicieron oír también en otros rincones y en otros oídos, de otros pueblos igualmente explotados, y sometidos, y dominados y discriminados, en otras partes del mundo.

La palabra zapatista se muestra diáfana, clara y honesta. Por eso, ella es una poderosa herramienta formativa, que ha logrado difundirse ampliamente en todas las organizaciones y movimientos anticapitalistas de todo el planeta. En este sentido, vale la pena señalar que en Chile, además del esfuerzo del colectivo de la SurDA que ya antes referimos, esa palabra neozapatista ha sido también públicamente difundida en la



⁵ Cfr. Karl Von Clausewitz, *De la guerra*, (versión íntegra), Ed. La Esfera de los Libros, Madrid, 2014.

Revista *Punto Final*, alimentado así los debates políticos de los sectores revolucionarios de la izquierda chilena desde los años noventas. De la misma manera, a partir del año de 2008, la Editorial Quimantú se ha sumado a este esfuerzo de difusión de la palabra neozapatista en Chile, al publicar el libro *EZLN: Abajo y a la izquierda. Compilación de documentos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*.

También vale la pena mencionar que en 2012, la editorial Ediciones Radio Universidad de Chile publicó en Santiago de Chile el libro del Subcomandante Insurgente Marcos, *Los relatos del Viejo Antonio*, con ilustraciones de la pintora chilena Beatriz Aurora, radicada hoy en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Y es gracias a estas diversas publicaciones, y a otras varias, que la palabra original de los compañeros neozapatistas ha podido conocerse y difundirse en Chile, lo que ha permitido que algunos grupos de nuestro país, hayamos podido revisar nuestra propia historia de lucha y nuestros principios políticos, y desde allí reconstruir una nueva visión táctica y estratégica para nuestro periodo, a la vez que nos cuestionamos sobre la mejor forma de organizarnos y sobre cómo debemos concebir y recuperar en nuestras prácticas los principios de la autonomía y la autogestión.

Estos dos principios, ya a mediados de la década de los noventas del siglo pasado, eran el foco de animados debates al interior de algunas organizaciones político-revolucionarias y de varios colectivos estudiantiles y territoriales. Vale señalar que hasta ese momento, la autonomía se planteaba sobre todo como una característica

...en Chile, además del esfuerzo del colectivo de la SurDA que ya antes referimos, esa palabra neozapatista ha sido también públicamente difundida en la Revista Punto Final, alimentado así los debates políticos de los sectores revolucionarios de la izquierda chilena desde los años noventas. De la misma manera, a partir del año de 2008, la Editorial Quimantú se ha sumado a este esfuerzo de difusión de la palabra neozapatista en Chile...

fundante de las organizaciones, ante los reiterados procesos de cooptación por parte del Estado. Se hablaba, por lo tanto, de autonomía política ante las definiciones y reglas que nos imponen todo el tiempo los poderosos dentro de la lucha de clases. Y entender la autonomía desde esta perspectiva política, resultaba fundamental para poder enfrentar la herencia de la dictadura,

en torno a los procesos

de despolitización que se instalaban, cada vez con mayor profundidad, ya que había una línea muy tenue entre asumir la autonomía y terminar siendo una organización con nula capacidad de incidir realmente en los procesos de lucha, es decir terminar siendo una organización más bien despolitizada.

Y si bien es fundamental mantener esta autonomía política, y saber al mismo tiempo no caer en el aislamiento y el solipsismo de las sectas alejadas de las clases populares y de las luchas reales, también es importante considerar la concepción neozapatista de la autonomía global e integral, que incluye y subsume a la autonomía política, pero que la proyecta y extiende mucho más allá, como esfuerzo por comenzar a construir, aquí y ahora, nuevas formas de relación, nuevos comportamientos, nuevas prácticas y nuevas formas de organización y de lucha, que no solo prefiguran desde ahora el nuevo mundo por el que estamos luchando, sino que también materializan y dan vida a los modos de la resistencia cotidiana desde los cuales podemos avanzar y en los cuales podemos apoyarnos para alcanzar finalmente la transformación social radical perseguida, la creación del 'mundo en el que quepan

muchos mundos', que es necesariamente un mundo no capitalista, sin explotación, sin represión, sin despojo y sin desprecio o discriminación.

Por su parte, cabe señalar que el principio de la autogestión se desarrolló fuertemente después del fin de la dictadura, ante el evidente dismantelamiento de las políticas públicas y el progresivo traspaso al capital y a sus empresas de las vitales áreas de la educación, la salud, la vivienda, etc., llevado a cabo por los gobiernos de la concertación. Pues cada vez más se aleja y se pierde el sentido de existencia del Estado, el que supuestamente debería de responder a las demandas que surgen desde todos los sectores populares, y a las que en cambio se responde con estos procesos de privatización de lo público. Al punto de que el Estado chileno se ha convertido ya en un simple Estado neoliberal limitadamente subsidiario y profundamente privatizador.

Pero, frente a este desolador y agresivo escenario, la respuesta de algunos sectores sociales fue la de "no esperar", como tradicionalmente lo habían hecho en el pasado. Y entonces comienza, desde aquí, un incipiente desarrollo de capacidades propias para resolver, o al menos para paliar, algunas de estas necesidades. En este sentido, y después de un corto andar, constatamos que se fue anidando, en la medida en que se desarrollaban estas capacidades autogestivas, una suerte de claro "antiestatismo", lo que en ocasiones provoca, de una u otra manera, una posición de "no enfrentamiento" al Estado, y de abandono de los reclamos frente a lo que debería resolver el aparato público. Porque muchas veces se terminó entendiendo la autogestión como autofinanciamiento, generando así una relación de no demanda ni emplazamiento al gobierno, por ejemplo ante la distribución de los recursos fiscales, lo que desembocaba en construir solamente una limitada autogestión intrasistémica o totalmente *light*.

Frente a lo cual, nuevamente es importante la lección neozapatista, que nos ha hecho recordar y buscar los modos prácticos para reivindicar esos procesos de la autogestión, pero siempre como procesos que sean realmente alternativos y críticos del sistema capitalista, es decir, procesos que al negar en los hechos y dentro de nuestras organizaciones y nuestros movimientos, las relaciones asimétricas entre los que deciden y los que ejecutan, o las jerarquías habituales de dirigentes y dirigidos, o las formas verticales, hegemónicas y homogeneizantes que antes fueron vigentes en las organizaciones revolucionarias, nos permiten defender y construir una autogestión anticapitalista y antisistémica que desde ahora prefigura a la nueva sociedad.

En fin, la palabra zapatista nos confirma la novedad y originalidad de cada proceso revolucionario, que aún estando ligado a los principios antes señalados, no pierde sin embargo nunca su propia singularidad histórica. Pues nos reafirma que más allá de rescatar de esa experiencia, elementos que valoremos como importantes, cada proceso es un proceso *único*, en el que no caben ni las copias ni los calcos, aunque sin olvidar que un movimiento como el neozapatista, que logró y sigue logrando una enorme coherencia con su pasado, su presente y su futuro, es un movimiento en el que cada palabra escrita o hablada aporta a la lucha, y también y por eso mismo, aporta a esa construcción de una nueva y mejor vida en el propio presente.

Acerca de la influencia orgánica que el neozapatismo ha tenido al interior de los movimientos sociales chilenos de los últimos lustros, es un tema que, si bien ameritaría ser investigado con cuidado, desborda por ahora los límites de este ensayo. Pero esa influencia está presente, pues quizá no es una casualidad que el movimiento de los estudiantes secundarios chileno, conocido como la 'Revolución pingüina' del año 2006, recuperó de modo central el papel de las

Asambleas como instancias deliberativas, participativas y protagónicas para llevar adelante la lucha, lo que es una clara y llamativa similitud con el movimiento neozapatista mexicano.

La Influencia de las Formas de Organización

Al surgir públicamente frente al resto del mundo, el primero de enero de 1994, el EZLN, a nuestro entender, emplazó al Estado mexicano en dos sentidos. Por un lado, le declaraba la guerra, y por el otro le exigía el reconocimiento constitucional como pueblo, como indígenas, al postular la demanda de *Nunca más un México sin nosotros*. Y esta apelación directa al Estado, nos vuelve a situar frente a uno de los dilemas que, a través de la historia, han tenido todos los procesos revolucionarios que han enfrentado a las distintas formas de Estado.

La forma de organización neozapatista, pensamos que está directamente relacionada a dos elementos. Uno son las formas tradicionales de la organización comunitaria, y el otro son las nuevas formas surgidas a partir del alzamiento. Ambas formas organizativas llevan en su seno, ya plasmados, los lineamientos que permiten materializar en los hechos la práctica revolucionaria. Porque el EZLN no se quedó esperando con las armas en la mano a que el Estado se dignara responder y dar solución a sus demandas, sino que inició por su propia cuenta la construcción de otra nueva realidad y otra nueva sociedad, prefigurando así una nueva forma de relaciones sociales al interior de sus comunidades. De este modo, los neozapatistas se ubicaron del lado de la historia cotidiana, del lado de los de abajo, allí donde no se espera la “toma del poder” para

comenzar a realizar los cambios. El EZLN “rechaza” en cierto sentido esta opción, y se decide por la vía de la construcción inmediata del *poder paralelo*.

Y esta construcción neozapatista del poder paralelo es importante, porque en Chile este poder dual tuvo una manifestación importante en los inicios de los años setentas. En efecto, la “toma de fábricas” por parte de los trabajadores chilenos, bajo el gobierno de Allende, tuvo un desarrollo importante, que estuvo ligado a la construcción de los Consejos o Comandos Comunales, que agrupaban a los Cordones Industriales de obreros, con las demás fuerzas vivas de carácter vecinal en los diversos territorios, incluyendo, según las diferentes condiciones, a campesinos, a pobladores urbanos o rurales, a Sindicatos, a Juntas de Abastecimiento y de Control de Precios, a Centros de Madres, a Juntas de Vecinos, y a habitantes y sectores populares de una determinada zona geográfica.⁶ Estos fueron un referente más que embrionario de lo que se conoce como el poder popular.

También vale la pena señalar que las “tomas de terreno” efectuadas por sectores de pobladores urbanos, o las “corridas de cerco” realizadas por mapuches y por otros sectores campesinos, fueron múltiples y expresaron parte de ese más vasto proceso de intento de construcción del poder popular, de un doble poder, paralelo al poder del Estado. Estas experiencias, desarrolladas en aquel contexto, sirvieron para organizar, también, desde las fábricas tomadas, la defensa popular del gobierno de Salvador Allende. Y si bien las experiencias de los Cordones Industriales, no lograron desarrollar procesos productivos en donde el control total de la producción estuviera en manos de los obreros y en



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...  RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

⁶ Sobre este punto véase la trilogía de películas del documental *La batalla de Chile, la lucha de un pueblo sin armas*, de Patricio Guzmán, Peter Winn, *La revolución chilena*, Ed. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2013, Miguel Enríquez, *En el camino del poder popular*, Ediciones El Rebelde, Santiago de Chile, 1973 y Sebastián Leiva Flores, *Revolución socialista y poder popular. Los casos del MIR y PRT-ERP 1970 - 1976*, Ed. Escaparaté, Santiago de Chile, 2010.

función de los requerimientos del pueblo, es de subrayar que hoy en Chile existen nuevas organizaciones que, aunque en pequeña escala, intentan desarrollar un proyecto contrahegemónico al capitalismo en el ámbito productivo, como en el caso de la Federación de Cooperativas de Trabajo y Solidaridad⁷ TRASOL.

Para las organizaciones chilenas que hoy asumen este tipo de retos, de la construcción del poder popular en las condiciones actuales, es todo un aprendizaje conocer cómo funcionan y resisten las comunidades autónomas neozapatistas, y sus Municipios Autónomos, y sus Juntas de Buen Gobierno en sus Caracoles, pues todas estas son formas de organización que permiten afianzar y fortalecer los mecanismos a partir de los cuales se logra avanzar en las formas y en los procesos concretos de la construcción de la autonomía radical e integral, desplegada en todos los ámbitos de la vida social. En este sentido, el principio del 'mandar obedeciendo' se transforma de una consigna en un ejercicio práctico cotidiano y colectivo. Es decir, que los neozapatistas nos confirman y nos enriquecen en nuestras propias luchas a partir de este tipo de sus propias experiencias.

Actualmente, los problemas de la participación, o de la democracia interna, y los de la colaboración y la solidaridad a la hora de producir alimentos, de trabajar la tierra, de procurarse espacios propios para la atención de la salud, o de crear autónomamente su propia cultura y educación, son temas que cuando se abordan y discuten dentro de las organizaciones populares chilenas, encuentran en los neozapatistas el ejemplo más directo y cercano de hasta dónde y de qué manera es hoy posible avanzar, incluso bajo las condiciones externas e internas más desfavorables, en torno de este crucial proceso de la construcción del poder popular.

Para un no fin de las palabras

Este año se conmemoraron 100 años del trágico y traidor asesinato de Emiliano Zapata, y con ello, del inicio de su leyenda y de su prolongada y extendida influencia en las luchas populares de México, de América Latina e incluso de otras partes del mundo. Un siglo en el que el legado de aquel primer ejército zapatista, ha florecido durante distintos periodos de la historia contemporánea mexicana. Y hoy el EZLN, para este rincón chileno de América, es una escuela, en tanto nos entrega elementos y saberes que surgen del propio proceso de lucha y de sus contradicciones, en permanente dinamismo y produciendo constantemente nuevos saberes. Y es también un referente, en tanto nos aporta experiencias importantes, más allá de las particularidades del contexto social y político de Chiapas, para los procesos de resistencia frente a las condiciones globales de la dominación capitalista. Y es también un referente, finalmente, porque es una verdadera revolución en pleno desarrollo.

Por último y pese a la distancia geográfica, el EZLN ha mostrado cercanía y solidaridad con nuestra propia historia. Al respecto, vale señalar las Cartas de homenaje a Miguel Enríquez, recordado líder revolucionario del MIR chileno, asesinado por la dictadura, además de las tantas muestras de apoyo y solidaridad con distintas luchas del movimiento popular, y especialmente con la lucha por la autonomía del Pueblo Mapuche y con las luchas del movimiento estudiantil.

Por eso, tenemos siempre presente que el neozapatismo está ahí, y que la Sexta está también ahí, invitándonos día a día a soñar y a actuar, y diciéndonos que la revolución es patrimonio de todos los pueblos.

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



⁷ Véase, Federación de Cooperativas de Trabajo y Solidaridad-TRASOL, *TRABAJO SIN PATRÓN. Experiencias y reflexiones desde la Autogestión*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2018.



El impacto del neozapatismo mexicano en Cuba. Primeras pistas para una investigación

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

En la década de los años ochentas del pasado siglo, Cuba seguía jugando el papel de faro de la emancipación latinoamericana. Se alentaba la lucha de los Movimientos de Liberación Nacional, y la isla era un escenario en donde se preparaban cuadros-militantes de estos Movimientos, los que operaban fundamentalmente en la región de Centroamérica.

Para fines de esta década, y como respuesta a los cambios en la URSS provocados por la Perestroika y la Glasnost, comienza a celebrarse el llamado Foro de Sao Paulo en Brasil, organizado a iniciativa de Lula y de Fidel. En aquel momento, su aparición fue un acontecimiento importante, en la medida en que por primera vez coincidieron, en un mismo evento, partidos y movimientos políticos que abarcaban a un amplio mosaico ideológico, de lo que muy laxamente podríamos llamar la izquierda institucional latinoamericana, aunque también se incluían partidos totalmente mudables y convenencieros, como el Partido del Trabajo de México, o partidos francamente socialdemócratas, como el Polo Democrático de Colombia, Alianza País de Ecuador, o más recientemente MORENA de México.

Eran tiempos que marcaron un momento de inflexión en todo el actuar revolucionario de aquellos tiempos, lo que entre muchos otros síntomas se expresó por ejemplo en la publicación del pésimo libro *El fin de la historia*, de Francis Fukuyama, quien con todas sus plegarias relacionadas

con el fin de la lucha de clases y de las revoluciones sociales, pretendía ser también un golpe en contra de todas las luchas por la independencia. Como lo era también la llegada al poder de gobiernos que eran verdaderas democracias secuestradas, que se debatían entre el mantenimiento de las prácticas de las precedentes dictaduras fascistas, y el despliegue del neoliberalismo, que se ofrecía como la única alternativa posible para todos los pueblos, neoliberalismo impulsado y hegemonizado por el poder global del imperialismo mundial, y fundamentalmente del imperialismo norteamericano.

En julio de 1993 se celebra en La Habana el IV Encuentro del Foro de Sao Paulo, con la asistencia de 112 partidos y movimientos miembros, y 69 observadores, para hacer un total de 181 fuerzas políticas de todo el mundo. Allí se registró la incorporación de 31 nuevos miembros, y de ellos 21 del Caribe, lo que demostraba la necesidad de encontrar espacios comunes para la lucha por un mundo mejor, en el difícil contexto creado después de la caída del Muro de Berlín en 1989 y del retorno de la URSS al capitalismo privado.

Es en este contexto internacional que a inicios de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se hizo visible para todos y todas en todo el planeta. Y de la misma manera que en todo el mundo, los primeros días de enero de 1994, la noticia del alzamiento neozapatista estuvo presente en los diarios y en los noticieros de toda

Cuba.¹ Y no era para menos, en esos años en que la desilusión y la desesperanza por la falta de una alternativa clara al dominio del capital mundial era tan evidente. Y el interés en la Cuba revolucionaria, que frente al derrumbe del socialismo en la URSS, había reiterado y defendido su vocación socialista, era algo lógico y natural.

Sin embargo, no hay que olvidar que en aquellos años noventas, Cuba vivía bajo el llamado 'periodo especial', lo que la hacía concentrar toda su atención y su energía en el esfuerzo de sobrevivir y salir adelante como país soberano y opuesto al imperialismo de Estados Unidos. Quizá por eso, en parte, es que después del gran impacto en enero de 1994, el neozapatismo desaparece de los espacios oficiales cubanos, aunque al mismo tiempo se empiezan a popularizar sus imágenes y sus símbolos (posters, camisetas, pasamontañas) en un sector importante de la juventud cubana, aunque esta difusión no se acompaña con un equivalente conocimiento de los textos de los comunicados y los escritos neozapatistas. Una situación que, felizmente, se modificará de manera importante después de 2001 y de los impactos que en Cuba tendrá la Marcha del Color de la Tierra, como veremos más adelante.

Además, debemos recordar la singular relación que desde 1959 en adelante ha tenido el gobierno cubano con los sucesivos gobiernos mexicanos, marcada por el hecho de que México fue el único país que no aceptó hacerse eco del bloqueo económico decretado por Estados Unidos en 1960, y fue el único país que voto en contra de la expulsión de Cuba de la OEA en 1962. Lo que ha hecho que el gobierno cubano tenga siempre un especial cuidado en esta relación, tratando de evitar cualquier cosa que vulnere o ataque a

dichos gobiernos de México. Lo que también en parte, podría explicar dicho silencio de los medios oficiales cubanos en torno al neozapatismo mexicano, durante los años noventas del siglo pasado.

En esta misma línea, podemos ubicar las declaraciones de Fidel Castro, quien en Suiza, el 19 de mayo de 1998, declaró que Cuba nunca había entrenado al Subcomandante Insurgente Marcos, y afirmó también que él ya "no recomendaría la lucha armada" en América Latina, agregando que "fue un método de aplicación universal en muchos países del Tercer Mundo. Pero ya no lo es hoy. Hoy no podríamos estar predicando la lucha revolucionaria de este tipo en América Latina".² Una afirmación que ciertos círculos en México interpretaron como un cierto deslinde de Fidel frente al neozapatismo. Aunque erróneamente, porque los propios neozapatistas han dicho que ellos usaron las armas solamente porque no les dejaron otra opción, bromeando al decir que 'ellos son la guerrilla más pacífica del mundo', y afirmando muy seriamente que ellos son "un ejército que lucha para autodestruirse", y también que lucha "por un mundo en el que ya no sean nunca más necesarios los ejércitos".

Sin embargo, y a pesar de la relativa escasez de información directa sobre el neozapatismo, algunos pocos de sus textos se difundieron en Cuba a partir de 1996 en adelante, al mismo tiempo en que algunos académicos cubanos se interesaban en comprender y explicar algunas de sus principales lecciones. Así, la presencia del neozapatismo en Cuba se ha irradiado por lo menos desde tres espacios, dos académicos y uno político, quedando aún abierta la posibilidad de ampliar este esquema en el futuro.

1. El primer espacio es el del Centro

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



¹ Cfr. Gabriel Caparó, "¿Zapatistas en La Habana?", en el sitio en internet de *La Ventana*, en <http://laventana.casa.cult.cu>, del 3 de diciembre de 2003.

² Véase el artículo "Fidel Castro olvida que en México la lucha armada es por exasperación y autodefensa: Carlos Montemayor", en <https://www.proceso.com.mx/178218>.

Memorial Dr. Martin Luther King Jr., y muy vinculado a él, el "Grupo América Latina: Filosofía Social y Axiología" (GALFISA). En 1995, este grupo de investigación del Instituto de Filosofía, institución académica cubana perteneciente al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, convocó al Primer Taller Internacional sobre Paradigmas

Emancipatorios en América Latina, en el que participaron académicos, activistas sociales y políticos, educadores populares y personas interesadas en aportar elementos, desde prácticas diversas de resistencia y creación, para pensar críticamente acerca de los problemas de la emancipación social y humana en nuestra región. Desde entonces y hasta la fecha actual, estos Talleres se realizan regularmente cada dos años. Y es importante señalar que en el V Taller, desarrollado en enero de 2003, se formó un grupo para debatir dentro del Taller sobre el tema de 'La experiencia zapatista hoy'.

También en 1996, en su revista *Caminos*, el Centro Martin Luther King publicó el interesante texto del Subcomandante Insurgente Marcos, "Ponencia a 7 voces 7", publicación neozapatista que tal vez sea la primera realizada en toda Cuba desde la aparición pública del movimiento. Con esta difusión cubana de dicho ensayo, se inaugura una atención permanente del Centro Martín Luther King respecto de las

También en 1996, en su revista Caminos, el Centro Martin Luther King publicó el interesante texto del Subcomandante Insurgente Marcos, "Ponencia a 7 voces 7", publicación neozapatista que tal vez sea la primera realizada en toda Cuba desde la aparición pública del movimiento. Con esta difusión cubana de dicho ensayo, se inaugura una atención permanente del Centro Martín Luther King respecto de las novedades del movimiento...

novedades del movimiento, y respecto de la difusión de las mismas en Cuba. Atención, seguimiento y difusión que se ha plasmado de muchas formas, entre las cuales mencionamos, sólo a título de ejemplo, algunas de las más importantes.

Como mencionamos antes, la marcha neozapatista de 2001, que recorrió la mitad del territorio mexicano y que llegó a la ciudad

de México, culminando con el discurso de la Comandante Esther en el Congreso, marcha que exigía el respeto y la aplicación de los Acuerdos de San Andrés, tuvo un eco importante en Cuba, provocando la celebración en marzo de 2001, de un Concierto de solidaridad con la Marcha, en La Habana, en el Parque John Lennon.³ Dicha Marcha, generó también después la elaboración y difusión de un documental, realizado por la cubana Lily Suárez, y titulado *Las Ansias del Alba*, que fue realizado con el apoyo del grupo Producciones Caminos del mismo Centro Luther King, y que se exhibió a partir de 2002 en la propia isla de Cuba. Ese documental toma su título del disco homónimo de Santiago y Vicente Feliú, disco que había sido compuesto como un homenaje de estos músicos a la lucha neozapatista. Por eso, la Presentación del documental referido se acompaña con la música de estos cantantes, y también con la de Silvio Rodríguez y la del Trío Enserie.⁴

Además, *Ansias del Alba* no es sólo el título



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

³ Cfr. nuevamente el ensayo de Gabriel Caparó, "¿Zapatistas en La Habana?", antes ya citado.

⁴ Cfr. Alain L. Gutiérrez, "Ansias del Alba", en el diario La Jiribilla, núm. 55, de 2002, en el sitio en internet, <http://www.lajiribilla.co.cu/>.

del disco, y luego del documental, sino también del libro compilado por Gabriel Caparó Salgado, y editado una vez más por el Centro Martín Luther King, libro de selección de varios comunicados y escritos neozapatistas prologado por Pablo González Casanova, que fue también la primera compilación de textos neozapatistas editada en Cuba. Este libro fue presentado y difundido a partir de febrero de 2002, en la Feria Internacional del Libro de Cuba de ese mismo año.⁵

En el año de 2005, el neozapatismo hace pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, documento que representa el fin de la etapa vivida desde 1994, y el inicio de una nueva etapa, caracterizada por la clara vocación del movimiento de dejar de actuar centralmente en la escala *local* del Estado de Chiapas, para comenzar a desplegarse y a afirmar su presencia y su acción en la escala *nacional* de todo México. Pero también para refrendar la vocación internacionalista de los neozapatistas, la que entre otras cosas se concretará en la promesa de enviar de manera solidaria a Cuba, algunas toneladas de maíz cultivado en los territorios rebeldes chiapanecos, y algunos litros de gasolina. Promesa que se cumple en 2006, cuando el 19 de abril de ese año, llegan al puerto de Veracruz 8 toneladas de maíz y 200 litros de gasolina para ser embarcados y llevados a la isla. Sobre el traslado de este maíz y gasolina desde Chiapas hasta Veracruz, los neozapatistas comentaron: "Durante el trayecto, en el camión zapatista, 'el Chompiras' y 'el catalán' fueron detenidos y revisados en un

retén militar. ¿Qué encontraron los federales? Maíz y dignidad, algo muy subversivo para el Estado opresor".⁶

Cuando ese maíz y esa gasolina llegan a Cuba, el Centro Memorial Martin Luther King organiza una celebración con tamales y con trovadores, además de escribir una carta de agradecimiento a los compañeros neozapatistas. En esa carta, fechada el 28 de abril de 2006, les dicen que en la celebración de ese gesto zapatista que se hizo en el Centro, ellos no hicieron tortillas porque no las usan y no saben hacerlas, para luego agregar: "¿Qué bueno hubiera sido que alguno de ustedes estuviera con nosotros, para que nos enseñara a prepararlas! Pero no importa, otra vez será. Y para cantar algunas de las canciones que músicos de aquí han compuesto para ustedes, y para ver el documental que nosotros hicimos cuando la Marcha del Color de la Tierra, y para leer sus textos, que también hemos publicado, o para recordar las veces que los visitamos, allá, en Chiapas, en "La Realidad" y en "Oventic". Hay quienes creen que la gente de Cuba y los zapatistas nunca se han encontrado. Nosotras y nosotros atesoramos nuestro andar con ustedes como algo único, y por eso nos emocionamos tanto también, porque es como saborear el maíz que una vez se nos ofreció". Y concluyen afirmando, "Compartiremos la lucha en pos de un mundo donde quepan muchos mundos, así como ahora compartimos el maíz. Es nuestra manera de decirles GRACIAS. Con toda la ternura de la solidaridad...".⁷

Y este renovado vínculo con el Centro

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



⁵ Cfr. Shelly P. Mayán, "Ansias del Alba Zapatista", en la revista *Cuestiones de América*, núm. 8, de abril de 2002, en el sitio: <http://www.cuestiones.ws/revista/n8/abr02-politica-mayan.htm>.

⁶ Véase el Comunicado del 19 de abril de 2006, "Maíz zapatista para el pueblo cubano, La Yerbabuena y el Batán", en el sitio en internet, *Enlace Zapatista*, en <http://www.ezln.org.mx>.

⁷ Cfr. la "Carta de agradecimiento del Centro Memorial dr. Martin Luther King Jr. de La Habana, a las comunidades zapatistas, por el maíz y la solidaridad", en el sitio en internet de la *CGTChiapas*, de España, en <http://www.cgtchiapas.org/noticias>, del 3 de mayo de 2006.

Luther King, se reitera también cuando el Profesor Gilberto Valdés participa con una ponencia, en diciembre de 2007, en el Coloquio en Homenaje a Andrés Aubry, coorganizado por la Comisión Sexta del EZLN y la revista *Contrahistorias*, y celebrado en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

2. Un segundo espacio académico importante, que registra el impacto del neozapatismo en Cuba, está vinculado con el trabajo del 'Grupo de Pensamiento Filosófico Latinoamericano', de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, de la ciudad de Santa Clara. Este grupo comenzó sus actividades de investigación en la década de los años ochentas del siglo pasado, abordando primero la temática del pensamiento cubano, para después abrirse al estudio del pensamiento crítico en toda América Latina. En la primera década de los años noventas, el grupo investigó el pensamiento filosófico de la liberación en América Latina, lo que se concretó en la publicación del libro *El humanismo en la Filosofía de la Liberación en América Latina*, para en la segunda mitad de esos mismos años noventas, desarrollar una línea de investigación sobre el marxismo en América Latina, que se vio coronada con la aparición de la obra titulada *Despojados de todo Fetiche*.⁸

Acompañando este trabajo de investigación, se abrió la Maestría en Pensamiento Filosófico Latinoamericano, en 1996, la que recibió no sólo estudiantes cubanos sino también mexicanos, brasileños, etc. También desde 1988 y hasta nuestros días, se ha organizado un Simposio Internacional de Pensamiento

Latinoamericano, cada 2 años, al cual asisten y participan delegados de todas las latitudes, y donde se exponen y discuten las principales polémicas del pensamiento latinoamericano y mundial. Y es de subrayarse que ya desde los Simposios de la segunda mitad de los años noventas, participaron algunos académicos que abordaban de distintas maneras los planteamientos y las lecciones principales del movimiento neozapatista mexicano.

Así, desde este espacio intelectual ubicado en Santa Clara, desde esos años noventas y a principios del siglo XXI, hay algunos investigadores que se acercan al pensamiento zapatista. Por ejemplo Mely del Rosario González Aróstegui, quien en un texto publicado en 2002, apunta que de acuerdo a la difusión y la proyección social que va adquiriendo el neozapatismo, en el proceso desarrollado desde su surgimiento, es posible hablar de su existencia en tres niveles o formas: primero el zapatismo del EZLN, en el que están incluidas las comunidades y las fuerzas combatientes; segundo, el llamado 'zapatismo civil', que se construye a partir del Diálogo de la Catedral, que tuvo lugar en San Cristóbal de Las Casas en febrero y marzo de 1994, y de la Convención Nacional Democrática, de agosto de 1994; y tercero, un zapatismo más disperso, más amplio, donde confluye gente que no está organizada ni pertenece a ninguna organización política, pero que ve con simpatía al EZLN y que está dispuesta a apoyarlo.

A estas tres formas de presencia del neozapatismo a nivel nacional, el zapatismo del EZLN y de las comunidades indígenas rebeldes de Chiapas, el 'zapatismo civil' más



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

⁸ Véase, el libro colectivo *Despojados de todo Fetiche. Autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*, Editor Pablo Guadarrama González, Coedición Universidad Central de Las Villas - Universidad INCCA de Colombia, Santa Clara, 1999. En esta obra no aparecen explícitamente referencias al movimiento neozapatista, aunque sí se plantea la necesidad de actualizar la teoría marxista para adaptarla a los nuevos tiempos que vive la región latinoamericana.

organizado, y el 'zapatismo social' un poco más difuso y extendido, se sumaría a nivel internacional, un vasto y muy diversificado 'zapatismo', más autónomo e independiente.⁹ Aunque este último, quizá no es una forma a la que deba llamarse zapatismo, puesto que más bien representa un amplio y omnipresente movimiento solidario internacional, de amplia circulación e impacto en muchos países, y que se compone tanto de individuos aislados que simpatizan con el mensaje y con la perspectiva neozapatistas, como también de movimientos sociales cuyas luchas, principios o valores, coinciden, o se asemejan o se vinculan con dicho neozapatismo, tomándolo a veces como pretexto, o como inspiración, o también como referente importante que encarna una serie de valores universales que nos impulsan a todos a luchar en contra del capitalismo, y a resistir a la destructiva y feroz dominación neoliberal actual. Y la importancia de esta suerte de 'zapatismo internacional', fue definida por el propio Subcomandante Insurgente Marcos, cuando afirmó, "...porque el contacto con ese zapatismo, significa para las comunidades la posibilidad de resistir, y de tener un escudo más efectivo que el del EZLN, que el de la organización civil, que el del zapatismo nacional".¹⁰

Visto desde Cuba, llama la atención que los neozapatistas abogan por el robustecimiento, en cada momento, de su práctica política, lo que hace imposible reducir este movimiento sólo a su simbología, y obliga a sus simpatizantes, a ir más allá de la simple

asunción del membrete formal de 'zapatistas'. También esto obliga a superar las visiones románticas, o puramente formalistas, y a veces hasta dogmáticas que de este movimiento se han planteado, y que son incapaces de captar la profunda autenticidad del mismo. Por eso creemos que frente al abuso de la terminología y de las citas, que sirven muchas veces sólo para justificar posiciones personales, no es una salida adecuada la de asumir el estudio del neozapatismo como si fuera algo exótico o folclórico, y por lo tanto excepcional o único de México.

Frente a todas estas erróneas posturas, en su carta de Convocatoria al Encuentro Intercontinental, el Subcomandante Marcos ofrece una definición del zapatismo donde enfatiza la idea de presentarlo como un puente, y por lo tanto como una empresa universal de todos aquellos que luchan en términos anticapitalistas en cualquier parte del mundo: "Es necesario construir una nueva cultura política. Esta nueva cultura política puede surgir de una nueva forma de ver el poder. No se trata de tomar el poder, sino de revolucionar su relación con quienes lo ejercen y con quienes lo padecen. El zapatismo no es una nueva ideología política, o un refrito de viejas ideologías. El zapatismo no es, no existe. Sólo sirve, como sirven los puentes para cruzar de un lado a otro. Por lo tanto en el zapatismo caben todos, todos los que quieran cruzar de uno a otro lado. Cada quien tiene su uno y otro lado. No hay recetas, líneas, estrategias, tácticas, leyes, reglamentos o consignas universales. Sólo hay un anhelo: construir un mundo mejor, es decir, nuevo".¹¹

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



⁹ Cfr. Mely del Rosario González Aróstegui, "Cultura de la resistencia. Una visión desde el zapatismo", en la revista *El Catoblepas. Revista crítica del presente*, núm. 1, marzo de 2002, p. 5, en el sitio en internet: <http://www.nodulo.org/ec/2002/n001p05.htm>. Otros ensayos de esta autora han sido publicados en las revistas *Anuario Martiano*, *Islas*, *Temas* o *Boletín de la Sociedad de Investigaciones Filosóficas*.

¹⁰ Cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, en el libro de Yvon Le Bot, *El sueño zapatista*, Ed. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1997, p. 260.

¹¹ Véase Subcomandante Insurgente Marcos, "Invitación al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo", 9 de junio de 1996, en el sitio de *Enlace Zapatista*, <http://www.ezln.org.mx>.

Lo novedoso, y lo que realmente nos atrapaba a los cubanos, era que en aquél entonces, sin dejar de ser antisistémico y antineoliberal, el neozapatismo nos proponía una perspectiva verdaderamente nueva, con nuevos conceptos, y con un discurso abierto, que estremecía el pensamiento crítico, desde una inclusión *horizontal*, que iba más allá de la tradicional

mirada vertical derivada de las relaciones de poder, presente muchas veces, incluso, en el seno de las organizaciones y las personas de izquierda.

También dentro de este grupo, yo mismo he incursionado en la temática neozapatista. Pues después de publicar el trabajo "Derroteros de la lucha de clases en América Latina", incluido en el libro ya referido *Despojados de todo fetiche*, he comenzado a investigar los avatares del movimiento neozapatista, con artículos y ensayos que fueron presentados en los tres foros que por esos años se hacen más eco de la presencia zapatista en Cuba, es decir, los Simposios Internacionales de Pensamiento Latinoamericano, que se celebran en Santa Clara en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, en los Talleres

Como resultado de estas investigaciones sobre el neozapatismo, presenté en el año de 2010 mi Tesis Doctoral, sobre el tema de La polémica del poder: una visión desde el zapatismo, en la que intento exponer los antecedentes de la nueva polémica sobre el poder, explicando las distintas posiciones al respecto, y brindando una clasificación de las tres tendencias que alimentan esta misma polémica.

P a r a d i g m a s
Emancipatorios en América Latina y en las Conferencias Internacionales La obra de Carlos Marx y los Desafíos del Siglo XXI, estos dos últimos desarrollados en la ciudad de La Habana.

Como resultado de estas investigaciones sobre el neozapatismo, presenté en el año de 2010 mi Tesis Doctoral, sobre el tema de *La polémica del poder: una visión desde el zapatismo*,

en la que intento exponer los antecedentes de la nueva polémica sobre el poder, explicando las distintas posiciones al respecto, y brindando una clasificación de las tres tendencias que alimentan esta misma polémica. Y hasta la actualidad, he continuado escribiendo sobre distintos temas, siempre relacionados con las ricas y complejas problemáticas neozapatistas.¹²

3. El tercer espacio de la difusión del neozapatismo en Cuba, es el del ámbito sociopolítico. Y aquí, igual que en el ámbito académico, aunque de manera más evidente, podemos reconocer dos periodos, definidos por el antes y el después de la Marcha neozapatista de 2001. Ya hemos mencionado el Concierto de Solidaridad con esa Marcha que tuvo lugar en el Parque Lennon, y que marca el comienzo de una



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹² Véase Israel López Pino, "La actual polémica sobre el poder, a propósito de la experiencia zapatista", en el libro colectivo *Desafíos de la Ciencia Política en América Latina. Contribuciones al debate*, Editorial Feijóo, Santa Clara, 2018, "La problemática de la vanguardia política en el marxismo", en el libro *Bicentenario de Carlos Marx: Debates y Legado*, Editorial Feijóo, Santa Clara, 2018, "La Comuna, esencia de la Construcción Socialista del Siglo XXI: Los proyectos socio-productivos", Ponencia presentada en junio de 2016 en el XV Simposio Internacional sobre Pensamiento Filosófico Latinoamericano, celebrado en la Universidad Central de Las Villas y el 'Prólogo' al libro de Salvador Romero Montalvo, *Dialéctica del Poder, entre la dominación y la resistencia*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2015.

mayor presencia del neozapatismo en la vida social y cultural de Cuba. Mencionemos sólo algunas de las más importantes manifestaciones de esta mayor presencia neozapatista en los espacios sociales y políticos cubanos.

En diciembre de 2003, aparece en el diario *La ventana*, el ensayo de Gabriel Caparó, "¿Zapatistas en La Habana?" que ya hemos citado antes. Y también en este mismo mes, se publica un ensayo del destacado intelectual cubano Enrique Ubieta Gómez, en el diario electrónico *Rebelión*, en donde hace referencia al movimiento chiapaneco, sobre el cual sostiene lo siguiente: "En Chiapas, el Subcomandante Marcos ha declarado que los zapatistas 'no se proponen la toma del poder del Estado, ni del gobierno, ni [pretenden] convertirse en un partido político'; su intención es construir un pequeño pero efectivo poder local. Luis Villoro interpreta sus palabras como una renuncia al poder y elogia su actitud. Pablo González Casanova, por el contrario, insiste en que es una estrategia para su conquista desde abajo o en espacios alternativos. ¿Reformismo? Desde el siglo XIX en Cuba el espíritu reformista se aferra a lo aparente, (a lo aparentemente posible), aún cuando sistemáticamente demuestre su imposibilidad, mientras que la actividad revolucionaria desprecia la atmósfera, y fija su mirada y sus metas en el subsuelo, en lo aparentemente imposible, devenido como única posibilidad histórica. ¿Es posible la reforma revolucionaria? Bienvenidos los pequeños espacios de poder, de resistencia, siempre que no olvidemos que el Poder acecha, y que ahora o después deberemos enfrentarlo. Si la reforma afecta y modifica aspectos esenciales del Sistema, entrará

inevitablemente en contradicción con el poder global, y será cuestionado por éste. La experiencia histórica no deja margen para la duda: Cárdenas, Árbenz, Bosch, Alvarado, Allende, Chávez, tuvieron o tienen una alternativa única: radicalizar el proceso de reformas (construir una revolución) o perecer. Si en Chiapas se ensayan formas locales de gobierno verdaderamente revolucionarias, ¿por qué llamarlas reformas? ¿Por su alcance territorial? ¿Acaso Cuba no es una pequeña isla también? Otros, en su desesperada carrera por alcanzar el llamado poder político en el espacio total de un país, abandonan sus principios originarios, y olvidan que el único contrapoder capaz de retar al poder global, es el del pueblo".¹³

En 2004, el sitio en internet 'Cubadebate', del Círculo de Periodistas cubanos contra el Terrorismo, y que es el sitio web más visible e importante de Cuba, publicó un artículo de Ignacio Ramonet sobre los diez primeros años de vida pública del neozapatismo, y dos artículos del Subcomandante Insurgente Marcos. El primero, en enero de 2004, titulado 'El intelectual de derechas', y el segundo en octubre del mismo año, titulado 'Botas'. Y a partir de esta fecha, ese mismo sitio le ha dado seguimiento a los desarrollos y las vicisitudes del movimiento neozapatista y del Subcomandante Marcos, dando las noticias, por ejemplo, de la caducidad de las órdenes de aprehensión en contra de los Comandantes y del Subcomandante Marcos, o la de la 'muerte simbólica' de Marcos y su transformación en Subcomandante Insurgente Galeano, entre otras varias.¹⁴

Incrementándose así, poco a poco, la presencia del neozapatismo mexicano en los

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



¹³ Véase Enrique Ubieta Gómez, "Cultura, contracultura y poder. Reflexiones cubanas", en el diario electrónico *Rebelión*, en <http://www.rebelion.org>, del 31 de diciembre de 2003.

¹⁴ Sobre estas publicaciones, cfr. el sitio en internet de *Cubadebate*, <http://www.cubadebate.cu>.

ámbitos sociales, políticos y culturales cubanos, es que en 2005 se otorga el Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí a la periodista mexicana Gloria Muñoz, autora del libro 20 y 10. *El Fuego y la Palabra*, quien escribió también una serie de reportajes sobre el funcionamiento y la vida en general de las comunidades neozapatistas. Esos reportajes, titulados "Chiapas, la Resistencia", y publicados en el diario mexicano *La Jornada*, son precisamente el motivo de este importante Premio cubano. Y vale la pena subrayar que dicho trabajo fue premiado sobre otros 343 trabajos que concursaron a este premio, trabajos provenientes de 13 países, lo que no sólo atestigua la calidad de esos reportajes, sino también ese interés creciente de los cubanos por los movimientos indígenas de América Latina en general, y por el neozapatismo mexicano en particular.¹⁵

Interés que también es explícitamente declarado por Fidel Castro en la larga entrevista que le concede a Ignacio Ramonet, y que se publica en el año de 2006, bajo el título de *Cien horas con Fidel*. En ella, y cuestionado por Ramonet sobre el Subcomandante Marcos, Fidel confiesa que fue gracias al libro de conversaciones del propio Ramonet con Marcos, titulado *Marcos, la dignidad rebelde*,¹⁶ y que Ramonet entregó a Fidel, que él se enteró "de muchos detalles, cosas, ideas, concepciones suyas. Su lucha por la causa indígena. Lo leí con mucho respeto, me alegré mucho de poder tener una información de ese tipo sobre la situación allá en Chiapas". Pero de inmediato refiere este tema al tema más general de las nuevas luchas indígenas que se desarrollan en toda América Latina, y agrega que "...ha habido un genocidio [de los indios] de siglos, pero

ya va apareciendo una mayor conciencia de esos sectores. Y la lucha de Marcos y de los indios de Chiapas es un testimonio más de esa nueva combatividad". Por eso, también dice "...en este hemisferio, se explica perfectamente que haya un Marcos luchando por los derechos de los pueblos indígenas, como puede haber diez o como puede haber cien".

Lo que por lo demás, no le impide afirmar también "...veo en Marcos integridad, es indiscutible que es un hombre de gran integridad, concepto, talento" aunque también señalando claramente al final que "es lo que puedo decirle respecto a Marcos. Observamos con mucho respeto la línea que sigue, como respetamos la línea de cada organización, de cada partido progresista, de cada partido democrático. Pero no he tenido oportunidad, nunca ha habido la posibilidad de una conversación personal con Marcos, no lo conozco personalmente, lo conozco sólo por todas las noticias y referencias que de él he visto, y sé también de muchas personas, intelectuales, que sienten gran admiración por él".

Mediante estas citas, parece ser claro que en este texto no hay una referencia muy amplia ni muy detallada de las luchas del movimiento neozapatista, ni tampoco de su principal figura pública en ese momento, del Subcomandante Insurgente Marcos. Incluso, pocos párrafos después, Fidel parece matizar los comentarios recién citados, al aludir a la figura de Lázaro Cárdenas en los siguientes términos: "Lázaro Cárdenas [es] un general de la Revolución Mexicana, que es el que nacionaliza el petróleo, tiene un valor muy grande, hace reformas agrarias y conquista el apoyo del pueblo. Cuando se habla de las cuestiones de México, no hay



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹⁵ Véase la nota de Gerardo Arreola, "Otorgan el premio José Martí a Gloria Muñoz", en *La Ventana*, en <http://www.casa.co.cu/>.

¹⁶ Cfr. Ignacio Ramonet, *Marcos, la dignidad rebelde*, Ed. Le Monde Diplomatique, Valencia, 2001.

que olvidarse de papeles jugados por personalidades como Lázaro Cárdenas".¹⁷

Como podemos ver, frente al enorme papel mediático que en esos años jugaba el Subcomandante Marcos, y dada la tradicional postura del gobierno cubano y también de Fidel Castro frente a los sucesivos gobiernos mexicanos, de especial cuidado y de extremo respeto de esta relación intergubernamental, es que Fidel Castro es cauteloso y más bien escueto a la hora de emitir un criterio sobre la figura del entonces vocero del neozapatismo. Especial cuidado y respeto del vínculo con los gobiernos mexicanos, que quizá sea también la causa del poco reconocimiento de la trascendencia neozapatista desde el poder político cubano. Porque este poder político cubano, ubicado en la coyuntura de los agitados cambios que ha vivido América Latina en los últimos lustros, ha centrado mucho más su atención en los procesos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, haciendo pasar así a un segundo plano lo que por ejemplo sucede en los Caracoles neozapatistas, sobre lo cual se guarda casi un completo silencio.

Pero un proceso de verdadera recuperación de estas experiencias de largo plazo, como la neozapatista, o la del Movimiento brasileño de los Sin Tierra, u otras similares, debe comenzar, necesariamente, por el conocimiento serio, el contacto más permanente, la amplia divulgación y el real debate crítico de las mismas. Pero en la Cuba actual, las presiones inmediatas de la dura realidad, y el cúmulo de acontecimientos derivados del juego geopolítico y de la confrontación cotidiana con las oligarquías latinoamericanas, y en especial con el imperialismo

norteamericano, hacen pasar a un segundo plano estos posibles procesos de recuperación y análisis de dichas experiencias de más largo aliento.

Y está pendiente todavía, un balance del largo período en el que los movimientos sociales fueron más bien correas de transmisión de los partidos y se subordinaron a los Estados nacionales, hipotecando de este modo su autonomía. Ahora parece ir ganando fuerza, la idea de que es necesario deslindar campos entre las fuerzas sociales y las fuerzas políticas, teniendo una postura más crítica hacia los Estados y hacia las clases políticas de los diferentes países, si queremos evitar el nefasto retorno de los gobiernos derechistas, que como lo están demostrando ahora mismo, son capaces hasta de enterrar a sus propios pueblos, tal y como acontece actualmente con los gobiernos de Macri en Argentina y de Bolsonaro en Brasil.

Frente a este terrible panorama, el ejemplo zapatista, con muchos nombres, ha germinado en una diversidad de movimientos y expresiones contraculturales en muy distintas latitudes. De modo que el neozapatismo ha resultado ser un genuino laboratorio social, que anticipa el rumbo y la naturaleza de las distintas y múltiples resistencias en contra de la globalización neoliberal y capitalista. Pero volvamos a las diversas manifestaciones e impactos del neozapatismo en las esferas de la cultura y la política cubanas recientes.

En marzo de 2010, Gloria Muñoz Ramírez participa en el II Encuentro de Jóvenes Artistas y Escritores de América Latina y el Caribe, en el Encuentro 'Casa Tomada', y allí habla de su punto de vista sobre lo que han sido las lecciones generales

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



¹⁷ Todas las citas de las afirmaciones de Fidel que hemos aquí transcrito, están incluidas en el Capítulo 24 del libro de Ignacio Ramonet, *Cien horas con Fidel*, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.

de la experiencia neozapatista.¹⁸ También en 2010, en septiembre, la pintora chilena Beatriz Aurora Castedo, radicada desde hace muchos años en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, y que se ha dedicado a plasmar en sus cuadros muchas de las iniciativas neozapatistas y muchos de sus logros, expuso su arte, nacido según ella misma de la convivencia con las comunidades neozapatistas, en la Galería Mariano de la Casa de las Américas, en una Exposición titulada "Ya se mira el horizonte", exposición que se mantuvo desde el 16 de septiembre hasta el 29 de octubre de ese año, permitiendo su visita a un amplio público cubano.¹⁹

También en este mismo campo del arte, en el periodo de octubre a diciembre de 2018, se exhibió en la Casa de las Américas la exposición titulada *Un mundo donde quepan muchos mundos*. Allí había obras de varios artistas que se inspiraron en el neozapatismo para la creación de su arte, pero lo más interesante de esa exposición era que incluía también obras creadas directamente por miembros de las comunidades neozapatistas, es decir el propio arte neozapatista, que fue presentado a todo el mundo en los tres Festivales CompArte, que el neozapatismo organizó y convocó en 2016, 2017 y 2018. Con lo cual, los cubanos pudieron admirar el bello y original arte neozapatista, creado por el propio movimiento indígena rebelde de Chiapas, como una parte también importante de su lucha anticapitalista más general por la autonomía, y por la construcción de un mundo radicalmente diferente al mundo capitalista, un mundo en donde quepan muchos mundos.

Debemos entonces recordar que el neozapatismo es el primer movimiento de impacto mundial posterior a la caída del Muro de Berlín, cuando en general se instauró un clima de desesperanza respecto de las posibilidades de la lucha anticapitalista, y cuando en Latinoamérica, después de la caída de la Unión Soviética, se firmaron todos los Acuerdos de Paz de los diversos países de Centroamérica. Entonces, cuando parecía que en este nuevo contexto era muy difícil seguir luchando, aparece la originalidad neozapatista, el 'canto a la esperanza' de que todavía y sin duda otro mundo no capitalista es posible.

Por eso, por ejemplo, los análisis que hace este movimiento indígena rebelde y el Subcomandante Marcos del tema de la relación con el poder, en función del actual momento geopolítico, son muy innovadores y muy esclarecedores. Pues partiendo de que el movimiento lucha por los derechos de los pueblos originarios y por la justicia social en México, se agrega también claramente que por este camino se está luchando en contra del neoliberalismo y del propio capitalismo. Otra gran idea, es la de que no se trata de conquistar el viejo poder del Estado actual, porque el verdadero poder está ahora en otro lugar, en las sedes principales del actual poder financiero. Porque en el capitalismo de hoy ya no mandan las empresas, sino que mandan las finanzas. Las empresas obedecen a las finanzas, porque quien manda en las empresas son los accionistas. Y como en este periodo que ahora vivimos, el capital financiero internacional, desde el punto de vista geopolítico, se rige por los distintos Tratados de libre comercio, eso significa que lo que hoy va a gobernar al mundo no son ya



RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... ~ RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹⁸ Véase la entrevista de Gabriel Caparó a Gloria Muñoz, "La maravilla cotidiana de la lucha zapatista", en *La Ventana*, del 22 de febrero de 2010, en el sitio: <http://laventana.casa.cult.cu>.

¹⁹ Cfr. Mabel Machado, "Beatriz Aurora Castedo. 'Ni para intelectuales ni galeristas, pinto para mis compañeros del pueblo'", en *La Jiribilla*. Revista de Cultura Cubana, Año IX, 18 al 24 de septiembre de 2010, en <http://www.lajiribilla.co.cu>.

Los acuerdos geopolíticos entre los diversos jefes de Estado, sino más bien los acuerdos entre grupos financieros y empresariales que se reparten todo el comercio internacional.

Para concluir este ensayo, vale la pena mencionar dos textos importantes de los neozapatistas sobre el proceso de la Revolución Cubana. El primero de ellos es del Subcomandante Marcos, y fue publicado el 8 de octubre de 2006, en uno más de los aniversarios de la trágica muerte del Che Guevara. En él se habla de la importante presencia que tuvo Cuba, la Revolución Cubana y el Che para los neozapatistas, en el periodo de su vida no pública, entre 1983 y 1993, pero también del sentido especial de la iniciativa del envío de maíz zapatista a la Isla en 2006, que ya hemos mencionado antes.²⁰ Porque es importante insistir en el hecho de que la figura del Che, y también la experiencia de la Revolución Cubana, fueron dos referentes muy importantes, centrales, de la formación de esa compleja síntesis que es finalmente el movimiento neozapatista mexicano.

El segundo texto es del Subcomandante Insurgente Galeano, y lo escribió a raíz de la muerte de Fidel Castro en 2017. Ahí vuelve a insistir en la enorme originalidad de la Revolución Cubana, que vino a romper los

Porque es importante insistir en el hecho de que la figura del Che, y también la experiencia de la Revolución Cubana, fueron dos referentes muy importantes, centrales, de la formación de esa compleja síntesis que es finalmente el movimiento neozapatista mexicano.

mediocres y limitados esquemas y las absurdas recetas de las izquierdas oficiales y de los Partidos Comunistas prosoviéticos de todo el mundo, respecto de cómo se concebían las posibilidades y los caminos para hacer la revolución, en América Latina y en todo el Tercer Mundo.

Para concluir, marchando a contracorriente y mirándome en un espejo, me coloqué las mismas máscaras del Subcomandante Galeano y repito con él estas frases sobre el significado de Fidel Castro y sobre la inmensa dignidad del pueblo cubano: "Después de un largo calendario de derrotas, en ese dolor llamado Latinoamérica, un pueblo entero se organizaba, y cambiaba de destino, y extendía su nombre. Desde la fracasada invasión mercenaria con patrocinio norteamericano, Cuba se llamó Fidel, y Fidel Castro tuvo a 'Cuba' como apellido de resistencia y rebeldía, de lucha. El país más pequeño, el más despreciado, el más humillado, se levantaba, y con su acción organizada, cambiaba la geografía mundial. (...) porque 'Comandante Fidel' era el nombre, la imagen y la voz que ese pueblo [cubano] tomaba para reafirmar lo que todo el tiempo y en contra de todo construía: su libertad".²¹

RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO... RODRIGO SÁNCHEZ Y MARCELO REYES I/EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



²⁰ Véase, Subcomandante Insurgente Marcos, "Palabras de la Comisión Sexta del EZLN el 8 de octubre del 2006", pronunciadas en la ciudad de Tepic, en Nayarit, México, en el sitio en internet de *Enlace Zapatista*: <http://www.ezln.org.mx>.

²¹ Véase, Subcomandante Insurgente Galeano, "Kagemusha: Abril también es mañana", discurso pronunciado en el Seminario "Los muros del capital, las grietas de la izquierda", el 12 de abril de 2017, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, en el sitio en internet de *Enlace Zapatista*: <http://www.ezln.org.mx>.



El Neozapatismo Mexicano y su Impacto Dentro de las Ciencias Sociales Actuales. *Seis Tesis para desarrollar*

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

“Cuando la sociedad tiene una necesidad... ello ayuda más a la ciencia que diez Universidades...”.

Federico Engels, Carta a H. Starkenburg, 25 de enero de 1894.

TESIS 1. El neozapatismo mexicano es un profundo y genuino movimiento, tanto *anticapitalista* como también *antisistémico*,¹ además de ser el heredero directo, primero de la milenaria y ancestral sabiduría popular indígena, y después, de las mejores tradiciones del pensamiento social crítico inaugurado por Marx en el siglo XIX. Y desde estas premisas, dicho movimiento neozapatista ha llevado a cabo, en su práctica cotidiana y en sus múltiples lecciones teóricas y políticas, desplegadas en los últimos veinticinco años, una *crítica radical y un desmontaje absoluto del entero sistema de los saberes capitalistas modernos*, hoy completamente en crisis, pero todavía vigentes. Y dentro de ellos, también una deestructuración y crítica total de todo el

conjunto de las actuales ciencias sociales.

Crítica y desmontaje que se realizan a partir de cuestionar, en su propio centro y en sus mismos fundamentos, la jerarquía de los saberes instituida hace cinco siglos por el moderno capitalismo,² que postula y luego materializa en los hechos, la absurda idea de que “el” saber “principal”, o “único”, o “superior”, o “realmente científico”, es el saber erudito, libresco, profesionalizado y especializado que se genera, se reproduce y se transmite dentro de las Universidades, los laboratorios, las escuelas, los Institutos y los Centros de investigación académica, mientras que el hondo saber popular es, o un no-saber, o un saber imperfecto, secundario, marginal o incompleto, cuando no simple folklor, superchería, ilusión, fantasía, mito, mentira, animismo o falsas creencias.

Jerarquía falsa y ridícula de los saberes modernos, frente a la cual los zapatistas nos han recordado, e incluso demostrado en los hechos, por ejemplo en la muy rica experiencia de la “Escuelita Zapatista” de 2013 y 2014, o en los dos Encuentros de ConCiencias de finales de 2016 y 2017, la



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹ Sobre la diferencia, pero a la vez importante conexión entre los movimientos anticapitalistas y los movimientos antisistémicos, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “¿Qué son los movimientos antisistémicos?”, en *Contrahistorias*, núm. 17, 2011, y *Antimanual del Buen Rebelde*, Ed. El Viejo Topo, Barcelona, 2015, capítulo II.

² Una visión crítica sobre la génesis y la historia de este sistema de los saberes modernos burgueses, es la de Immanuel Wallerstein, en *Impensar las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, México, 1998, *Conocer el mundo, saber el mundo*, Ed. Siglo XXI, México, 2001, *Las incertidumbres del saber*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2005, *Universalismo Europeo*, Ed. Siglo XXI, México, 2007 y *Abrir las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, México, 1996. También, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Immanuel Wallerstein: Crítica del sistema-mundo capitalista*, Ed. LOM, Santiago de Chile, 2004.

verdad elemental, aunque ignorada por la inmensa mayoría de los intelectuales, de que todo saber es un saber sobre la realidad y de que cualquier saber solo tiene sentido como modo intelectual de aprehender o de ayudar a aprehender lo real. Y si reconocemos la obvia verdad de que el saber popular nace, y se regenera y reproduce todo el tiempo, a partir de la experiencia directa, es decir del contacto cotidiano, directo y permanente con la realidad, entonces deberemos asumir igualmente que ese saber popular es no solamente el saber *primigenio y fundante*, y la fuente permanente de todo otro posible saber, sino también el verdadero saber principal, ineliminable y fundamental, de toda sociedad humana posible.

Centralidad estructural de los saberes populares, reconocida y estudiada por todos los teóricos críticos e inteligentes de la cultura, desde Carlos Marx hasta Carlo Ginzburg, y pasando por Mijaíl Bajtin, Edward Palmer Thompson o Bolívar Echeverría³ entre otros, que nos conduce entonces a criticar e invertir la jerarquía burguesa de los saberes, reubicando en su real papel a los saberes eruditos y libresco contemporáneos, y dentro de ellos, a las ciencias sociales actuales, para así comprender mejor el profundo impacto del neozapatismo mexicano sobre estas mismas ciencias sociales.

TESIS 2. A partir de “desaprender” la ridícula jerarquía capitalista de los saberes aún dominante, y de “reaprender” las relaciones verdaderas que existen entre saber libresco y saber popular, y entre ambos saberes y la realidad, es más fácil comprender

que los grandes progresos en las ciencias sociales, y sus mutaciones profundas y más decisivas, no han provenido nunca ni de su propia dinámica interna, ni tampoco del “genial” y “excelso” trabajo y esfuerzo de los intelectuales, los eruditos, los académicos o los pensadores en general, sino más bien y siempre, de los grandes cambios o transformaciones sociales, positivos o negativos, como las revoluciones sociales, o las terribles guerras siempre organizadas por los poderosos, o los movimientos sociales de todo tipo, o los grandes cambios políticos, o los giros y mutaciones históricos realmente trascendentes.

Por eso el marxismo, que sigue siendo hoy la *matriz ineludible* de todo pensamiento social crítico posible, es hijo de las revoluciones europeas de 1848, y luego de la rica experiencia de la Comuna de París, mientras que la muy rica teoría política del leninismo es producto de la Revolución rusa, y el brillante pensamiento de Rosa Luxemburgo está vinculado al proyecto radical de la revolución en Alemania. Igualmente, el aún vigente aporte de Antonio Gramsci es resultado de la experiencia de los Consejos Obreros italianos, en tanto que el maoísmo es hijo de la Revolución china en general y de la Revolución Cultural china en particular. Lo que nos demuestra cómo las grandes teorías sociales *críticas*, las teorías económicas, políticas, sociales, de la cultura, históricas, etc., que aún pueden decirnos cosas útiles para comprender el mundo actual, son todas ellas fruto y resultado de grandes procesos y cambios sociales reales, como las revoluciones sociales, fallidas o triunfantes,

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... ~ CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



³ Mencionemos, sólo a título de ejemplo, Carlos Marx, *La ideología alemana*, Ed. Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, Mijaíl Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, Ed. Alianza Editorial, México, 1990, Edward P. Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010 y Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, Ed. Muchnick, Barcelona, 1981 y *Tentativas*, Ed. Universidad Pública de El Alto, La Paz, Bolivia, 2018.

o como los movimientos sociales o las experiencias populares profundas e importantes.

Entonces, si los cambios renovadores en las ciencias sociales y la transformación de las teorías sociales están siempre vinculados con cambios, y procesos, y realidades sociales importantes, es lógico que la aparición pública del neozapatismo en 1994, en su condición de *primer movimiento total y orgánicamente antisistémico*, de manera completa y radical,⁴ haya provocado también enormes y profundos impactos en el entero paisaje de las ciencias sociales contemporáneas.

TESIS 3. Como una figura de múltiples círculos concéntricos, cuyo espacio total es el Planeta Tierra, y cuyo centro claro se ubica en México, así han sido los impactos e influencias reales e intelectuales, amplios y profundos, pero también diversos y desiguales, del neozapatismo mexicano en todo el mundo. Así, clara y profundamente en México, muchas veces y también intensamente en América Latina, e igualmente y en grados diversos y variados en muchos otros países del mundo, la

...si los cambios renovadores en las ciencias sociales y la transformación de las teorías sociales están siempre vinculados con cambios, y procesos, y realidades sociales importantes, es lógico que la aparición pública del neozapatismo en 1994, en su condición de primer movimiento total y orgánicamente antisistémico, de manera completa y radical, haya provocado también enormes y profundos impactos en el entero paisaje de las ciencias sociales contemporáneas.

irrupción neozapatista ha reconfigurado varias dimensiones centrales de las realidades sociales en su conjunto, y con ellas también, a las ciencias sociales de todo el planeta.

Con lo cual, además de acelerar el colapso y la bancarrota de toda la clase política, de transformar profundamente la agenda política y social de los principales temas a debate, de rehacer y redefinir el mapa entero de la “izquierda”, de

cambiar a fondo la correlación de fuerzas entre el Estado y los movimientos sociales, e incluso, y acompasándose con la caída del Muro de Berlín, de “cerrar” el breve Siglo XX histórico, abierto por la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa (y en México por la Revolución Mexicana de 1910), además de todo esto, el movimiento neozapatista también redefine radicalmente todo el espacio intelectual en donde se despliegan las actuales ciencias sociales.

Ciencias sociales que, por lo demás, se encontraban en 1994, dentro de una crisis profunda y de larga duración, la que iniciada desde 1968, había puesto en cuestión el limitado ‘episteme’ burgués de estudio de lo social humano, a través del esquema



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹⁸ A partir de este carácter pionero y “modélico” del neozapatismo, como primer movimiento totalmente antisistémico, dentro del vasto abanico de los que hoy pueblan la geografía entera del Planeta Tierra, se comprende la tesis de Immanuel Wallerstein, de considerarlo el “punto de arranque” del todavía vivo y vigente *ciclo de la protesta mundial*, iniciado en 1994, y algunas de cuyas estaciones principales posteriores fueron los movimientos de Seattle, Praga, o Génova, y los primeros Foros Sociales Mundiales, y más recientemente las múltiples rebeliones de 2011, entre otras. Al respecto cfr. el libro de Immanuel Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, Chiapas Planeta Tierra, 6ª edición, Ed. Contrahistorias, México, 2010, *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Ed. Contrahistorias, 14ª edición, México, 2018, *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, Ed. Contrahistorias, México, 2019, y *Antimanual del Buen Rebelde*, citado, capítulo 6.

parcelado, autonomizado y ultraespecializado de la conformación de múltiples y supuestamente diversas 'ciencias sociales'. Esquema disciplinar de las ciencias sociales que, al proyectar en el ámbito intelectual la división del trabajo capitalista de los procesos económicos, creaba en la esfera de la cultura, la misma mutilación y ultralimitación de los intelectuales-especialistas de cada ciencia social, que Marx reconoció y criticó para el caso de los obreros manufactureros.

Frente a esto, la irrupción neozapatista redefine completamente ese espacio de las ciencias sociales en crisis, en primer lugar, restituyendo en México, en América Latina y en todo el mundo, el papel central del marxismo y del pensamiento crítico en general, como horizonte indispensable y primordial de las reflexiones teóricas y del trabajo intelectual que hoy imponen, tanto la complejidad de la crisis de la civilización capitalista dentro de la cual actualmente vivimos, como sobre todo, la urgente necesidad de pensar, de definir y de comenzar a construir realmente, el mundo nuevo no capitalista del futuro inmediato por venir.⁵ Restitución de la centralidad del marxismo que, en el contexto posterior a 1989, de un cierto abandono y renegación del marxismo y del desencanto generalizado de todas las izquierdas, junto a la entonces vasta difusión de las ridículas posturas del "fin de la historia" y del supuesto triunfo definitivo del capitalismo, constituye toda una verdadera revolución para esas mismas izquierdas, y para los movimientos y las

clases subalternas de todo el globo terráqueo. Lo que, en el específico ámbito de las ciencias sociales, implicó devolverle a estas su nervio crítico y su horizonte emancipatorio más fundamentales.

Reivindicación de la centralidad del marxismo, que se acompaña también de una crítica implacable de todas las posturas postmodernas y poscoloniales, posturas relativistas, desencantadas e irracionalistas, que pretenden negar el objetivo de la búsqueda de sólidas y firmes verdades sociales e históricas, postulando que todas las interpretaciones del mundo son igualmente válidas y legítimas. O en otro caso, construyendo eclécticas e imposibles mezclas intelectuales, como por ejemplo el intento ridículo y desencaminado de fusionar el marxismo con la religión, en absurdas 'Éticas de la Liberación' de tipo teológico, o en insensatas concepciones de un antieurocentrismo fundamentalista, que considera que todo el pensamiento venido de Europa, incluido Marx mismo, es colonialista, dominante y eurocéntrico, mientras que todo pensamiento latinoamericano es per se anticolonialista, crítico y antieurocéntrico. Absurdas posturas postmodernas, cuyo más reciente avatar son las actuales teorías decoloniales, poscoloniales o anticoloniales de todo tipo, las que no casualmente, se han convertido hoy en parte de la ideología oficial de algunos de los tibios y socialdemócratas gobiernos llamados "progresistas" de América Latina, como los de Evo Morales y hace unos pocos años el de Rafael Correa,

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



⁵ Sobre la tesis de considerar al marxismo el horizonte insuperable de nuestra propia época, hasta que se consume el final planetario total del capitalismo, cfr. Jean-Paul Sartre, *Crítica de la razón dialéctica*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1970. Una tesis que vale la pena repensar desde la explícita pero al mismo tiempo compleja y matizada reivindicación del marxismo que llevan a cabo los compañeros neozapatistas, como puede verse en la carta del Subcomandante Insurgente Marcos a Adolfo Gilly, del 22 de octubre de 1994, en *EnlaceZapatista*: <http://www.ezln.org.mx>, en el rico libro *El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, Ed. EZLN, México, 2015, y en Subcomandante Insurgente Marcos, *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico, México, 2017.

gobiernos totalmente capitalistas que solo representan y defienden los intereses de sus respectivas burguesías nacionales, pero no ni de lejos, los de sus respectivas clases populares y subalternas, de sus específicos pueblos.⁶

TESIS 4. Dentro de todo este contexto señalado, uno de los impactos indirectos o involuntarios del propio surgimiento del neozapatismo mexicano en las ciencias sociales contemporáneas, ha sido el de haberse convertido, extensa y profusamente, en “objeto de estudio” de prácticamente todas las ciencias sociales hoy existentes. Pues más allá de la lógica y natural atención que de inmediato suscitó entre antropólogos, sociólogos y científicos políticos, al tratarse de un potente movimiento social indígena que confrontaba abiertamente al Estado mexicano, es interesante observar que, simultáneamente, ese mismo movimiento neozapatista ha sido investigado e interpretado tanto por filósofos, economistas, pedagogos, psicólogos, comunicólogos o historiadores, que por urbanistas, geógrafos, epistemólogos, etnólogos o hasta especialistas de Estudios Latinoamericanos. Lo mismo que por feministas, ecologistas o activistas provenientes de todas las izquierdas posibles, pero igualmente por biólogos, médicos o ingenieros agrícolas, e incluso hasta por astrólogos, por seguidores del chamanismo, o hasta por representantes de las llamadas Ciencias Ocultas.

Impacto múltiple y poliédrico del neozapatismo, en absolutamente todas las disciplinas que intentan explicar lo social, e

incluso hasta en parte de las ciencias naturales, y en algunas extrañas construcciones culturales, que en muchos casos ha producido un sorprendente pero lógico efecto sobre todos esos especialistas de las ciencias sociales. Hablamos del hecho de que al intentar explicar las diversas dimensiones y creaciones del neozapatismo, desde los viejos y desgastados conceptos, métodos, paradigmas y teorías de muchas de esas ciencias sociales hoy en una profunda y aguda crisis, estos últimos se hacen pedazos y colapsan definitivamente, obligando a esos científicos sociales, cuando ellos son realmente honestos y genuinamente autocríticos, a abandonar esas viejas teorías y paradigmas. Y en consecuencia, también a acometer el esfuerzo, complicado pero inmensamente heurístico y fructífero, de *inventar* nuevas teorías, conceptos nuevos, paradigmas renovados y métodos innovadores, que sean más capaces de dar cuenta real y adecuada de ese complejo fenómeno que es el universo neozapatista actual. Conceptos, teorías, paradigmas y métodos nuevos, que al ser elaborados seriamente, reencuentran por su propia vía y no casualmente, muchas tesis importantes del marxismo crítico original o del marxismo crítico posterior.

Aunque los ejemplos son múltiples y atraviesan a todas las ciencias sociales sin excepción, podemos mencionar solo uno de ellos. Cuando los científicos políticos se acercan al neozapatismo, e intentan explicarlo con los actuales conceptos y teorías de la ciencia política dominante, se dan cuenta de que estas teorías y categorías *no funcionan* para nada, pues por ejemplo el concepto de democracia que ellos manejan,



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

⁶ Para una caracterización más amplia, y naturalmente crítica, de estos gobiernos “progresistas” de América Latina, cfr. Bolívar Echeverría, “El Socialismo del Siglo XXI es un Capitalismo cristiano corregido”, entrevista incluida en *Contrahistorias*, núm. 16, 2011, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *América Latina en la encrucijada*, Ed. Contrahistorias, México, 2009, *Antimanual del Buen Rebelde*, ya citado, capítulo 3 y *Movimientos Antisistémicos y Cuestión Indígena en América Latina*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2018.

y que es el de la democracia burguesa, delegativa, sustitutiva y suplantativa que hoy rige en todo el planeta, es la verdadera antípoda de la democracia neozapatista, que es una democracia *directa y asamblearia*, que sí corresponde a su concepto original, de ser un verdadero y genuino “gobierno del pueblo”, y que es idéntica y equivalente, necesariamente, al estricto autogobierno popular.⁷

Pero igual que con el concepto hoy vigente de democracia, que se hace pedazos frente a la realidad de la democracia neozapatista, sucede también con el concepto de la “representación” política, que se resignifica desde el mandato imperativo y la facultad de llamar a cuentas y de revocar dicha representación en todo momento, o con la categoría de “gobierno”, confrontado con las estructuras de lo que son las Juntas de Buen Gobierno, o con las teorías y nociones dominantes del poder político y del poder en general, pero también con las interpretaciones actuales del Estado y de los partidos políticos, y de la clase política misma, y de la función de las “elecciones”, del “voto”, de los “Parlamentos”, de las “Cámaras”, pero igualmente respecto de la cuestión de los líderes y los liderazgos, y del papel de las “bases” o de las “masas” en los movimientos, o en la vida política, o en las organizaciones políticas, e incluso y más radicalmente, con la noción misma de lo que es “la política” en tanto actividad humana, actividad cuya lenta pero indetenible *muerte* presenciamos ahora mismo frente a nuestros propios ojos. Subversión y puesta en crisis de todas las teorías políticas hoy dominantes, y de todos sus conceptos principales, que no

casualmente entronca con los agudos y penetrantes aportes de Marx en este campo de la ciencia política, igual que con las lecciones de algunos pocos teóricos políticos marxistas críticos como Lenin o como Antonio Gramsci.

Subversión total de la ciencia política, que se repite para la economía, o la historia, o la antropología, o la sociología, etc., en el caso de aquellos pocos científicos sociales e intelectuales serios, que intentan realmente explicar la esencia y los significados profundos de las realidades y de los elementos definitorios del neozapatismo mexicano, de una manera verdaderamente rigurosa y científica.

TESIS 5. Con su sola aparición pública en 1994, y a partir de los múltiples y diversos efectos reales que ha tenido en México, en América Latina y en todo el mundo, el neozapatismo ha modificado también profunda y radicalmente la agenda general de temas de investigación de las ciencias sociales actuales, renovando el interés por viejos temas, creando y abriendo nuevos problemas y campos de indagación, o reordenando los énfasis y las jerarquías de esos campos y temas de análisis de las ciencias sociales, pero también y en todos los casos, transformando para innovar, los enfoques, los conceptos, las teorías, los métodos y los paradigmas, utilizados para el examen de esos viejos y nuevos problemas y áreas de investigación.

Así, a partir de su rica y vasta práctica cotidiana de lucha de los últimos cinco lustros transcurridos, pero también de las muy agudas y brillantes reflexiones teóricas

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO... ~ CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / EL NEOZAPATISMO MEXICANO...



⁷ Sobre este rico y particular concepto de la “democracia” del neozapatismo, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Una otra democracia para el Programa Nacional de Lucha”, en *ContraHistorias*, núm. 10, 2008. Y sobre la conexión de la concepción de esta democracia, con la idea de la otra política neozapatista, a la que se encuentra estrechamente vinculada, cfr. Sergio Rodríguez Lazcano, “La forma zapatista de hacer política (entrevista)”, en *Viento Sur*, núm. 83, 2005, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, antes citado.

contenidas en sus Declaraciones, en sus Documentos y en sus Comunicados, el neozapatismo ha replanteado y renovado muchísimos temas y áreas de la investigación social, de las cuales mencionamos muy someramente sólo los más evidentes y notorios.

Un primer tema obvio es el de la cuestión indígena, con

sus múltiples aristas, que incluye a la lengua, a la cosmovisión, a la identidad, a los usos y costumbres, pero también a sus específicas prácticas políticas, a sus expresiones culturales o a sus concepciones singulares de la autonomía, de la justicia, del arte, o de la relación con la naturaleza, entre muchas otras. Sin embargo, y a pesar de los ríos de tinta y de las montañas de papel que en torno al neozapatismo se han escrito sobre esta cuestión indígena, muy poco se ha señalado que lo que ellos encarnan y materializan desde hace cinco siglos, es el verdadero proyecto, primero de una *modernidad de resistencia*, distinta de la modernidad barroca dominante en toda América Latina, y hoy, el de una *modernidad radical alternativa* a la agonizante modernidad capitalista.⁸

Otro tema importante es el del estudio y caracterización de los movimientos sociales actuales, campo en donde el neozapatismo, con su profundo carácter antisistémico y anticapitalista, ha demostrado las enormes limitaciones y lagunas de todas las teorías hoy existentes sobre los movimientos

Situación que muestra que es verdaderamente urgente, si se desea comprender adecuadamente la naturaleza esencial del neozapatismo mexicano, así como la de otros importantes movimientos antisistémicos actuales, la construcción de una nueva teoría de los movimientos sociales realmente crítica y realmente acorde a los tiempos que ahora vivimos.

sociales. Y esto incluye lo mismo a las vacías teorías funcionalistas estadounidenses hoy en boga, que a las teorías europeas de los años setenta y ochenta, hoy ya bastante superadas. Situación que muestra que es verdaderamente urgente, si se desea comprender adecuadamente la naturaleza esencial del neozapatismo

mexicano, así como la de otros importantes movimientos antisistémicos actuales, la construcción de una *nueva teoría de los movimientos sociales realmente crítica* y realmente acorde a los tiempos que ahora vivimos.

También el neozapatismo ha obligado a las ciencias sociales, a replantearse seriamente el tema de la caracterización de la etapa actual que hoy vive el capitalismo mundial. Y aquí, burlándose de la vacía ideología de la “globalización”, al afirmar que lo malo de ella es que es una globalización de globos que se revientan, los zapatistas caracterizan más bien esta etapa con el agudo oxímoron de calificarla como el “caos sistémico organizado”, agregando además, desde una visión muy claramente política de este problema, que lo que en verdad hoy vivimos es una “Cuarta Guerra Mundial”, una verdadera “Tormenta”, que es la guerra de los poderosos de todo el planeta en contra de los pobres, los explotados, los excluidos y los habitantes del abajo social, en absolutamente todos los territorios y rincones del mundo. Tesis sugestiva y aguda que aún no ha sido



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO...  CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹⁸ Sobre este punto, cfr. Bolívar Echeverría, “Chiapas, la conquista inconclusa”, en el libro *Chiapas en perspectiva histórica*, Editorial El Viejo Topo, 2ª edición, Barcelona, 2002, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, ya citado, capítulo 4.

suficientemente recuperada y debatida por parte de los científicos sociales actuales, y que en nuestra opinión, y no por casualidad, es cercana y muy compatible con la tesis de Immanuel Wallerstein, de pensar a esta etapa del capitalismo actual como la etapa de la crisis terminal del capitalismo mundial.⁹

Un tema más en el que el neozapatismo ha aportado muchas y novedosas reflexiones, es el complejo tema del poder, de su caracterización y de su explicación. ¿Qué es el poder y que son los poderes? ¿Cómo se articulan entre sí los poderes sociales? ¿Qué relación hay entre el poder y la resistencia? ¿Cuál es la actitud que los movimientos antisistémicos deben tener frente al poder político, y frente a otros poderes? ¿Cómo posicionarse desde abajo y a la izquierda frente al poder? ¿Qué papel juega el poder y los poderes en el proceso de cambio social radical? ¿Qué significa revolucionar el poder desde abajo? ¿Y qué relación existe entre el poder, los poderes y el contrapoder y los contrapoderes? Preguntas que las prácticas y las reflexiones neozapatistas han planteado directamente a las ciencias sociales, y que estas últimas están todavía muy lejos de haber respondido adecuadamente. Respuestas que, a nuestro modo de ver, podrían muy bien iniciarse desde el rescate crítico de los aportes de Marx, pero también y en este caso, de las contribuciones de Michel Foucault, entre otros referentes importantes e imprescindibles respecto de este complejo tema.

Junto a estos cuatro temas mencionados, estarían también los temas de la redefinición de la “sociedad civil” y sus componentes, del carácter actual de los “Estados nacionales” y su nueva función, del papel del despojo directo en el capitalismo más contemporáneo, del verdadero rol de los

pueblos indígenas en la historia de México, de América Latina y del mundo, de la cuestión de la democracia, de la crítica radical de la lógica capitalista, egoísta, destructiva y antihumana, del concepto radical de la autonomía, de la relación entre la política y la ética, o del tema de la relación entre la memoria y la historia, entre muchos y muchos otros temas que el neozapatismo ha reactualizado, renovado y replanteado bajo formas nuevas, para las actuales ciencias sociales.

TESIS 6. Mirando retrospectivamente los desarrollos de las ciencias sociales del último cuarto de siglo, que ha sido contemporáneo a la vida pública del neozapatismo, podemos decir que, lamentablemente, muy pocos son los científicos sociales que han estado a la altura de los enormes y complejos desafíos intelectuales que ese movimiento neozapatista, con su práctica y con su teoría, ha planteado retadoramente a estas mismas ciencias sociales. Y entre esos pocos que sí han asumido y ayudado a esclarecer dichos desafíos, están Carlos Lenkersdorf en la filosofía, Andrés Aubry en la historia, e Immanuel Wallerstein en la sociología.

Porque mirando con cuidado dichos retos intelectuales, pensamos que a pesar de todos los efectos profundos hasta aquí señalados, los impactos del neozapatismo sobre las ciencias sociales están todavía en sus estrictos comienzos, y que solo habrán de desplegarse más orgánicamente, en los inmediatos lustros y décadas por venir.

Pues por ejemplo, y tal y como lo ha planteado agudamente Carlos Lenkersdorf, el punto de vista propio de la cosmovisión neozapatista no parte del clásico y consabido “yo” cartesiano, sino de un complejo “nosotros”, que sintetiza a la vez las versiones



⁹ Sobre esta etapa de la crisis terminal del capitalismo, cfr. Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y *La crisis estructural del capitalismo*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para comprender el mundo actual*, Ed. Instituto Politécnico Nacional, México, 2010.

modernizadas del “nosotros” comunitario de la cosmovisión maya, leída en clave rebelde, con las variantes complejas del “nosotros” comunista y colectivista derivadas de las tradiciones consejistas, que arrancan con la experiencia de la Comuna de París y que se proyectan a través de los Soviets rusos, los Consejos Obreros italianos, alemanes y húngaros, y los Comités de Guardias Rojos de la Revolución Cultural china, hasta las Juntas de Buen Gobierno neozapatistas.

De modo que asumir sería y radicalmente ese “nosotros” neozapatista, cuya construcción concreta y más vasta es parte de lo que hoy es el proyecto del movimiento, mexicano y mundial, de La Sexta, haría posible “desaprender” toda la filosofía moderna de por los menos los últimos cinco siglos, y reconstruirla completa y totalmente, resolviendo de *otro modo* todos sus problemas centrales, y redefiniendo todos sus conceptos, aunque ahora partiendo ya no del “yo” cartesiano sino del “nosotros” neozapatista, reconstruyendo así una *nueva filosofía* ahora desde este principio “nóstrico” referido.¹⁰

Y si este principio “nóstrico” permitiría rehacer desde sus propios fundamentos a toda la filosofía actual, e incluso en parte, a todas las restantes ciencias sociales, algo similar sucede con la actual ‘ciencia’ de la economía, frente a la concepción neozapatista de la tierra como “Madre Tierra”, como *fuerza generadora de toda la*

vida, y como interlocutor precioso y valioso del género humano, al que hay que “amar y defender”, en lugar de comprarlo, venderlo y usarlo como se hace ahora. Pues al afirmar radicalmente que “La tierra no se compra ni se vende, se ama y se defiende”, los neozapatistas no sólo cuestionan en su centro a la lógica mercantilizadora propia del capitalismo, sino incluso también y más allá, a la lógica instrumentalizadora más antigua, que degrada a la tierra y más en general a toda la naturaleza, a la condición de simples “instrumentos” productivos, o útiles de diversas maneras, para el hombre.

En cambio, y desde esta rica y respetuosa idea de la Madre Tierra, que implica también lo que en los pueblos indígenas de América del Sur se llama el “Buen vivir”, es posible restaurar como central la *lógica del valor de uso como principio estructurador de una “nueva economía”*, volviendo a las dimensiones concretas, cualitativas, siempre diversas y específicas, de los bienes y de todos los elementos involucrados en la producción material del género humano. Lógica del valor de uso teorizada explícitamente por Marx, y luego también y muy finamente desarrollada por Bolívar Echeverría, que igual que el principio nóstrico, podría hacer posible el *despensar y repensar* a toda la ciencia de la economía hoy vigente.¹¹

Igualmente, como ya lo hemos planteado antes, las concepciones neozapatistas de la democracia, del gobierno, la representación, el Estado, el poder, etc., no sólo hacen



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS /EL NEOZAPATISMO MEXICANO...

¹⁰ Sobre este desafío mayúsculo a la filosofía, cfr. Carlos Lenkersdorf, *Filosofar en clave tojolabal*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, y *Los hombres verdaderos*, Ed. Siglo XXI, México, 1996. También Norbert Elías, *La sociedad de los individuos*, Ed. Península, Barcelona, 1990, parte III, y *Sociología fundamental*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1982. También, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La muerte (simbólica) del Subcomandante Insurgente Marcos y el ‘nosotros’ colectivo neozapatista”, en *Contrahistorias*, núm. 24, 2015.

¹¹ Señalemos solo a título de ejemplo, Carlos Marx, *El Capital*, Ed. Siglo XXI, México, 1975-1981 y también *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse*, Ed. Siglo XXI, México, 1971-76, y Bolívar Echeverría *El discurso crítico de Marx*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2017, y *Valor de uso y utopía*, Ed. Siglo XXI, México, 1998. Sobre el específico punto de las implicaciones de la noción de la tierra como Madre Tierra, véase Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Los movimientos antisistémicos y su lucha por la tierra en América Latina”, en *Contrahistorias*, núm. 13, 2009.

posible sino que incluso obligan urgentemente, a repensar totalmente y a reconstruir de otro modo a la ciencia y a la teoría política contemporáneas. Y lo mismo sucede con la sociología y la teoría social, las que deberían replantearse y redefinirse ampliamente, desde los aportes neozapatistas, teóricos y prácticos, los que permitirían crear sin duda una nueva Teoría de los Movimientos Sociales, pero también por ejemplo una nueva Teoría sobre la Sociedad Capitalista Contemporánea, la que a causa de haber entrado ya a la etapa de su crisis terminal, está ahora compuesta y configurada de una manera muy distinta a la de sus etapas anteriores, estando hoy conformada, crecientemente, no sólo por los grupos *funcionales* a ella y a los que reiterada y cotidianamente explota, despoja, desprecia y reprime (al hacer girar lo que los compañeros neozapatistas han llamado las cuatro ruedas del capitalismo), sino también y cada vez más, por todos los grupos de *excluidos sociales* que, en esta crisis terminal capitalista, dejan de ser funcionales a la existencia del propio sistema, y se reproducen y multiplican enormemente, creando las figuras cada día más ubicuas y extendidas en todo el planeta, de los múltiples “sin”, de los sin tierra, sin trabajo, sin techo, sin derechos, sin ciudadanía, sin papeles, sin existencia jurídica o sin reconocimiento social, y a los que los compañeros llamaron alguna vez las modernas “bolsas de olvido” del capitalismo.

Nueva e inédita composición de la sociedad capitalista actual, a la que se agrega también la reproducción acentuada y agudizada de todo un inmenso abanico de jerarquías sociales, tanto capitalistas como también heredadas de las etapas precapitalistas, y que establecen las múltiples fronteras de los muchos “arribas” y los múltiples “abajos” del todo social. Teorizaciones y aportes desarrollados por el

neozapatismo, que junto a la asunción del principio “nóstrico” también en la sociología, permitirían refundarla y renovarla completamente. Del mismo modo en que la antropología podría renovarse radicalmente, si asumiera en todas sus consecuencias la rica y compleja visión neozapatista de la autonomía. O el hecho de que todas las llamadas ciencias que estudian las diversas dimensiones de la cultura, incluida la propia antropología, también podrían renovarse y refundarse desde la recuperación seria y sistemática de los múltiples “saberes populares”, y de su centralidad reivindicada explícitamente por el neozapatismo, centralidad a la que ya nos hemos referido antes.

Y todo esto, sin considerar que asumir las lecciones profundas que nos dan los neozapatistas, sobre las más básicas nociones del tiempo y del espacio, al plantear la diferencia entre los tiempos oficiales y los tiempos de los de abajo, o la divergencia entre las geografías del capitalismo y de los de arriba y las geografías de la lucha y la rebeldía de los múltiples abajos sociales, permitiría también renovar y replantear completamente al entero episteme hoy dominante dentro de ese limitado y pobre universo de lo que hoy se llaman las ciencias sociales dominantes. Y esto en una vía que, no casualmente, siempre reencuentra a Marx y a sus ricas y múltiples lecciones, lo mismo que a sus herencias intelectuales principales, junto a los legados de los principales representantes del pensamiento social genuinamente crítico de todo el siglo XX.

Confiemos, con esperanza, en que poco a poco y cada vez más, iremos comprendiendo realmente el profundo e intenso impacto del neozapatismo mexicano sobre las ciencias sociales actuales, y sobre todo, sobre las nuevas ciencias sociales que ahora mismo están construyéndose, hacia los inmediatos y cercanos futuros por venir.



Fotografías de Malely Linares Sánchez



Radio Chapingo y el Museo Álvaro Carrillo
invitan a la

PRESENTACIÓN DEL LIBRO



**EL PENSAMIENTO
CRÍTICO
FRENTA A LA
HIDRA
CAPITALISTA**



PRESENTAN :
Sergio RODRÍGUEZ LASCANO
Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS
Gilberto LÓPEZ Y RIVAS
Miguel SAMANO RENTERÍA

MODERA :
Sofía Estelí MONTOYA PITALUA

Lunes 21 de septiembre
12.00 horas
Auditorio de Sociología Rural
Universidad Autónoma
de Chapingo



Todos somos como una suerte de Teseos modernos, cuando nos enfrentamos al laberinto complejo del verdadero análisis crítico de la realidad histórica y del mundo de lo social. Y si lo que queremos, es entender esa realidad no solamente en su limitada y superficial positividad inmediata, sino también en su siempre inquieta y creadora negatividad, nos hace falta ese hilo de Ariadna de la perspectiva crítica y a contrapelo de los hechos, fenómenos y procesos que el Minotauro del poder, el sometimiento y la dominación, resguarda para que se mantenga igual el injusto orden social existente.

*Por eso esta sección será una cantera siempre abierta de nuevas pistas, de permanentes búsquedas, de audaces tentativas y de constantes ensayos para poder acercarnos a ese 'lado malo de la historia' por el que irrumpe siempre el cambio, y por el que se cuelan todo el tiempo esas **Contrahistorias** subversivas que aquí habrán de encontrar tanto su foro, como también uno de los mejores lugares de cultivo y de vasta proyección.*

ENTREVISTA DE FABIOLA FLORES "LOS DESBORDES DESDE ABAJO Y LAS LUCHAS ANTISISTÉMICAS EN AMÉRICA LATINA"



Fabiola Flores: Buenos días Raúl. Primero quisiera preguntarte algunos elementos de tu itinerario intelectual. En especial, quisiera saber cuáles son los autores que te influyeron intelectualmente en general, y cuáles tú has ido trabajando para la elaboración de tus distintos libros.

Raúl Zibechi: En mi proceso de formación me influyeron, primero que nada, Marx y Lenin, cuando era joven, adolescente, y luego también Mao Tse Tung. Mao me influyó mucho y yo fui un gran simpatizante de la Revolución Cultural China. Luego me empezaron a interesar otros autores, ya estando en el exilio, una vez que me fui de Uruguay. Así, a partir de los años setentas, me empezó a interesar Michel Foucault, aunque antes que Foucault me interesaban en general otros autores marxistas, como Antonio Gramsci o el propio Trotsky, o Rosa Luxemburgo. Y leí, aunque no me identifiqué con ella, a la Escuela de Frankfurt.

Después, a partir de cierto momento, a mediados de los años ochentas, empecé a viajar mucho por Cuba, por América Latina, y me empezó a influir José Carlos Mariátegui. Él fue una influencia importante. Me influyó también mucho un escritor y literato peruano que se llama José María Arguedas, y después las corrientes de los historiadores peruanos formados en la escuela de E. P. Thompson, como Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, además de los pensadores más vinculados a los movimientos de izquierda latinoamericanos, como estos peruanos que te menciono.

Y ya los últimos años he leído más a Frantz Fanon, y a pensadores del mundo indígena como Floriberto Díaz, en el caso de México, o en el caso del Ecuador, al fundador de la CONAIE y de la Universidad Indígena, a Lucho Macas, y a este tipo de pensadores del mundo indígena andino, sobre todo. Pero se podría hablar mucho de esto, porque yo no tengo una formación académica y entonces mis lecturas son muy desordenadas, y se definen mucho de acuerdo a lo que yo voy sintiendo y trabajando en cada momento. O sea, no tengo una trayectoria de estudio o de lectura sistematizada, sino que voy moviéndome por distintos lados...

Fabiola Flores: Pero cuando empezaste a leer a estos últimos autores, ¿abandonaste a los autores anteriores?

Raúl Zibechi: No, no, no. Lo que pasa es que son como capas que se van sedimentando, y además, se van contaminando unas a otras. Entonces, no es que sean como compartimentos estancos. Yo nunca abandoné a Marx, ni a Lenin tampoco, y soy un lector casi permanente de Lenin, pues tengo sus *Obras Completas* en mi casa, los 54 tomos que están allá muy arriba en mi Biblioteca, de modo que cuando los bajo, para volverlos a subir demoro mucho tiempo, así que me quedo con ellos ahí. Y en los últimos años sí he vuelto sobre Mao, y he vuelto por la vía de Frantz Fanon. Porque un educador popular argentino que vive en Colombia, hace muy poco tiempo, en un Encuentro, tuvimos una charla. El es un hombre ya mayor y fue alumno directo de Paulo Freyre, y me dice: ¿tú sabías que Paulo Freyre se inspiró en Mao? Y yo le digo, déjate de tonterías.

Pero después me quedó eso dando vueltas en la cabeza, y fui a buscar a los textos de Mao, y realmente hay demasiadas similitudes en algunas cosas. Mao decía que los revolucionarios, los comunistas, debemos ser alumnos antes de ser maestros de las masas, o sea 'aprender de las masas', que es un texto muy conocido de Mao. Y ahí sin duda hay un diálogo. Yo no sé si Paulo Freyre leyó a Mao, aunque quiero imaginar que sí, pero sin duda existe un diálogo entre la educación popular y el método de trabajo de Mao entre las masas, como se decía en aquella época.

Fabiola Flores: Mencionabas que te habías ido exiliado a España. ¿Eso también influyó?

Raúl Zibechi: Sí, mucho. Yo era militante de un frente de masas, el Frente Estudiantil de Tupamaros, y después del golpe de Estado,

dos años después, me exilié en Argentina primero y luego en España. Y en España milité en una organización que se llamaba Movimiento Comunista, que venía de ETA, de una escisión de ETA, con cuadros muy preparados y muy ubicados en el terreno de Marx, de Lenin. Ellos decían no somos marxistas-leninistas, sino que somos marxistas y también leninistas. Porque el marxismo-leninismo era un poco el lema soviético, y ellos venían del maoísmo también, aunque ya no eran tan maoístas. Y ahí teníamos cursos de formación muy intensos, y realmente muy interesantes, porque no solo estudiábamos a los autores, sino por ejemplo, había un curso que era La Comuna de París, y eran varios días, todos sobre la Comuna de París. Entonces ello fue una formación bastante sistemática.

Luego conocí a otros autores, conocí a Michel Foucault en España o a Gilles Deleuze, o a otros autores así, porque en Uruguay en aquellos años eran muy limitados los autores que llegaban. Y siempre me interesó mucho la historia, así que los trabajos de Fernand Braudel los conocí en España. Y también a toda una serie de pensadores así, porque había una gran riqueza del debate, de las discusiones en la España de aquellos años. Y especialmente en la izquierda, de la que era parte este partido en el que estaba, y que era muy cercano a otras ideologías distintas, por ejemplo a un partido trotskista que se llamaba la Liga Comunista Revolucionaria. Mi partido y la Liga eran las dos fuerzas más importantes de la izquierda no parlamentaria. Y fue importante la formación ahí, los debates en ese terreno.

Fabiola Flores: Siento también, y se ve en todos tus libros, que has aprendido mucho de los propios movimientos sociales. De hecho, siento que ese contacto más cercano con los movimientos ha cambiado un poco la visión derivada de toda tu formación, por

ejemplo el vínculo con el movimiento neozapatista mexicano.

Raúl Zibechi: Sí, yo venía de una crisis de pensamiento y de una crisis política muy fuerte, que fue la caída del socialismo y del Muro de Berlín. En 1992 me vuelvo a Uruguay, y entro en contacto con el movimiento brasileño de los Sin Tierra, y con las Madres de Plaza de Mayo, y en el 94, cuando el “Ya Basta” zapatista, ahí vi que todo esto era algo distinto. En 1995 estuve acá, estuve en La Realidad un

mes y pico, con las comunidades, y seguí sus procesos, y eso fue un cambio importante para mí. Porque me ayudó mucho a pensar cómo seguir después de la caída del socialismo, algo que no parecía tan fácil. Hasta el 94 no parecía que hubiera un futuro, aunque yo ya pensaba antes del zapatismo que el futuro eran los movimientos.

Conocí los trabajos de Immanuel Wallerstein en España. Y me parece que el zapatismo le dio como una coherencia a toda una serie de ideas que yo tenía desordenadas, sobre la revolución, sobre el cambio. No hay que olvidar que en los años noventas, en América Latina, el zapatismo tuvo un impacto muy fuerte, porque cuando él aparece en el escenario público, era el momento de la derrota, del 'no hay futuro', de se acabó la historia, y la irrupción del zapatismo generó una oleada de simpatía muy fuerte, en todos los países, y en particular entre las personas jóvenes.

Entonces yo difundí el zapatismo en Uruguay, en Argentina. Mi primer libro fue

...el zapatismo le dio como una coherencia a toda una serie de ideas que yo tenía desordenadas, sobre la revolución, sobre el cambio. No hay que olvidar que en los años noventas, en América Latina, el zapatismo tuvo un impacto muy fuerte, porque cuando él aparece en el escenario público, era el momento de la derrota, del 'no hay futuro', de se acabó la historia, y la irrupción del zapatismo generó una oleada de simpatía muy fuerte, en todos los países...

sobre el zapatismo, y me parece que con el tiempo, seguir el proceso del zapatismo fue importante, porque también ellos han ido cambiando; no es que ya salió todo organizado y terminado desde el primero de enero del 94. Y a partir de ahí tuve un contacto más o menos estable, primero con el Frente Zapatista, que publicó un libro mío sobre Argentina, y luego con los Encuentros que ellos armaban, donde cada vez que podía venía. Y sí, fue realmente importante. Pues es a

partir del zapatismo que me empiezan a interesar más los autores latinoamericanos, indígenas, negros, y después de La Escuelita zapatista, que era ella misma otra expresión importante de este mismo pensamiento.

Fabiola Flores: En ese paso hacia los autores latinoamericanos, por algunos textos que he leído tuyos, te pregunto, ¿hay un acercamiento de tu parte al pensamiento que se llama decolonial?

Raúl Zibechi: Bueno, yo no me siento decolonial. ¿Soy anticolonial? No, no, no. Primero, porque como yo no soy académico, no me adhiero a una escuela, y digo si yo cito a Fabiola Jezabel es que yo estoy ya comprometido teóricamente con toda su obra. No. Tú has tenido un trabajo interesante, y entonces yo lo aprovecho. Es bien utilitario, pero es claro que citarte no quiere decir para nada que me adscriba a todo lo que tú dices. Y sobre el tema de lo decolonial, yo creo que ahí hay mucho enredo, porque me parece que la mayoría de

los pensadores decoloniales no son anticoloniales y no son revolucionarios. O sea, creo que este pensamiento decolonial es una vuelta al pensamiento hegemónico, y pienso que sus prácticas lo dicen todo, porque es un pensamiento sólo académico, desvinculado de la realidad y del conflicto social.

Y además es un pensamiento que a una cierta franja de académicos, algunos de ellos provenientes del sur, pero en todo caso que están viviendo en el norte, les ha permitido situarse de una forma muy cómoda en la academia. Y creo también, por otro lado, que hay algunos pensadores y pensadoras realmente anticoloniales que no se adscriben a esas corrientes. Entonces, a mí no me gusta el término decolonial, o poscolonial como se decía en otro momento, porque el colonialismo todavía existe, ¿verdad? Y además me parece que hoy, una tarea importante, es la de detectar que estamos dentro de una neocolonización, que es el extractivismo, o la 'Cuarta Guerra Mundial', con todas estas empresas de la minería, de la soya, que tienen que ver con una nueva vuelta del colonialismo, aunque no es el viejo colonialismo sin duda, pero sí son relaciones que dialogan con ese viejo colonialismo.

Enclaves que ya no son productivos sino ahora extractivos, que construyen relaciones verticales con los pueblos, e incluso con los Estados-Nación, un poder de los Estados y de las grandes empresas multinacionales sobre las poblaciones. Se podría ampliar mucho esto, pero yo creo que hoy es muy importante sacarle filo al pensamiento anticolonial, porque vivimos un nuevo colonialismo. De ahí la importancia de Frantz Fanon, de recuperarlo. Yo recuerdo que había leído a Fanon en los años setenta, y que después Fanon tuvo como una suerte de desaparición, y no solo en mí sino en muchos más. Pero luego reaparece con otros trabajos, además de su libro clásico *Los condenados de la tierra*, que fue un libro de los

años setenta. Reaparece con un trabajo impresionante, que es el libro de *Piel negra, máscaras blancas*, y que es una lectura que me impresionó mucho, y que tiene muchas cualidades después de la crisis del socialismo.

Porque es cierto que los de abajo interiorizan al dominador, y este es uno de los grandes problemas que se le plantean no solo el neocolonialismo, sino también al llamado 'progresismo' actual. Cómo los de abajo se proyectan hacia afuera, o sea, debemos preguntarnos ¿por qué la mujer negra se alisa el pelo y se lo pinta de rubio? y ¿por qué el varón blanco quiere una novia rubia? El varón negro tiene una novia rubia, lo que es en cierta forma una interiorización de la opresión. Y me parece que aquí Fanon, al plantear cómo resolver estos problemas, tiene una empatía muy fuerte con los pueblos indígenas, con los pueblos originarios y en particular con el zapatismo, el que justamente trabaja esto de cómo eliminar al patrón, por ejemplo a Absalón Castellanos, de su propio imaginario.

Y para eso, no te hacen una lobotomía, pero ya las nuevas generaciones, a través de lo que están construyendo, de la ciencia, del arte, de todo lo que están haciendo en las Juntas de Buen Gobierno, logran que la imagen del patrón se difumine, y no solo por ser otra generación, sino porque lo que están creando es tan potente y tan fuerte, que el patrón deja de ser un águila, una sombra que siempre sobrevuela por allá arriba. Y esto es muy interesante porque en otros procesos revolucionarios eso no ha sucedido, sino que esa sombra del capitalismo, o del Estado, en los países que hicieron revoluciones sigue proyectándose sobre los trabajadores y sobre el pueblo.

Fabiola Flores: Ya que mencionas la cuestión del extractivismo y de los procesos nuevos de colonización, y también entrando un poquito más a tu nuevo libro, a mí me gustaría saber cómo vinculas tú esos procesos

extractivistas y de neocolonización con los desbordes desde abajo, o sea cómo conectas los procesos económicos con esas respuestas sociales que estudias en tu libro *Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina*. ¿Cómo está esta relación?

Raúl Zibechi: Lo que pasa es que en 1968 el extractivismo era todavía muy minoritario, porque la acumulación por desposesión y todo esto, es un proceso más cercano a nosotros en el tiempo. Creo que en el 68 lo que se nota más es el Imperialismo y sus guerras, muy en concreto en Indochina y Vietnam, y de otro lado los horrores de la Unión Soviética, pues antes de la crisis en Checoslovaquia había estado Hungría, que fue mucho peor que la invasión en Checoslovaquia, y también los procesos al interior de la propia Unión Soviética. Después impactan otras cosas como la Revolución Cultural China, o también procesos que tienen que ver con la descolonización. Así que creo que en esos años, mucho más importante que el extractivismo, fue el impacto de la Guerra de Argelia, que estaba muy presente en los estudiantes de todo el mundo, porque además era una guerra en la que una potencia colonial como Francia, estaba siendo derrotada y fue derrotada finalmente por los argelinos, por un pueblo que no era que tuviera el apoyo de la Unión Soviética y que por eso derrotaron a Francia. Era más bien un pueblo que puso su cuerpo y sus muertos, para poder derrotar a la potencia colonial.

Y también veníamos de la Conferencia de Bandung, que fue muy importante, y que marcó una nueva vía, a partir de la alianza del Partido Comunista Chino con otros procesos del tercer mundo, de la India, de Yugoslavia, de Egipto, marcando una senda distinta a la de la polarización Unión Soviética- Estados Unidos. Fueron años de una riqueza muy grande, y para mí el

concepto de desborde implica que tanto los aparatos estatales como las burguesías fueron desbordadas desde abajo, pero también lo fueron las propias organizaciones de izquierda, los partidos comunistas, los sindicatos, todos fueron desbordados. Entonces para mí la palabra desborde tiene un poco ese significado: desbordamos al enemigo, pero también a los propios muros de contención que había en el campo nuestro de izquierda. Por eso, en aquellos años, la contestación frente a los Partidos Comunistas fue muy fuerte. Nunca había habido una contestación a los PC's soviéticos que tuviera esa fuerza, en el terreno intelectual, en la calle, en las disputas de ideas, con referentes intelectuales muy importantes que marcaron toda una época.

Por ejemplo Jean-Paul Sartre, Simón de Beauvoir, y otros pensadores de diversas corrientes, que además eran materia obligada de lectura en aquellos años. Fue un periodo muy, muy rico. Y recuerdo que el libro rojo de Mao me acompañaba a todas partes. Iba a un cumpleaños, a una fiesta, o salía con mi novia, y el libro rojo iba en el bolsillo, porque además era chiquito y porque era parte de esa disputa de ideas que había.

Fabiola Flores: Existe ahora una gran diversidad de movimientos, pues hay los movimientos negros, o los movimientos feministas, o los movimientos indígenas, y con todos ellos viene un poco un distanciamiento de la lógica universalista que proponían los Partidos Comunistas, y que quizá se propone desde el propio Marx, de una integración de todo el movimiento social hacia un solo fin específico, que sería la caída del sistema capitalista. Pero en tu libro se aprecian mucho a los diferentes actores sociales, como ahora se les llama, a los sujetos sociales como los indígenas, las mujeres, los negros, etc. Entonces hay ahora una diversidad de movimientos y de formas

de replantear la lucha social anticapitalista o antisistémica, ya no como una lucha universal, sino como múltiples luchas particulares. ¿Tú crees que habría la posibilidad de que en algún momento toda esta diversidad de luchas se unificara en un solo proyecto?

Raúl Zibechi: Yo creo que aquí lo que ha cambiado es la relación entre lo particular y lo universal. Hay una hermosa carta de Aimé Césaire cuando renuncia al Partido Comunista Francés, en 1956, en donde dice: "no quiero encerrarme en un particularismo que va a ser inútil, ni quiero que el universalismo aplaste las diversidades", así que "¿cómo hacemos para construir un universal en donde las diversidades estén presentes?". Este problema también lo comento en mi trabajo, y planteo que el debate entre lo universal y lo particular nos acompaña desde hace siglos, y creo que nos va a seguir acompañando aún por algún tiempo. Lo que intentaba mostrar en mi libro, es a diversos actores que hicieron cosas distintas, a los obreros que en Córdoba hicieron una insurrección, o varias, además impresionantes, o a los pobladores en Santiago de Chile, cuando construyen el Campamento Nueva La Habana, en donde en realidad están creando, para la época, un cierto tipo de Caracoles. Porque están trabajando en la educación, en la salud, en el poder popular, en la organización manzana por manzana.

Aunque esto también lo hacían acá en algunos lugares, como en Monterrey, en el D. F., etc. Pero el caso del Campamento Nueva La Habana es un ejemplo muy claro, porque detrás estaba un partido, el MIR. Y los indígenas hicieron otras cosas, o los afros otras diferentes. Así que yo sí creo que el universal, que hoy no existe aún, va a tener que recoger todas esas cuestiones. Ese universal lo siento más como una

confluencia de actores o sujetos diversos, que como una organización, porque aquí también hay un cambio, ya que el universal de hoy no puede ser una repetición de la Tercera Internacional que pretendía que desde Europa sabía mejor lo que les convenía a los campesinos de Chiapas, pongamos o a los de Colombia. No, eso es imposible.

Entonces, creo más en lo que han convocado los neozapatistas, los Encuentros, las articulaciones, los espacios, en donde las diferencias se ponen en común, se comparten, creo en eso mucho más que en una estructura organizativa universal. Esta última me cuesta mucho imaginarla, y creo que podría ser incluso peligrosa. Porque cuando se crean los Foros Sociales Mundiales, que han sido la experiencia más importante de los últimos años, terminaron siendo un completo embrollo, un núcleo de personas, y de dirigentes, y de intelectuales y de ONG's entrelazados que quedaron totalmente desvinculados del movimiento social. Y aquí me parece que hay un problema.

Desconfío cada vez más de las construcciones que se hacen desde arriba. Estos días, cuando el G20 se convoca en Buenos Aires, hay un foro de pensamiento crítico y hay que ver quiénes van a estar en ese foro: va a estar Dilma Rousseff, porque no puede estar Lula que está preso, y Cristina Fernández de Kirchner, y Álvaro García Linera, y José Mujica, y Adolfo Pérez Esquivel, e Ignacio Ramonet. ¿Y eso es el pensamiento crítico? Ese Foro debería llamarse más bien de pensamiento acrítico, ¿no? Porque ahora vivimos una época de confusiones muy grandes. Entonces creo que hay que ser bastante claro y decir que las cosas se deben construir de abajo para arriba, no de arriba hacia abajo, que es una tentación que existe todavía y que es muy fuerte. En mi opinión, el universal no lo puede representar un Foro Social o una

Nueva Internacional. Ya veremos cómo se articula ese universal, pero no va a ser de una forma orgánica, organizativa, jerárquica. Eso yo creo que no, y que hay que desechar esta idea.

Fabiola Flores: Te preguntaba esto porque, aunque por ejemplo, no me he metido mucho al tema de los movimientos feministas, si veo que hay una fuerte fragmentación entre las diversas posiciones feministas, y algunas son a veces tan extremas que llegan a confundir incluso a la

propia gente que podría ser para ellas un apoyo. Esto vuelve al movimiento algo muy fragmentado y dificulta el hecho de que quienes lo apoyan se unan. Lo mismo pasa por ejemplo con el movimiento indígena, que también hay muchas fracciones del mismo, y están allí los neozapatistas, pero también los que no quieren incluir a gente que no sea indígena, o están las posturas decoloniales. Hay entonces una cierta fragmentación de los diferentes movimientos sociales, el indígena, el de las mujeres, que van por diferentes vías, y esto hace difícil su articulación. Además, algunos grupos son muy cerrados, aunque otros sí son más abiertos, como los zapatistas que sí son incluyentes y tratan de abrirse, pero la mayoría son muy cerrados.

Raúl Zibechi: Sí. Aunque a mí la fragmentación no me preocupa tanto. Me preocupa más la cooptación, que es importante entre las mujeres indígenas, y me preocupa también la confusión. Porque creo que en este momento está habiendo

...me preocupa también la confusión. Porque creo que en este momento está habiendo una proliferación de grupos de todo tipo, en todos los terrenos, y hay algunos que son auténticos, pero también hay muchos que son grupos que han sido clonados por los Estados, copiando al movimiento no sé qué, y hay ONG's que se ponen el nombre de movimientos y hay académicos que crean un grupo que se llama indígena o feminista, o no sé qué. Entonces pienso que esta confusión es un problema grave...

una proliferación de grupos de todo tipo, en todos los terrenos, y hay algunos que son auténticos, pero también hay muchos que son grupos que han sido clonados por los Estados, copiando al movimiento no sé qué, y hay ONG's que se ponen el nombre de movimientos y hay académicos que crean un grupo que se llama indígena o feminista, o no sé qué. Entonces pienso que esta confusión es un problema grave, y aquí está el gran lío de poder identificar quienes son realmente quienes, y

como se identifican en el conflicto, cómo actúan cuando hay un conflicto o una situación crítica, por ejemplo cuando en México llega un nuevo gobierno al escenario, que se dice equiparable a la Independencia y a la Revolución Mexicana.

Aquí unos cuantos se van a pegar, para ir allí como un imán, pero otros no, y entonces es en esos momentos críticos donde se ve qué movimientos son auténticos y realmente autónomos, qué movimientos son antisistémicos o anticapitalistas y cuáles no. Porque hoy en día decirse feminista es casi una moda, y en las áreas rurales decirse indígena también. ¿Por qué? Porque esos movimientos han triunfado y la gente siente que defienden causas importantes y de las verdaderas víctimas. Pero, ¿son realmente lo que dicen ser? Eso sólo se ve en los momentos de conflicto. Y como las Naciones Unidas y los gobiernos se han vuelto especialistas en cooptación en los últimos cincuenta años, entonces desde los procesos de la descolonización, Naciones Unidas creó el decenio de los pueblos

indígenas, y luego el decenio de las mujeres, y el decenio de los negros, y el decenio de no sé qué. Y cada vez va a haber un nuevo decenio, siempre con el objetivo de cooptar.

Hay entonces un nivel de confusión grande. Frente a esto, lo que sirve es ver las cosas desde abajo y en el momento del conflicto, que es cuando el campo de fuerzas queda bien dibujado. Y una vez que te ubicas ahí, ves quién está por un lado y quién para otro, y se van acomodando las cosas. Por eso, para quienes somos marxistas o revolucionarios el conflicto es un ordenador, una clave epistemológica para ordenar cómo vemos la realidad, porque la historia de todas las sociedades se hace clara en esos días del conflicto social, pues es él quien genera las clases y los actores o sujetos sociales, y permite ver la realidad sin conflicto, que es como si fuera una sopa indiferenciada.

Fabiola Flores: Tú has dedicado una gran parte de tu vida a estudiar los movimientos sociales. Entonces quisiera preguntarte qué es lo que tú opinas de ciertas teorías que, en un momento dado, han tenido alguna presencia en América Latina, y en el mundo. Pero pienso sobre todo en América Latina, donde esas teorías siguen hasta hoy siendo promovidas y utilizadas por instituciones como FLACSO, pero a veces incluso en la propia UNAM en México, y en otros centros académicos. Estas son las teorías sobre los movimientos sociales, provenientes de los Estados Unidos, y son las 'teorías de las oportunidades políticas' o de las 'oportunidades sociales', y quisiera preguntarte tu opinión sobre ellas. También quiero saber qué piensas de otras teorías, éstas más bien europeas, que durante los años sesentas y setentas del siglo pasado parecían interesantes, aunque ahora ya parecen estar rebasadas, y son las teorías de los actores sociales de Alain Touraine, o la de Alberto Melucci que hoy han perdido mucho de su filo crítico original. Entonces

¿qué opinas de estas teorías? Y para pensar los movimientos sociales hoy, ¿qué referentes teóricos podrían ser importantes, según tú?

Raúl Zibechi: Bueno, esas teorías en cierto periodo histórico pudieron ser importantes, pero el problema es que son reflexiones sobre movimientos determinados de una realidad determinada. Por ejemplo, sobre el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos, o sobre el movimiento ambientalista o pacifista en Europa, o sobre el movimiento obrero o sobre los movimientos estudiantiles. Debo decirte que en general a mí me gustan más los autores europeos como Melucci que los autores estadounidenses. Sin embargo, lo que pasa es que cuando uno trae esas teorías a la realidad latinoamericana ellas empiezan a hacer agua.

Yo hablo de movimientos sociales, pero en algunos trabajos he dicho que incluso la idea misma de movimiento social no es satisfactoria. Así que provisionalmente uso la idea de 'sociedades en movimiento', porque cuando uno va a Chiapas y ve las Juntas de Buen Gobierno, y a las más de mil comunidades neozapatistas, y toda esa realidad que hay, uno se dice que eso no es un movimiento social, o sea que el concepto de movimiento social ahí no se puede aplicar. Movimiento social es, dentro de una sociedad, un sector de esa sociedad que se organiza, o que hace o lucha para demandar ciertas cosas, o para pedir la obtención de algunos derechos o cosas así. Bueno, está bien, pero estas realidades son sociedades otras, porque el zapatismo tiene todo un sistema de producción, y de justicia, y de salud, y de educación, y un poder distinto en las Juntas de Buen Gobierno, que son las formas de poder que se ha dado esta sociedad. Entonces creo que es muy peligroso querer aplicar la matriz de las teorías de los movimientos sociales a estas complejas realidades.

Esas teorías que mencionas, de Melucci, de Sydney Tarrow (que es el autor que más me gusta dentro de esta corriente), quizá pueden servir para dar cuenta de un movimiento como el de 'Yo soy 132' por ejemplo, o incluso del movimiento de los padres de Ayotzinapa. Pero los otros movimientos, como el de los mapuches, o el del pueblo de Cherán por ejemplo, esos son mundos *otros*, son sociedades *otras*, y aquí el tema para nosotros es el del gran desafío de cómo avanzar en formular otras ideas para explicar esto. Y aquí hasta los pensadores más consagrados de la academia, los más interesantes también hacen agua. como por ejemplo Aníbal Quijano, al que yo cito mucho. Entonces creo que aquí tenemos que ir más bien a buscar a los pensadores y a los pensamientos de los propios movimientos. Por ejemplo en el libro *El pensamiento crítico y la hidra capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, pienso que textos como los del Subcomandante Insurgente Moisés, titulados 'Lecciones de Economía Política I' y 'Lecciones de Economía Política II' son muy importantes, porque son análisis de la práctica de este mundo *otro*.

Pero también creo que son importantes los escritos de la Comunidad de Historiadores Mapuche, en Chile, o los de la Universidad Indígena de Luis Macas en Ecuador, o los espacios de educación que también hay en la Universidad de los nasas en Colombia. Esos espacios y esos pensamientos son realmente importantes, no porque ya nos entreguen ese pensamiento, sino porque es en el diálogo con ellos, como podemos ir construyendo. Normalmente la teoría va por detrás de la realidad, eso es natural y no es un pecado, pero sí creo que los próximos veinte o treinta años tenemos la tarea de ir ajustando las ideas, y el resultado no va a ser una repetición de aquellas ideas y teorías que mencionaste. Porque esas teorías de los movimientos sociales sirven realmente muy

poco para comprender la realidad que ahora vivimos. Te voy a poner un ejemplo, el de los Sin Tierra de Brasil. La teoría de los movimientos sociales puede ser útil para comprender la lógica de la Coordinación Nacional de los Sin Tierra, de sus dirigentes, pero para comprender lo que hacen los cinco mil Asentamientos, donde hay mil quinientas escuelas que practican y crearon otra pedagogía, para eso no sirve Melucci.

Entonces pienso que es una tarea del verdadero pensamiento crítico latinoamericano, ir formulando algo nuevo en diálogo con estas experiencias, aprendiendo, aportando, mestizando, o sea, en un diálogo de ida y vuelta. Creo que estamos en ese proceso, pero todavía falta mucho más. Por eso a mí me sirve mucho más una investigación que hacen un grupo de chicos y chicas sobre cómo funciona la educación autónoma zapatista, que toda la teorización de Sidney Tarrow. Porque ahí encuentras algo vivo y dices mira, ahí el docente también barre la escuela, por ejemplo, o las clases las preparan en una Asamblea de docentes, y esos docentes no le preguntan a Carlos o a Fabiola, sino que reformulan un problema planteado a la propia clase. ¿Qué pedagogía es esta? ¿Dónde está teorizada esta pedagogía? Y las más avanzadas pedagogías de la época soviética, o la de Paulo Freyre no dan cuenta de esto, porque aquí hay una verdadera desaparición de lo que Carlos Aguirre hablaba el otro día, de la división entre el trabajo manual e intelectual, y además de la relación entre el sujeto que enseña y el 'objeto' que aprende. Este es un autoaprendizaje colectivo, pero eso ¿dónde viene explicado, en qué teoría está formulada esta pedagogía? Entonces pienso que aquí tenemos todavía un buen terreno para trabajar.

Fabiola Flores: La última pregunta. Tú has acompañado y analizado a los gobiernos que

se llamaron 'progresistas' o del 'giro a la izquierda', y has hecho también su crítica, estudiando por ejemplo el caso de Brasil, con sus logros, pero igual con sus limitaciones y sus trampas. Desde esos análisis y esas críticas, ¿cuál es la evaluación que tú haces del actual gobierno de López Obrador?

Raúl Zibechi: Aquí veo dos cosas. Una es que los gobiernos progresistas en Sudamérica tuvieron un periodo en el cual mejoraron la situación de los más pobres, pero no hicieron cambios estructurales, y eso se les volvió en contra y hoy están todos ellos en crisis. De los que todavía sobreviven, no hay ninguno que no esté en crisis. Entonces, el primer aprendizaje es que los gobiernos progresistas latinoamericanos fracasaron por no hacer cambios estructurales. Y la segunda es que después de la crisis de 2008, el margen para repetir las políticas que hicieron esos gobiernos, como el Plan Bolsa Familia, etc., y una cierta gobernabilidad progresista, se achicó enormemente. ¿Por qué?, porque la clase dominante ha convertido la desigualdad en su objetivo fundamental y se ha dedicado a blindar esa desigualdad. Entonces hoy la clase dominante es mucho más guerrera, mucho más intransigente.

Y creo que hay un ejemplo bien claro de esta situación, que es el de Syriza en Grecia. Pues si llega al gobierno un grupo de personas que quieren hacer cambios, les ponen el palo en la rueda y les dicen: 'los tiramos o se someten', y Syriza se sometió. Syriza llegó con voluntad de hacer cambios, pero en tres meses los aplastaron, porque no tenían tanta voluntad, tenían voluntad sólo de llegar al poder, y hoy están reprimidos. Entonces creo que el gobierno de López Obrador llega en un momento en el cual la posibilidad de hacer cambios que no sean cosméticos, que no sean cómo sólo pintar la pared de otro color, es prácticamente nula.

O sea que pienso que López Obrador va a ser el gobierno de la simple administración del extractivismo, y de la implementación de la 'cuarta guerra mundial' de la que hablan los zapatistas, pero hecha con buenos modales y buenas palabras, sólo va a ser eso. Así que los megaemprendimientos van a estar a la orden del día, como el del Tren Maya, o la carretera transistmica, o los grandes negocios para las empresas y la profundización del modelo extractivo, porque de eso es de lo que se trata para el beneficio del capitalismo mexicano y mundial. La transistmica es un gran negocio, no sólo para las empresas constructoras, como fue en Brasil todo lo que se hizo, sino además es un gran negocio contra los chinos, porque controlando esta carretera de México, los yanquis impiden que se haga un canal alternativo al de Panamá, que era el que quería hacer Nicaragua con una empresa china.

Entonces todo esto habrá que irlo desmenuzando, para descubrir qué hay detrás. Evidentemente el proyecto del Tren Maya está vinculado al tránsito de mercancías y de productos del extractivismo, que pueden ser de la minería, de las maderas de la selva, o no sé, pero eso hay que irlo desnudando y desmenuzando para mostrar que ese es el objetivo. Lo que puedo sacar en conclusión de los gobiernos progresistas en Sudamérica, es que lo que hubo allí dicho en dos palabras fue una profundización del capitalismo. Y creo que acá en México lo que va a haber es tan sólo una profundización del capitalismo depredador.

Fabiola Flores: ¿Capitalismo depredador con rostro humano?

Raúl Zibechi: Sí, con rostro fifi. Bueno, muchas gracias.

Fabiola Flores: Muchas gracias a ti.

ENTREVISTA DE MIGUEL RIERA SOBRE LOS PRIMEROS 100 DÍAS DE GOBIERNO DE LÓPEZ OBRADOR¹



Miguel Riera: *Han transcurrido ya 100 días de la toma de posesión de López Obrador. Me pregunto cuáles son las primeras medidas tomadas por el nuevo gobierno.*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: A nivel económico desarrolló una guerra en contra de la actividad del “huachicoleo”, es decir, de la práctica del robo de combustible por bandas criminales. El origen de este huachicoleo está en el alza desmesurada del precio de la gasolina en los últimos diez años, que volvió rentable el robo de esa gasolina en las tuberías, ductos e instalaciones de PEMEX, la empresa del Estado. Ese robo había llegado ya a constituir una suerte de estructura ilegal de distribución y venta de gasolina, paralela a la estructura oficial de PEMEX. En su campaña, López Obrador prometió no solo NO subir el precio de la gasolina, sino incluso bajarlo. Pero en vez de cumplir esta promesa, está desarrollando esa guerra contra los huachicoleros.

Otro proyecto económico es el de impulsar el Proyecto Integral Morelos, y en especial la instalación de una termoeléctrica en Huexca, Morelos, y un gasoducto que atraviesa Puebla, Tlaxcala y Morelos. En campaña, López Obrador prometió detener y eliminar este proyecto, pero hace una semana lo sometió a un dudoso “referéndum” y lo está imponiendo a la fuerza, en contra de la oposición de muchas comunidades afectadas, de opiniones de expertos y ambientalistas, y de sus propias declaraciones en campaña.

Miguel Riera: *¿Ya nivel social?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: A nivel social, el principal proyecto es el de crear la “Guardia Civil” o “Guardia Nacional”, una nueva policía de 50.000 efectivos, que

³ Esta entrevista fue realizada por Miguel Riera, consecuente militante de izquierda de toda la vida en España, y Director de la prestigiada revista española *El Viejo Topo*, a Carlos Antonio Aguirre Rojas, siendo publicada en *El Viejo Topo*, núm. 375, de abril de 2019. *Contrahistorias* la reproduce ahora aquí para todos sus lectores, para continuar alimentando el necesario debate y la urgente crítica de las evidentes limitaciones del tibio gobierno socialdemócrata de Andrés Manuel López Obrador.

ya fue aprobada en las Cámaras de Diputados y de Senadores. En campaña, López Obrador prometió hacer regresar al ejército a los cuarteles si ganaba. Pero de los 50.000 miembros de la Guardia Nacional, 40.000 o 45.000 estarán entre los actuales soldados y marinos, que se convertirán en policías al pasar a ser miembros de esa Guardia Nacional. Así que en lugar de enviar a soldados y marinos a sus cuarteles, López Obrador solo les cambió el nombre y legalizó su permanencia en las calles. Pero su propio gobierno ha declarado que esa Guardia Nacional tendrá origen militar, disciplina militar, estructura militar, formación militar, y quizá, aún no es seguro, mando civil o quizá mando mixto, civil y militar.

Miguel Riera: *¿Eso es todo?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Otra medida social es la de proyectar invertir 35.000 millones de pesos para resolver el problema de la migración de centroamericanos. Ese dinero tratará de crear fuentes de empleo en México para absorber a esos flujos de migrantes de toda Centroamérica, e impedir su llegada a Estados Unidos. Y también México ya aceptó recibir a todos los migrantes que EU deporta y que regresan después de pedir asilo en EU, acogiéndolos mientras se resuelve su juicio en Estados Unidos, un proceso que puede durar meses o años. Por eso Donald Trump está feliz y afirma que tiene las mejores relaciones con el gobierno de López Obrador.

Una medida muy polémica, ha sido la de reducir a la mitad el presupuesto del gobierno para las Estancias Infantiles, las guarderías, además de retirar el subsidio a las Estancias, y proponer darle el dinero directamente a las madres de los niños pequeños. La razón de estas medidas, según el gobierno, es la de que había mucha corrupción en el manejo de ese presupuesto y en la entrega y ejercicio del mismo por parte de la mayoría de las Estancias.

A nivel político, la medida principal fue la de proponer la reducción de los salarios de los funcionarios públicos, para que ningún salario fuera mayor al del propio Presidente, quien gana 108.000 pesos al mes (unos 5.000 dólares al mes). En especial, propuso reducir los sueldos de los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, que ganan 5 o 6 veces lo que gana el Presidente al mes. Esta medida está ahora en litigio en los Tribunales, pues muchos de esos magistrados y funcionarios pidieron amparo contra la medida. Esta es una vieja demanda de la burguesía mexicana, que siempre ha pedido que el gobierno sea más barato, y más eficiente.

También a nivel político, López Obrador ha promovido el impulso de una campaña masiva de afiliación de la población en general al partido Morena, el partido que lo llevó al poder, preparándose para las elecciones de 2021 y 2024.

Miguel Riera: *¿Y en el campo cultural?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: A nivel cultural, López Obrador redujo el presupuesto de la Universidad Nacional Autónoma de México, el de la Secretaría de Cultura y el de las Comisiones de Derechos Humanos. Y aunque después estas propuestas se matizaron o modificaron, muestran en general el poco interés que López Obrador tiene en el ámbito de la promoción de la cultura, del arte y de la ciencia en general.

Miguel Riera: *Te noto más crítico de lo que suponía. ¿Es que no crees que las cosas vayan a cambiar en el México de López Obrador? Cuando fue Alcalde de la capital dejó un buen recuerdo...*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Pienso que a López Obrador le está sucediendo lo mismo que a Lula o a Evo Morales cuando llegaron al poder. El poder político y el aparato del Estado tienen una lógica implacable que

camina en el sentido de reproducir al propio sistema capitalista, y de defenderlo y permitir su continuación. Es lo que Jean Paul Sartre plantea en su novela *El engranaje*. Entonces, a menos que tomes medidas muy radicales, encaminadas a la real destrucción y disolución de ese Estado, y al cambio social radical en todos sus planos, si aceptas entrar en los compromisos

que el Estado actual te impone, terminas por reproducir el sistema capitalista actual. Además, hay que decir que de los tres casos mencionados, el más tibio y socialdemócrata es López Obrador, que no es ni un líder obrero forjado dentro de las clases populares, ni un líder social nacido de un movimiento social, sino un ex-priista reconvertido en un tibio demócrata después del enorme fraude de 1988.

Dicho esto, López Obrador quiere aumentar y mantener su base social de apoyo, de modo que hará a nivel nacional lo mismo que hizo como Alcalde de la ciudad de México: dar becas a grupos vulnerables, como a la gente de la tercera edad, las madres solteras o los estudiantes de preparatoria y Universidad, y redistribuir un poco el gasto global para incrementar las partidas de gasto social. Pero nada más que esto.

De modo que no creo que cambien demasiado las cosas, o solo muy débilmente. Y con esos pequeños cambios dudo mucho que se puedan resolver realmente los enormes y terribles problemas que hoy enfrenta México, como los feminicidios crecientes, la violencia generada por el narcotráfico y, en general, la gran crisis económica y el desempleo galopante, la deslegitimación de la clase política mexicana en su conjunto, sin excepción alguna, la migración indetenible de

mexicanos hacia Estados Unidos, y un largo etcétera.

Miguel Riera: Repasemos algunos de esos problemas. Hace tiempo que no oímos hablar de los feminicidios de Ciudad Juárez, por lo menos en España. ¿No han disminuido los feminicidios en esa ciudad? Y en conjunto, en todo México, ¿no están disminuyendo?

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Lamentablemente no. Pienso que si hoy se habla menos, en México y en el mundo del caso de Ciudad Juárez no es porque el problema del feminicidio en esa ciudad haya desaparecido o se haya resuelto, sino más bien porque ese terrible fenómeno comenzó a extenderse por todo México. Hoy, el estado que tiene el más alto índice de feminicidios en México es el Estado de México, un Estado colindante de la ciudad de México, que ya ha desplazado a Ciudad Juárez. Pero los feminicidios están creciendo también en Nuevo León, en Guerrero, en Sinaloa, en Jalisco y en Veracruz, entre otros lugares, además de haber ya comenzado a darse el fenómeno en la propia ciudad de México. Según la Red Nacional de Refugios de Mujeres en situación de violencia, se cometen siete feminicidios al día en México.

Frente a este problema, López Obrador ha criticado recientemente a muchos organismos de la sociedad civil en general, diciendo que son corruptos, y decidió primero dejar en suspenso el subsidio económico directo que se daba a estos Refugios, pero frente a los reclamos de muchas mujeres y de la opinión pública, acaba de anunciar que el apoyo se mantendrá, pero que ahora esos refugios serán supervisados y quizá operados directamente por el propio gobierno, quien de este modo

los controlará. Pero, además de que el presupuesto para este tema no aumentó nada, el gobierno de López Obrador no tiene una política pública clara, inteligente y bien sustentada, para tratar de atacar de fondo y realmente las causas de estos feminicidios.

Miguel Riera: *¿Te atreverías a aventurar las causas de ese incremento? ¿O siempre fue así, y la diferencia estriba en que tal vez ahora las mujeres denuncien más?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Este es un tema complejo. Pero intentaré esbozar algunas pistas para entenderlo mejor. Una parte de este crecimiento de los feminicidios, es debida sin duda, como mencionas, a que ahora se han hecho más visibles, y a que las mujeres se animan más a denunciarlos y a protestar contra ellos. Pero también creo que esos feminicidios están creciendo en términos absolutos y relativos, debido en parte a que el Estado mexicano es cada vez más un verdadero Estado “fallido”, que no logra controlar las múltiples formas de la violencia que proliferan en nuestro país, y que es incapaz de mantener la paz y de gobernar en vastas partes de México, por ejemplo en los Estados del norte, o en amplias zonas de Guerrero o de Veracruz, etc. Si junto a esto observamos que las mafias y grupos criminales de todo tipo se están fortaleciendo y creciendo, y que para ellas las mujeres son una suerte de “botín” vulnerable y apetecible, entenderemos el caldo de cultivo que permite este crecimiento de los feminicidios. Y todo ello, dentro del telón de fondo complejo que representa una sociedad que, cincuenta años después de la irrupción masiva del feminismo, como resultado de la revolución mundial de 1968, no termina de adaptarse a la revolución real de las relaciones de género entre hombres y mujeres, que se desató por la incorporación masiva de las mujeres dentro de la esfera laboral, por la invención de la píldora anticonceptiva, y por la lenta pero

indetenible conquista de la igualdad de trato y de oportunidades por parte de las mujeres. No ha habido adaptación a esta nueva realidad, que se expresa en una pasividad e inercia inexplicables de ciertos sectores de la población frente a estos terribles casos crecientes de feminicidio.

Miguel Riera: *Has citado la violencia que se extiende por gran parte del territorio. Violencia de todo tipo, pero que tiene un componente sustancial: el narcotráfico. ¿Qué esperas del nuevo gobierno en la lucha contra esa plaga?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Cuando López Obrador estaba en campaña declaró que él no era vengativo, y que cuando ganara la Presidencia de México no haría ninguna “cacería de brujas” contra nadie. Esto se interpretó en dos sentidos. Primero, que era una suerte de perdón o amnistía anticipados a los miembros de toda la clase política, y que no se perseguirían los escándalos de corrupción del gobierno de Peña Nieto, como el de la “Casa Blanca” que Televisa le regaló a la esposa de Peña Nieto, o los sobornos de la compañía brasileña Odebrecht al Secretario de Energía de México. Y segundo, esto se interpretó también como que López Obrador no iba a continuar la “guerra contra el narcotráfico” que inició Felipe Calderón y que provocó entre 100.000 y 200.000 víctimas “colaterales” en los diez años siguientes. Y el 30 de enero de 2019, ya como Presidente de México, y a pregunta expresa sobre la guerra del Estado en contra del narcotráfico, López Obrador respondió que “Oficialmente ya no hay guerra. Nosotros queremos la paz”. Agregando que ya no se ha detenido a nuevos capos de los carteles de la droga, porque “Esa no es nuestra función principal”, sino garantizar la seguridad pública.

En mi opinión esto significa que hay una especie de pacto implícito entre los cárteles del narcotráfico y el nuevo gobierno, para que

nadie se meta con el otro, y que cada quien lleve adelante su actividad sin molestar al otro. Una situación que, por lo demás, fue la que prevaleció durante todos los gobiernos priístas hasta el año 2000, e incluso con el primer gobierno panista de Vicente Fox, que fue el que dejó escapar al Chapo Guzmán de una prisión de alta seguridad. Pero hay que recordar que según los analistas de este tema, el cártel de Sinaloa, del Chapo Guzmán, es cuantitativamente el más grande cártel del mundo, y cualitativamente uno de los mejor organizados y más estructurados. Pues tiene células que actúan para organizar el tráfico de drogas en Colombia, Ecuador y Bolivia, pero también empresas que lavan su dinero en Chile, Bolivia, Argentina, Guatemala y Estados Unidos, además de estar ya establecido en España, que es la puerta de entrada de la droga a toda Europa. Frente a lo cual, la captura y el juicio de Joaquín Guzmán Loera, el Chapo, no es nada más que anecdótica, pues su Cártel de Sinaloa sigue funcionando, creciendo y prosperando como siempre, sin ningún problema. Y dado que el consumidor de drogas más grande del mundo es Estados Unidos, nuestro vecino geográfico, resulta difícil pensar que este tema del narcotráfico pueda resolverse en el corto plazo.

Miguel Riera: *En este repaso a los problemas que enfrenta México, pasemos ahora a uno de gran calado: la situación económica y el desempleo. ¿Cuál es tu estimación de la situación?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Lo primero que creo debemos tener en cuenta es que en México las estadísticas oficiales no son nunca demasiado creíbles. Digo esto porque los datos que el propio gobierno proporciona deben ser contrastados siempre con la realidad. Además, los analistas coinciden en que López Obrador no ha tomado, en el campo económico, ninguna medida

realmente significativa, de manera que la situación económica general de México no ha cambiado gran cosa en estos primeros cien días de su gobierno. Y esa situación económica es, desde hace ya varios lustros, bastante complicada. Por ejemplo, en México tenemos salarios que están entre los más bajos de América Latina (el promedio de Latinoamérica es de 335 dólares mensuales, y el de México es de 142 dólares), e incluso entre los salarios más bajos del mundo. Eso se conecta con el hecho de que nuestro país es de los que tienen también una concentración del ingreso de las más altas del mundo. Por eso, no es extraño que el 65% de la población mexicana esté en condiciones de pobreza y dentro de estos, el 25% en condiciones de pobreza extrema, junto al hecho de que tenemos al hombre que varios años ha sido el más rico del planeta, el empresario Carlos Slim.

Por su parte, la situación del campo mexicano es la de una crisis crónica, pues por ejemplo hemos perdido la autosuficiencia en la producción de maíz, que sí tuvimos en los años ochenta del siglo XX, y las materias primas y productos agrícolas que producimos se venden cada vez más baratos en el mercado mundial, en donde Estados Unidos y Europa imponen los precios. Además, nuestra industria es débil y en lo que toca a la mediana y pequeña industria está colapsando poco a poco, incapaz de competir con los productos venidos de Estados Unidos y ahora también de China. Solo sobreviven unas pocas grandes industrias que, si bien son dinámicas y competitivas, no pueden remolcar por sí solas a toda la economía mexicana en su conjunto. Y esto, con un PEMEX semiprivatizado, que hoy produce 1,8 millones de barriles diarios, cuando en 2004 producía 3,4 millones diarios, y con el precio del petróleo lentamente a la baja, provoca una inflación que crece cada día más y también un deterioro real de las condiciones de vida de la gran mayoría de la población mexicana, que

auguran cada vez más la posibilidad de un nuevo estallido social, similar a los de 1810 y 1910.

Finalmente el desempleo en México continúa creciendo, tanto de manera abierta como de manera disfrazada, con el subempleo y desempleo disfrazado que implica la economía ilegal o paralela, que crece como la espuma cada vez más. Pero su magnitud es difícil de medir por la escasa credibilidad de los datos oficiales del gobierno. Pero es un hecho que, igual que en España y en muchas partes del mundo, la sociedad mexicana hace que muchos de sus jóvenes estudien Licenciaturas, Maestrías y Doctorados, y ahora hasta Posdoctorados, para después enviarlos al desempleo o a empleos precarios, mal pagados y sobre todo que no corresponden a esos largos años de estudio y de formación.

Miguel Riera: *Te noto muy pesimista... ¿No ves atisbos de esperanza en el horizonte?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Tienes razón en parte. Mis respuestas parecen muy pesimistas. Pero aclaro que soy bastante pesimista respecto del gobierno de López Obrador, pero no lo soy respecto del futuro de México. Sí veo con pocas esperanzas lo que pueda hacer el nuevo gobierno, pues creo que más allá de su retórica rimbombante sobre la “cuarta transformación” de México, en realidad va a mantener muchas de las políticas neoliberales que ha criticado en el plano del discurso y que en campaña había prometido revertir radicalmente o incluso eliminar.

Lo que sí hará será desplegar un neoliberalismo ya no salvaje sino tenuemente moderado, y además compensado con los incrementos en el gasto social y con las medidas sociales neokeynesianas que ya mencioné antes. Pero no más que eso. Así que pienso que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador será más retórica que cambios reales, o para decirlo con Shakespeare, es

“mucho ruido y pocas nueces”.

Pero en cambio, no soy para nada pesimista respecto del futuro cercano e inmediato de México. Porque los movimientos sociales de protesta continúan, y siguen creciendo y organizándose. Y tenemos al Congreso Nacional Indígena, que sigue peleando en todo el país contra el despojo sistemático de sus territorios y de los bienes naturales, y también tenemos muy activos a varios Frentes en Defensa de la Tierra, en el Estado de México, en Puebla, en Guerrero, en Oaxaca, etc. Y está además el movimiento neozapatista mexicano, que ya ha tomado una clara postura crítica y de deslinde frente al nuevo gobierno, y que continúa impulsando el crecimiento del movimiento, nacional mexicano e internacional, de La Sexta, movimiento que sigue ampliando lenta pero sostenidamente su red de organización y de acción en todo el territorio mexicano, y que organiza, y apoya y promueve una gran parte de las luchas anticapitalistas y antisistémicas que hoy tienen lugar en México.

De modo que, sea cual sea el destino de todos estos movimientos de protesta, pienso que ellos están impulsando una mayor politización y también un crecimiento significativo de la conciencia crítica de todo el pueblo de México, lo que en el futuro inmediato y mediano es muy positivo, y nos permite mantener muy vivas las esperanzas de un cercano y muy real cambio social radical, y no un cambio puramente retórico y cosmético como el que está desarrollando López Obrador.

Miguel Riera: *¿Cuál es la implantación real de La Sexta en el territorio mexicano?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Como tú sabes, este movimiento de La Sexta nace de la transformación y readaptación del movimiento de La Otra Campaña, cuando los compañeros neozapatistas pasan de su tercera etapa de vida a la cuarta, a finales de

2012 y durante 2013. De modo que La Sexta hereda y ensancha la red de rebeldías que comenzó a tejerse desde 2006, con La Otra Campaña. Y esta red está presente, en México, en los 32 estados del país, e incluye a más de 15,000 miembros, aunque hay que aclarar que en ella miembro no equivale a persona, porque el miembro número uno de La Sexta es el neozapatismo mexicano, que cuenta con cientos de miles de bases de apoyo indígenas, y un segundo miembro es el Congreso

Nacional Indígena, que abarca también a decenas de miles de indígenas que son parte de más de 180 movimientos indígenas locales repartidos en todo el país. Pero hay igualmente, dentro de La Sexta, movimientos urbanos, sectores de la clase obrera, movimientos campesinos, organizaciones de pescadores, movimientos estudiantiles, movimientos de mujeres, frentes de defensa de la tierra, además de colectivos culturales que publican revistas, que gestionan espacios alternativos y autogestionarios, que hacen obras de teatro, o performances, o actividades culturales de protesta, y un largo etcétera. De modo que La Sexta está presente, en distintos grados pero muy recurrentemente, en prácticamente todas las luchas sociales antisistémicas y en todas las manifestaciones de protesta importantes que hoy tienen lugar en México.

Y esto, sin mencionar a La Sexta internacional, que no tiene nada que ver con las Internacionales históricas anteriores, sino que es el mismo movimiento de La Sexta en su dimensión internacional, y que constituye una vasta red planetaria de solidaridad con La

Pero hay igualmente, dentro de La Sexta, movimientos urbanos, sectores de la clase obrera, movimientos campesinos, organizaciones de pescadores, movimientos estudiantiles, movimientos de mujeres, frentes de defensa de la tierra, además de colectivos culturales que publican revistas, que gestionan espacios alternativos y autogestionarios, que hacen obras de teatro, o performances, o actividades culturales de protesta, y un largo etcétera.

Sexta mexicana, que se moviliza y actúa cada vez que la situación en México se pone realmente crítica. En España, hay grupos importantes que pertenecen a La Sexta internacional desde su origen, especialmente en Madrid y en Barcelona.

Miguel Riera: *Y, ¿qué repercusiones políticas está teniendo su existencia?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Creo que la irrupción del neozapatismo en México, desde 1994 y hasta hoy,

fue de tal magnitud, que desató una verdadera crisis total de todo el ámbito de la política en México. Porque hay que recordar que desde su nacimiento, ellos criticaron al Presidente Carlos Salinas de Gortari, calificándolo de ser un 'usurpador', porque él llegó al poder mediante un fraude monumental en las elecciones de 1988, fraude cometido en contra de Cuauhtémoc Cárdenas. E incluso, al principio, ellos llamaban a marchar a la ciudad de México para deponerlo de su cargo.

Esto es importante, porque la novedad y la radicalidad del neozapatismo mexicano en el ámbito político, fueron poco a poco desnudando a toda la clase política mexicana, mostrando su pobreza ideológica, su falta de principios, su carencia de toda ética y su incapacidad de actuar a partir de la verdad. De modo que creo que, en gran medida, todo lo que ha acontecido en la política mexicana en los últimos veinticinco años, tiene una de sus causas importantes en los efectos directos e indirectos de la existencia de este neozapatismo mexicano. Porque esa crisis de toda la clase política mexicana que ellos

desencadenaron, es la que en parte explica la derrota del PRI en el año 2000, pero también el fiasco de los dos gobiernos panistas entre 2000 y 2012, y el efímero retorno del PRI entre 2012 y 2018. Pues el pueblo mexicano cree cada vez menos en los partidos políticos de nuestro país, en general, e incluyendo lo mismo a la derecha, que al centro y a la supuesta izquierda.

En esta lógica, pienso que incluso la elección de López Obrador es debida, en parte, a esa irrupción del neozapatismo, y a su presencia y acción actuales dentro de La Sexta. Así que el pueblo mexicano está agotando con López Obrador la última carta posible de intento de cambio social por la vía electoral y por la vía de la política oficial. Pero como muy pronto López Obrador terminará de decepcionar a este pueblo mexicano, entonces quedará claro que el cambio pacífico e inteligente solo puede darse por la vía que hoy propone el movimiento de La Sexta, es decir, la vía de la autorganización de todos los sectores subalternos, los que coordinados en esa red rebelde de La Sexta, harán saltar desde abajo a todos los malos gobiernos, y a todas las actuales estructuras de explotación, de despojo, de represión y de desprecio y discriminación, por repetir los términos que los propios compañeros neozapatistas usan para hablar de las cuatro ruedas que mueven al capitalismo actual.

Miguel Riera: *Por último, ¿quieres agregar algo más?*

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Sí. Agregaría que si observamos con cierta perspectiva histórica y desde todo el ámbito latinoamericano, la actual situación de México y el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, podremos constatar dos cosas. La primera es que, igual que los gobiernos que fueron llamados 'progresistas' en Latinoamérica, el de López Obrador va a fracasar por la misma razón profunda por la

que fracasaron los gobiernos de Lula y Dilma en Brasil, o el de los Kirchner en Argentina, o el de Rafael Correa en Ecuador, etc. Y es porque después de suscitar un cierto entusiasmo popular y de prometer grandes cambios sociales, al llegar al poder, tuvieron miedo de ser realmente radicales y anticapitalistas, y se negaron a movilizar en serio a los sectores subalternos para llevar a cabo esas vastas transformaciones que el pueblo reclamaba y que ellos habían prometido. Entonces, en la disyuntiva entre representar realmente los intereses de las clases populares, o solamente los de sus burguesías nacionales, optaron, como ahora mismo hace López Obrador, por este último camino. Con lo cual, terminaron decepcionado al pueblo, y abrieron la puerta al retorno de las impresentables ultraderechas que hoy gobiernan en Brasil, Ecuador y Argentina.

La segunda cosa es que, si comparamos la situación social general de México hoy, con las vísperas de 1810 y de 1910, vemos que la historia parecería repetirse por tercera ocasión. Pues todas las condiciones de crisis económica, de descontento social, de fractura profunda de la clase política y de desánimo cultural frente a la situación dominante que precedieron a la revolución de Independencia y a la Revolución Mexicana, están hoy igualmente presentes en México. Por eso los movimientos populares, en 2007, 2008 y 2009, en México, pintaban en los muros la consigna de 'Nos vemos en el 2010'. Y creo seriamente que tenían mucha razón. Solo que, aclarando que el 2010 no es una fecha cronológica, sino una fecha histórica y simbólica, que muy pronto habrá de llegar en el calendario mexicano. Por eso, y más allá de López Obrador y de su gobierno, yo soy muy optimista acerca del futuro de nuestro país. Pues confío en que muy pronto 'Nos veremos en el 2010'. Y también, ¡muchas gracias por esta entrevista!

BARBARIE, BÁRBAROS: ALGUNAS REFLEXIONES¹



Desde que leí el título de esta serie de intervenciones, pensé que las tres palabras que lo componen planteaban un problema: *civilización*, *barbarie*, y. Sí, 'y' también: ¿se trata de una conjunción o de una disyunción? ¿La civilización se opone a la barbarie, o es necesario pensar que su relación es más complicada que esto? ¿Y si sí lo es, por qué?

Voy a tratar de responder a estas preguntas, sirviéndome de los instrumentos que me ofrece mi propio oficio, el oficio de historiador. Este homenaje implícito al libro *Oficio de historiador*, el libro póstumo de reflexiones metodológicas de Marc Bloch, les hará comprender por qué la idea de “juzgar el pasado y el presente” me atrae muy poco (como, por lo demás, tampoco le atraía al propio Marc Bloch). Todos nosotros estamos siempre inclinados a formular juicios, pero la tarea de aquél que desarrolla el oficio de historiador me parece que es diferente. ¿Para qué sirve la historia? A esta pregunta recurrente, (se le reencuentra en las primeras páginas del libro de Bloch), responderé: para aprender a mirar el pasado y el presente considerando que nada es evidente de por sí, y que no podemos dar nada por descontado. Una mirada que es la contraria de la mirada distraída, la que nos permite orientarnos rápidamente en la realidad cotidiana.

1. Tenemos la costumbre de pensar que la oposición entre civilización y barbarie nos viene de los griegos. (Y durante mucho tiempo, yo mismo lo pensé así). Es verdad: pero la invitación a complicar esta oposición nos viene también de los griegos, y pasa por una serie de argumentos que resuenan todavía hoy con sus inquietantes acentos.

He aquí lo que nos propone Herodoto, “el padre de la historia”, (una paternidad mucho tiempo discutida, pero muy merecida) en el tercer libro de sus *Historias*. Se trata de una digresión (III, 38) que es precedida por una lista detallada de los crímenes cometidos por Cambises, el rey de los persas: la muerte de su hermano, el incesto con sus hermanas, la violación de los cadáveres, el

¹ Este texto es la traducción de la Conferencia pronunciada por Carlo Ginzburg en el MuCEM, el 13 de marzo de 2014. El propio Carlo Ginzburg ha autorizado su publicación dentro de nuestra revista *Contrahistorias*. Agradecemos públicamente este permiso, entregando así este interesante texto a la lectura de todos nuestros lectores.

ultraje en contra de las imágenes de las divinidades. Cambises, concluye Herodoto, estaba loco. Sigue entonces un ejemplo: "Para mí, a partir de todo esto, es desde todos los puntos de vista evidente que Cambises estaba atacado por una locura violenta; porque sin padecerla no se habría atrevido a poner en ridículo cosas santas y consagradas por la costumbre. Si, en efecto, se propone a todos los hombres llevar a cabo una elección entre todas las costumbres, y se les anima a elegir las más bellas, cada uno, después de un detenido examen, elegirá las que son de su propio país; hasta ese punto está convencido cada uno por su lado, de que sus propias costumbres son por mucho y sin duda las más bellas.

Partiendo de esto, no es creíble que alguien que no esté loco convierta este tipo de cosas en objeto de burla. Y que respecto de las costumbres, esta es la convicción de todos los seres humanos, se puede juzgar por numerosos testimonios, en particular por el de Darío. En los tiempos en que él reinaba, llamó a los griegos que estaban cerca de él y les preguntó a cambio de qué ellos aceptarían comerse a sus propios padres muertos; los griegos declararon que eso no lo harían a ningún precio. En seguida, Darío llamó a los indios que se llaman Calatias, los cuales se comen a sus parientes muertos, y en presencia de los griegos, que a través de un intérprete iban comprendiendo lo que se decía, les pregunta a cambio de qué ellos aceptarían quemar a sus padres muertos. Los indios comenzaron a gritar muy fuerte, y rogaron a Darío que no pronunciara esas palabras de mal augurio. Hasta tal punto es grande, como

se ve en estos casos, la fuerza de la costumbre. Y en mi opinión, Píndaro ha dicho la verdad en sus poemas, cuando declara que 'la costumbre es la reina de todas las cosas'".²

Que Darío, rey de los persas, haya intentado una experiencia de este tipo parece poco probable; sea lo que sea, nunca lograremos tener certidumbre sobre este punto. Pero es más importante comprender la significación de esta descripción al interior de la narración histórica de Herodoto. Pues apoyándose en la fórmula de Píndaro, según la cual "la costumbre es la reina de todas las cosas", —nomos ho panton basileus—, se ha podido plantear la tesis según la cual todos los hábitos son válidos, y en consecuencia es imposible trazar una frontera neta entre los hábitos que serían aceptables y aquellos que no lo serían.³ En otros términos, nuestros hábitos nos parecerían naturales y evidentes, a pesar de que ellos son, como todo tipo de hábitos, el fruto de la convención.

Y no obstante, atribuir a Herodoto un punto de vista que nosotros llamaríamos hoy radicalmente relativista sería demasiado arriesgado. Vale la pena recordar aquí una observación de Arnaldo Momigliano: "Herodoto, uno de los fundadores de la etnografía, estaba dispuesto a considerar que las costumbres de los bárbaros eran superiores a las de los griegos. Pero se trataba en el fondo de una mirada fría, desplegada sobre las civilizaciones extranjeras, desde lo alto de su propia seguridad".⁴

Es la mirada fría de aquél que pone en juego una experiencia mental que reproduce, en una escala en miniatura (pero a través de un caso extremo, el de las

² Herodoto, *Histoires*, I, III, *Thalie*, Ed. Les Belles Lettres, París, 1949, p. 66.

³ W. Nippel, "La costruzione dell'altro", en *I Greci. Storia, cultura, arte, società, I, Noi e i Greci*, Ed. Einaudi, Turín, 1996, pp. 165-196, en particular pp. 170-171; S.C. Humphreys, "Law, Custom and Culture in Herodotus", *Arethusa*, XX, 1987, p. 211-220.

⁴ Véase A. Momigliano, *Saggezza straniera. L'ellenismo e le altre culture*, Ed. Einaudi, Turín, 1980, p. 168, y A. Momigliano, "The fault of the Greeks", *Sesto contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Ed. Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1980, tomo II, p. 518-519: "But it was a cool, ultimately self-assured, look at other civilizations. There was no temptation to yield to them".

ceremonias fúnebres) un problema más general: el de la variedad de las costumbres humanas. En este punto Darío, el rey de los persas, aparece como un doble, como un *alter ego* de Herodoto, el historiador griego. Los dos son a la vez juez y parte, al interior y al exterior de la experiencia.

En el momento en que Herodoto dice que la costumbre es “la reina de todas las cosas” —una totalidad de la que él forma parte—, él se separa y las mira de lejos. Nosotros, vemos perfilarse a la distancia un diálogo entre Herodoto y los sofistas, los que formulaban paradojas como: “Un cretense dice que todos los cretenses son mentirosos”.⁵ ¿El cretense miente o dice la verdad? ¿de qué lado se encuentra Herodoto?⁶

2. La paradoja de los cretenses no ha dejado de atormentar a los lógicos: la paradoja de Herodoto atormenta o debería atormentar a los historiadores, o también a los antropólogos. Pero la inquietante sensación de que nos encontraríamos frente a una cuestión contemporánea, que se puede sentir cuando leemos el pasaje que acabo de citar, debe ser circunscrita, subrayando un elemento de distancia que se encuentra ligado al término *nomos*. Las traducciones para “ley” o “costumbre” (esta última es la solución adoptada por la editorial Les Belles Lettres, en la página que acabo de citar), son inevitablemente inadecuadas, porque el

Incluso cuando ellas se presentan de manera inocente, las clasificaciones (y sobre todo las clasificaciones dicotómicas) tienen —frecuentemente, pero no siempre—, implicaciones políticas.

término *nomos* reenvía a una esfera indiferenciada, en la cual “derecho”, “costumbre”, y “religión” (en el sentido en que nosotros utilizamos ahora estos términos) se confunden. *Nomos* es un sustantivo que deriva del verbo *nemein*: dividir (o asignar) según la ley o la tradición.⁷

Regresemos al punto de partida, pero después de haber aclarado un hecho: la asociación entre “ley”, “costumbre” y “división”. Incluso cuando ellas se presentan de manera inocente, las clasificaciones (y sobre todo las clasificaciones dicotómicas) tienen —frecuentemente, pero no siempre—, implicaciones políticas. En un célebre pasaje del diálogo que se intitula precisamente *El político*, Platón pone en discusión las clasificaciones dicotómicas, comenzando por la que opone a griegos y a bárbaros, a través de una objeción formulada por uno de los interlocutores del diálogo. Se trata del extranjero, (y en esta ocasión, una vez más, no se trata para nada de un azar).

3. En esta página, Platón rechaza como insostenible, dado que está mal fundada, la oposición global entre “nosotros” y “ellos”, entre griegos y bárbaros: una oposición que la guerra entre los griegos y los persas había reforzado, llevando a su extremo sus implicaciones jerárquicas. Como Herodoto, pero de manera diferente, Platón responde al desafío de los sofistas —un modo de

⁵ W. Nippel, op. cit., p. 174: “Existen ciertas discusiones propuestas por los sofistas, sobre la relatividad del derecho (*dissoi logoi*), que se refieren a los ejemplos mencionados por Herodoto”. Sobre *dissoi logoi*, véase M. Untersteiner, *I sofisti*, edición revisada, Ed. Mondadori, Milán, 1967, II, pp. 161-172.

⁶ Aquí, retomamos las reflexiones antes desarrolladas en la revista “Hermitage”, *Lost in Translation. Us and Them*, núm. 2, 2006, pp. 20-22.

⁷ E. Benveniste, *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*, Ed. Adrien-Maisonneuve, París, 1948, p. 79; E. Laroche, *Histoire de la racine nem- en grec ancien: nema, nemesis, nomas, nomizo*, Ed. Klincksieck, París, 1949; E. Benveniste, *Le Vocabulaire des institutions indo-européennes*, Ed. Les Éditions de Minuit, París, 1969, I, p. 85.

enunciación que encubre una trampa—. Hoy el término sofista nos reenvía inmediatamente al adjetivo “sofisticado” (también con sus connotaciones negativas), y posiblemente, también a las sofisticaciones alimenticias —ecos indirectos y muy alejados del aura negativa de la que estaban rodeados los sofistas, filósofos que recorrían Grecia dando lecciones de elocuencia—. En compensación de las enseñanzas que ellos daban, los sofistas hacían que la gente les pagara: esta novedad causó escándalo, y dejó caer una sombra perdurable sobre su propia imagen. Pero las tesis que los sofistas proponían, eran ellas mismas escandalosas, porque ponían en duda las opiniones consagradas como evidencias —por ejemplo, la oposición entre griegos y bárbaros—, y más generalmente la relación entre *nomos* y *physis*, entre ley y costumbre de una parte, y naturaleza de la otra. Lo que nosotros consideramos como natural ¿no es acaso el fruto de las convenciones?, sostenían los sofistas. Es la misma cuestión que se había planteado Herodoto, a través de la experiencia (probablemente inventada) puesta en escena por Darío, el rey de los persas.

Hace mucho tiempo que los historiadores de la filosofía han disipado ya los estereotipos negativos que la tradición había proyectado sobre los sofistas. Hoy sus preguntas nos parecen más que nunca actuales, aún si las respuestas que nosotros les damos a esas preguntas, difieren ampliamente de las que les daban ellos. Ciertamente, es necesario tener cuidado de falsas continuidades, por ejemplo, aquellas que se encuentran ligadas al lenguaje: lo hemos visto ya en el caso de *nomos/ley/costumbre*. Aunque esto no abarca al término griego *physis*, que nosotros traducimos por “naturaleza”, y que para nosotros no tiene una significación diferente

de la que tenía para los griegos de la Antigüedad.

Hoy, podríamos traducir la oposición entre *physis* y *nomos*, naturaleza y convención, en la pregunta siguiente, llena de consecuencias políticas: “¿las diferencias culturales tienen una raíz biológica?”. Pero esta traducción sería forzada, y constituiría un anacronismo. Tratemos, por el contrario, de recorrer más bien, rápidamente, una secuencia histórica.

4. En el diálogo *El político*, Platón había opuesto la dicotomía natural y evidente, entre hombres y mujeres, a la división ficticia entre griegos y bárbaros. Al principio de su libro *La política*, Aristóteles cita la distinción entre hombres y mujeres, y la superioridad de los primeros sobre las segundas, para introducir de manera analógica la distinción entre amos y esclavos, entre “el ser que por naturaleza manda y el ser que obedece. El ser que gracias a su inteligencia es capaz de prever es jefe por naturaleza, amo por naturaleza, mientras que el ser que por su vigor corporal es capaz de ejecutar, es subordinado, es esclavo por naturaleza”. En consecuencia, para Aristóteles la esclavitud es un fenómeno natural, como lo es el hecho de ser mujer. Entre las dos formas de subordinación existe, por lo demás, una afinidad profunda: “entre los bárbaros, la mujer y el esclavo tienen el mismo rango”, porque entre los bárbaros no hay una persona “que por naturaleza mande”. La comunidad que caracteriza a las sociedades bárbaras, es una comunidad de esclavos. Y es aprobándolo, que Aristóteles cita un verso de Eurípides que dice (en *Ifigenia en Aulide*, v. 1400): “Al bárbaro, el heleno tiene el derecho de mandarlo”.⁸

Estas afirmaciones suenan hoy, desconcertantes. Casi ninguna persona, dentro del mundo que nosotros habitamos hoy, podría admitir que la esclavitud es un

⁸ Aristóteles, *Politique*, Ed. Les Belles Lettres, Paris, 1960, libros I y II, 1252 a 26 - 1252 b 11.

fenómeno natural; además, existen desde hace cierto tiempo, cuestionamientos sobre los elementos de carácter cultural que intervienen en la oposición entre hombres y mujeres. Hay que decir, no obstante, que otras afirmaciones del inmenso corpus de la obra de Aristóteles, contradicen finalmente a las que acabo de citar.

Una vez más, se trata de una respuesta al reto lanzado por los sofistas. Sus afirmaciones conscientemente provocadoras, sobre las relaciones entre *nomos* (ley, constitución) y *physis* (naturaleza) daban como algo evidente en sí, el acceso de los hombres al conocimiento de la realidad misma. Es así que hay que comprender también las palabras de Píndaro, "la costumbre es la reina de todas las cosas". Pero Aristóteles, en su texto *Peri hermeneias* (*De la interpretación*), se concentró sobre el lenguaje, y sobre las relaciones entre lenguaje y conocimiento. Así, retomando una afirmación de Platón dentro del diálogo *El sofista*, Aristóteles observó que un nombre tomado aisladamente no puede ser considerado ni verdadero ni falso, "a menos que se agregue que él es o que él no es, hablando absolutamente (*haplos*), o según el tiempo (*kata chronon*)".⁹ A través de esta distinción, el tema propuesto por los sofistas —la distinción entre *physis* (naturaleza) y *nomos* (ley/costumbre)—, era reconducida, tácitamente, de un plano ontológico a un plano epistemológico.¹⁰

Se trata en apariencia de un asunto puramente técnico, pero que en realidad, corresponde a un verdadero giro dentro de la historia del pensamiento, incluso si no se presentó como tal, e incluso si durante largo tiempo no fue percibido de esta manera. Retrospectivamente, se trata de un

instrumento de consecuencias imprevisibles: una bomba, que debería terminar por explotar más o menos a dos mil años de distancia, gracias entre otras cosas, a la traducción latina de Boecio (que vivió entre el quinto y el sexto siglo de nuestra era). En *De la interpretación* (este es el título elegido por Boecio para traducir el Tratado de Aristóteles), la distinción entre *haplos* y *kata chronon* fue traducida por *simpliciter* (absolutamente) y *secundum quid* (según las circunstancias), en la que el último término extendía, sobre un plano general, la caracterización temporal indicada por Aristóteles.

Generación tras generación, los estudiantes han leído el texto *De la interpretación* de Aristóteles, en la traducción de Boecio. Dos de entre ellos fueron los protagonistas de la célebre discusión que se desarrolló, por decisión de Carlos V en Valladolid, en 1550–1551: Juan Ginés de Sepúlveda, traductor y comentador de Aristóteles, y el fraile dominicano Bartolomé de Las Casas, obispo de Chiapas.

5. Esta discusión ha sido objeto de un análisis profundo de parte de numerosos investigadores, entre los cuales se encuentra Tzvetan Todorov, con su libro *La conquista de América*. Este libro lo he leído en el momento de su publicación, en 1982, y por razones que explicaré más adelante, su lectura me ha impactado profundamente.

Sepúlveda y Las Casas se opusieron respecto de dos temas: ¿era posible considerar a los Indios del Nuevo Mundo como esclavos por naturaleza?, y en consecuencia, ¿la guerra en contra de ellos era una guerra justa? Pero estas dos preguntas presuponían una tercera, ¿había que considerar a los Indios como bárbaros? Si este último era el caso, entonces

⁹ Véase Carlo Ginzburg, *Ojazos de madera. Nueve reflexiones sobre la distancia*, Ed. Península, Barcelona, 2000, pp. 41–84, en particular pp. 46–48.

¹⁰ Véase M. Untersteiner, op. cit., 5, 15, cfr. también T. M. Robinson, "The Sophists", en R. Pupkin (editor), *The Columbia History of Western Philosophy*, Ed. Columbia University Press, Nueva York, 1999, p. 22.

era lícito combatirlos y reducirlos a la esclavitud. Sobre estos problemas (pero también sobre muchos otros, que estaban más o menos directamente conectados), los dos interlocutores tenían posiciones diametralmente opuestas. Sepúlveda estaba convencido de la inferioridad natural de los Indios, mientras que Las Casas, en cambio, combatía por sus derechos, dándonos con ello una contribución decisiva (este juicio es hoy ampliamente compartido), a la afirmación de la idea de los derechos humanos.¹¹ No obstante, Sepúlveda y Las Casas hablaban un lenguaje común, derivado de referencias culturales compartidas: no solamente el de Aristóteles, sino el de Aristóteles leído a través de Santo Tomás.

6. Sobre la lectura de Aristóteles por Santo Tomás —un acto de apropiación intelectual que tuvo consecuencias intelectuales y políticas muy profundas—, se imponen algunas observaciones. Me detendré sobre el comentario de Santo Tomás a *La Política* de Aristóteles, y en particular, sobre el primer capítulo del primer libro. Es ahí, en efecto, que Aristóteles habla de los “bárbaros”, y Santo Tomás se pregunta entonces qué es lo que quiere decir “bárbaro”. Y responde: muchas cosas. Y cita a San Pablo, en la Primera Epístola a los Corintios, 14, 10–11: “Existen no sé cuántas especies de palabras en el mundo, y ninguna carece de significación. Entonces, si yo ignoro el valor de la palabra, seré un bárbaro para el que habla, y el que habla será para mí un bárbaro”.¹²

Nos veríamos tentados a concluir —sacando de su contexto el pasaje de San Pablo (que hablaba hebreo, griego y latín)—, que cada uno puede ser un bárbaro para los otros, sean quienes sean, en la medida en que uno no

comprenda el lenguaje del otro. Es difícil imaginar una crítica más radical a la idea de barbarie (y de barbarie por naturaleza), formulada por Aristóteles. Pero Santo Tomás no se detiene aquí: sobre la interpretación de la barbarie, existen dudas. Según algunos, los bárbaros serían aquellos que hablan su propia lengua, pero que no saben ni leerla ni escribirla. Es por eso que Beda el Venerable tradujo las artes liberales a la lengua de los anglos, para permitir a estos últimos que salieran de su propia barbarie.

Entonces, continúa Santo Tomás, por bárbaro se entiende *aliquid extraneum*, es decir, alguna cosa diferente de nosotros, lo otro. (El subtítulo del libro de Todorov que cité antes, *La conquista de América*, en el cual se encuentra citado precisamente este pasaje de San Pablo, es *El problema del otro*).¹³ Tendría uno la impresión de que Santo Tomás está en proceso de recuperar a San Pablo, pero es a Aristóteles a quien recupera: extraneus (otro) puede ser entendido, sea como *simpliciter* (absolutamente), sea también *quo ad aliquem* (haciendo referencia a alguno). Así, desde un punto de vista absoluto, afirma Santo Tomás, diríamos que son extraños al género humano aquellos a los que les falta la razón “o porque habitan una parte del mundo no templada (*propter regionem aliquam intemperatam*)”, cuyas características privan la mayor parte del tiempo a sus habitantes de inteligencia, o porque las malas costumbres que se desarrollan en ciertas tierras convierten a sus habitantes “en privados de razón y casi bestiales” (*irracionales et quasi brutales*). Los hombres que están privados de razón, no conocen ni la ley ni la escritura.¹⁴

La aparición de una dimensión geográfica, por indeterminada que ella sea, dentro de la

¹¹ Cfr. L. Baccelli, “Guerra e diritti. Vitoria, Las Casas e la conquista dell'America”, en *Quaderni fiorentini per la storia del pensiero giuridico moderno*, 37, 2008, pp. 67–101.

¹² *La Bible*, traducción ecuménica, Ed. Alliance Biblique Universelle-Éditions du Cerf, París, 1988, p. 1698.

¹³ T. Todorov, *La Conquête de l'Amérique. La question de l'autre*, Ed. Éditions du Seuil, París, 1982, p. 196.

¹⁴ Santo Tomás de Aquino, *Commentaria in libros octo Politicorum Aristotelis*, Roma, 1492, c. 4 v.

argumentación de Santo Tomás, explica cómo Sepúlveda, en su *Apología* publicada en Roma en 1550, podía citar la página que acabo de comentar para sostener su tesis, según la cual, la guerra contra los Indios era una guerra justa.¹⁵ ¿Se trata de una referencia infundada? Ciertamente no, incluso si Santo Tomás no podía prever el uso que se haría de sus reflexiones, casi tres siglos más tarde, para justificar la conquista del Nuevo Mundo por parte de los españoles.

Las Casas distingue los diversos empleos del término "barbarie". Según el primero, barbarie es sinónimo de ferocidad, y puede entonces aplicarse a cualquiera, incluidos (observa de una manera polémica Las Casas) también a los españoles, por la manera en la que ellos actúan con los Indios.

también a los españoles, por la manera en la que ellos actúan con los Indios. Según la segunda significación (siguiendo el comentario de Santo Tomás, de *La Política* de Aristóteles), barbarie se refiere a aquellos que no tienen una lengua escrita. Aquél que no comprende la lengua de los otros es un bárbaro, como lo dice San Pablo, y es en este sentido que San Juan Crisóstomo pudo llamar "bárbaros" a los "Santos Reyes Magos". Y

Las Casas comenta: "estos bárbaros no son bárbaros *simpliciter*, absolutamente, sino bárbaros *secundum quid*, y entonces no son estrictamente hablando bárbaros, sino bárbaros por una serie de circunstancias accidentales, *ex accidenti*".¹⁷

Las Casas retomaba la distinción introducida por Aristóteles en el *Peri hermeneias*: un texto que Santo Tomás había leído y comentado en la traducción de Boecio. Pero recordar esta raíz aristotélica no es inútil, porque un historiador inglés, Anthony Pagden, que ha evocado respecto de este tema una "distinción tomista tradicional", ha terminado por confundirse respecto de la significación de la discusión entre Sepúlveda y Las Casas.¹⁸

Las Casas utilizó la distinción entre *simpliciter* y *secundum quid* para tomar distancia respecto del aristotélico Sepúlveda,

7. En la *Apología* latina, Sepúlveda retomaba la tesis de un diálogo, también latín, el *Democrates secundus*, que había desatado una serie de críticas tan ásperas, que se había impedido su impresión.¹⁶ De su lado, Bartolomé de Las Casas respondió a la *Apología* de Sepúlveda, de la que pudo revisar una versión en español, con una *Apología* latina que permaneció también inédita. Ella se abre con una exposición de las tesis de Sepúlveda, seguida de una refutación apasionada y muy detallada, que comienza con las tesis que conciernen al tema de la barbarie.

Las Casas distingue los diversos empleos del término "barbarie". Según el primero, barbarie es sinónimo de ferocidad, y puede entonces aplicarse a cualquiera, incluidos (observa de una manera polémica Las Casas)

¹⁵ *Apologia Joannis Genesii Sepulvedae pro libro de iustis belli causis*, Roma, 1550, en Juan Ginés de Sepúlveda–Bartolomé de Las Casas, *Apología*, Ed. Editora Nacional, Madrid, 1975.

¹⁶ Juan Ginés de Sepúlveda, *Democrate secundo overo sulle giuste cause di guerra*, texto latín y traducción en italiano, bajo la dirección de D. Taranto, Ed. Quodlibet, Macerata, 2009.

¹⁷ Bartolomé de Las Casas, *Apología* (facsimil), c. 15 r: "Huiusmodi barbari non simpliciter sed secundum quid barbari dicuntur: hoc est non sunt proprie barbari, sed ex accidenti...". Cfr. Aristóteles, *Politique*, op. cit., libro III, 1285 a.

¹⁸ A. Pagden, *The Fall of Natural Man. The American Indian and the Origins of Comparative Ethnology*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge, 1987, p. 126.

y de su identificación de los Indios con los bárbaros, “los esclavos por naturaleza” de Aristóteles. “Es clarísimo”, observaba Las Casas, que los “bárbaros por naturaleza” mencionados en el primer libro de *La Política*, no tienen nada que ver con las monarquías bárbaras (*barbarorum regna*) de las que habla el tercer libro, que son reinos parecidos a las tiranías, y no obstante, diferentes, observa Aristóteles, en la medida en que esos regímenes “están a la vez fundados sobre la ley, y son hereditarios”.¹⁹ Pero en la *Apología* latina de Las Casas, el pasaje de Aristóteles es citado en una forma ligeramente diferente: “son legítimos y conforme a las costumbres del país” (*legitima et secundum morem patriae*).²⁰ El motivo es simple. Las Casas había leído *La Política* en la traducción del humanista Leonardo Bruni, que fue dedicada en 1438 al Papa Eugenio IV, e impresa con el comentario de Santo Tomás en Roma en 1492, y luego en Venecia en 1500.²¹

Bruni (al igual que Las Casas, en este caso), se había confundido sobre el sentido del adjetivo *patrikai*, en el pasaje de Aristóteles (1285 a 19), remitiéndolo a la “patria” (*secundum morem patriae*) más que a la transmisión “hereditaria” del padre al hijo. Santo Tomás, en cambio, que había leído y comentado *La Política* en la traducción literal de Guillaume de Moerbeke, no

cometió tal error (Pagden supone, equivocadamente, que esta era la traducción de *La Política* leída por Las Casas).²² Pero se podría plantear la hipótesis de que la inexactitud de Bruni deriva de otro pasaje de Aristóteles, que no es citado por Las Casas, en el cual estas monarquías bárbaras eran identificadas como monarquías asiáticas: “los bárbaros, siendo por su propio carácter naturalmente (*physei*) más serviles que los *Helenos*, y los pueblos de *Asia* más serviles que los de Europa, soportan el poder despótico sin ninguna molestia”.²³

Las Casas interpreta –contra Aristóteles, que daba como algo evidente la barbarie natural de los pueblos asiáticos–, estas monarquías “legítimas” (*katànomon*) que eran posibles por el “carácter naturalmente (*physei*) más servil” de las poblaciones asiáticas, como un caso de barbarie *secundum quid*.²⁴ En otros términos, Las Casas se sirvió de un instrumento conceptual forjado por Aristóteles, para tomar distancia frente al mismo Aristóteles y frente a su mismo intérprete Sepúlveda. Y es posible también que Las Casas haya sido llevado a reflexionar sobre las “costumbres” de los indígenas de América, por una traducción imprecisa de Bruni (aunque Santo Tomás, hablaba también de costumbres en su comentario).²⁵

8. Partiendo del pasaje de Aristóteles sobre

¹⁹ Véase Aristóteles, *Politique*, op. cit. p.87.

²⁰ Véase Las Casas, *Apología*, c. 15 v: “apud quosdam barbaros regna vim habentia proxima tyrannidi licet sint legitima et secundum morem patriae”. A Pagden, op. cit., p. 132, lo traduce así: “legitimate and paternal [in origin]”, reenviando a un pasaje de un comentario de Santo Tomás que Las Casas cita en su *Apología*... (pero de esta cita nosotros no encontramos ningún indicio).

²¹ Véase C. Vasoli, “Leonardo Bruni”, en *Dizionario biografico degli italiani*, p. 629. Santo Tomás de Aquino, *Comentaria... in octo Politicorum Aristotelis libros cum textus eiusdem. Interprete Leonardo Aretino*, colophon: “impressum est hoc opus Romae per magistrum Eucharium Silber alias Franck, XIII kal. Aug. 1492, c. 85 v”. (he consultado el ejemplar conservado en la Biblioteca Comunale degli Intronati, en Siena, a-z8 A-18).

²² Cfr. A. Pagden, op. cit., p. 236, nota 44.

²³ Véase Aristóteles, *Politique*, op. cit., libros III y IV, p. 87-88.

²⁴ Véase A. Pagden, op. cit., p. 236, nota 44, quien escribe que William de Moerbeke, seguido por Las Casas, habría sido culpable de una “deliberada distorsión del texto de Aristóteles”; pero es más bien Pagden el que se confunde.

²⁵ Santo Tomás de Aquino, *Commentaria*, c. 85 v: “secundum legem et secundum leges patrias. Dicunt autem leges patriae consuetudines, quae descendunt a parentibus in filios” (Cfr. Santo Tomás de Aquino, *In libros Politicorum Aristotelis expositio*, editado por Fr. R. Spiazzi, Ed. Marietti, Turín-Roma, 1951, p- 170).

las monarquías bárbaras, que encontramos en el tercer libro de *La Política*, Las Casas propone una doble analogía con los Indios del Nuevo Mundo. De un lado una analogía negativa: los Indios se encontrarían sustraídos al estigma de la barbarie absoluta –la barbarie *simpliciter*–, por la cual Sepúlveda los había condenado. De otro lado, una analogía positiva: igual que las monarquías bárbaras descritas por Aristóteles, los Indios tienen un “principio legítimo, justo y natural”.²⁶ Las cualidades que Las Casas, y esto es bien conocido, reconoció entre estas poblaciones –su dulzura, su habilidad para las artes mecánicas–, eran en un cierto sentido el corolario de su identificación con una barbarie relativa, *secundum quid*.

Este punto me parece decisivo, porque permite aclarar una contradicción aparente dentro del discurso de Las Casas. En relación a los bárbaros, escribe él, nosotros no debemos recurrir a conductas de coerción como lo sostiene el filósofo, es decir, Aristóteles: debemos de enaltecerlos y conducirlos hacia las buenas costumbres (debemos civilizarlos, diríamos ahora), mediante el amor. Los bárbaros, ellos también, han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Frente a los hombres, sean los que sean (frente incluso a aquellos que se han hundido dentro de la más extrema barbarie), debemos aplicar la caridad cristiana. Y Las Casas cita una vez más a San Pablo, de memoria, mezclando algunos pasajes de la Epístola a los Romanos (1, 14–15), de la Epístola a los Gálatas (3–28–29) y de la Epístola a los Colosios (3, 11): “Yo me debo tanto a los griegos como a los bárbaros, a las gentes cultivadas como a los ignorantes; de aquí deriva mi deseo de

anunciarles a ustedes el Evangelio [...] no existen más [...] el hombre y la mujer [...] no existen ya más el griego y el judío, el circunciso y el no circunciso, el bárbaro, el escita, el esclavo, el hombre libre, sino solamente Cristo: él es todo en todos”.²⁷

Y es entonces que Las Casas declara la distancia insuperable que lo separa de Aristóteles: “Incluso si el filósofo, que no conoció ni la verdad ni la caridad cristiana, ha escrito que aquellos que saben pueden dar caza a los bárbaros, igual que se caza a las bestias feroces, nadie debe pensar que se puede matar a los bárbaros, o tratarlos con dureza como si fueran burros”.

Las Casas hace aquí alusión a un pasaje del primer libro de *La Política* de Aristóteles, (Sepúlveda lo había citado también en su *Democrates secundus* que Las Casas no pudo leer).²⁸ Se trata de un pasaje terrible, que hay que citar entero: “Si por lo tanto, la naturaleza no hace nada sin una finalidad ni en vano, es necesario admitir que es para el hombre que la naturaleza ha hecho todo esto [las bestias, las plantas].

Se deduce de aquí que el arte de la guerra es, en un cierto sentido, un modo natural de adquisición (y el arte de la caza, es parte de este arte de la guerra), y que debe practicarse a la vez contra las bestias salvajes y contra aquellos hombres que, nacidos para obedecer, se rebelen a hacerlo; porque esta guerra es por naturaleza algo conforme a derecho”²⁹ (1256 b 12).

“Adiós, Aristóteles (Valeat Aristoteles)”, escribió entonces Las Casas.³⁰ En la edición de *La Política* traducida por Leonardo Bruni –la que Las Casas había leído–, el pasaje que acabo de citar estaba acompañado por un comentario de Santo Tomás. Son pocas frases y más bien lacónicas: “La caza es

²⁶ Véase Las Casas, *Apología*, c. 22 r.

²⁷ Véase *La Bible*, traducción ecuménica, antes citada.

²⁸ Véase Sepúlveda, *Democrate secundo*, p. 35

²⁹ Véase Aristóteles, *Politique*, op. cit., libros I y II, p. 26.

³⁰ Véase B. Las Casas, *Apología*, c. 21 r.

necesaria contra las bestias que están naturalmente sometidas al hombre, tanto como contra los hombres bárbaros que son naturalmente esclavos, como se ha dicho ya; y si alguna vez una tal guerra debe tener lugar, se trata de una guerra justa”.³¹

Santo Tomás comentaba a Aristóteles, pero no lo juzgaba. No obstante, no se puede excluir que Las Casas, hombre justo y valiente, haya leído estas frases de Santo Tomás con cierta inquietud. Pero él no habría podido nunca escribir “Adiós Santo Tomás”.

9. Entre el universalismo cristiano y el etnocentrismo griego existe un abismo; pero aquí es necesario prevenirse respecto de toda posible simplificación. Las Casas cita las palabras de San Pablo –frente a Cristo, no hay ni esclavos ni hombres libres–, y opone la caridad cristiana a la dureza de Aristóteles. Pero Santo Tomás, no solamente cristiano sino incluso completamente santo, no había tomado sus distancias respecto de Aristóteles, según el cual la guerra contra los esclavos por naturaleza, comparados a las bestias feroces, es una guerra justa. Y por lo demás, Las Casas ¿no había acaso aprendido del propio Aristóteles, que se podía considerar a los Indios como bárbaros *secundum quid*, dominados por un poder similar a la tiranía y no obstante legítimo?

Las contradicciones que encontramos en el discurso de Las Casas son contradicciones

históricas, no contradicciones lógicas. Pero las contradicciones son también fuerzas impulsoras. Mi discusión con Tzvetan Todorov, y con su libro *La conquista de América*, se concentrará especialmente en este tema.

10. Antes de despedirse de su lector, Todorov escribió: “Experimento la necesidad (y no veo en esto nada de individual, y es por eso que lo escribo), de reivindicar la narración que más que imponer, propone, y de recuperar, al interior de un solo texto, la complementariedad del discurso narrativo y del discurso sistemático; de suerte que mi “historia” se parece tal vez más, en cuanto al género, y dejando de lado cualquier cuestión de su valoración, a la historia de Herodoto, más que al ideal de varios historiadores contemporáneos”.³²

Detrás de esta declaración ligeramente irónica, se descubre un doble blanco u objetivo: la moda estructuralista, y la historiografía estrictamente descriptiva. El primer blanco, ahora, ha desaparecido ya en tanto que moda, pero el segundo está más vivo que nunca. Pero entre aquellos que reaccionaron en aquella época, había un historiador muy alejado del descriptivismo: Giuliano Gliozzi, que murió prematuramente, dejando un libro sabio e inspirado que sigue siendo hoy, más de treinta años después, una referencia única e incomparable para quien emprende

³¹ Véase Santo Tomás de Aquino, *Commentaria*, c. 14 r: “et pars eius est praedativa, qua oportet uti ad bestias que naturaliter sunt subiecte hominibus et ad homines barbaros qui sunt naturaliter servi, ut supradictum est; et si hoc bellum sit[,], iustum secundum naturam [est]”. A la luz de esta afirmación se derrumba, desde mi punto de vista, la hipótesis de R. Tuck (en su libro *The Rights of War and Peace: Political Thought and the International Order from Grotius to Kant*, Ed. Oxford University Press, Oxford, 1999, p. 71-72), según la cual esta lección, sacada de la edición de Venecia de 1506, c. 9 (aunque habría que corregir el error de “secundum naturam”), sería el resultado de una intervención editorial de la época humanista, en relación a la lección original: “Ac si hoc bellum primum sit iustum secundum naturam” (así por ejemplo, en *Egregii doctoris sancti Thome de Aquino In libros politiorum Aristotelis comentum foeliciter incipit*, Barcelona, 1478). R. Tuck se refiere de manera general a C. Martin, “The Vulgate Text of Aquinas's Commentary on Aristotle's Politics”, (*Dominican Studies*, V, 1952, p. 35-64): un ensayo que sigue siendo fundamental.

³² Véase T. Todorov, op. cit., p. 257.

investigaciones sobre estos temas: *Adán y el Nuevo Mundo. El nacimiento de la antropología colonial, desde las genealogías bíblicas hasta las teorías raciales (1500–1700)*. El subtítulo basta para indicar la dimensión política de la investigación de Gliozzi. Y la crítica que Gliozzi formula en 1985, respecto del libro *La conquista de América*, cuya traducción italiana acababa de aparecer, no es menos política. Todorov, según Gliozzi, había analizado las relaciones entre conquistadores y conquistados desde un punto de vista estrictamente semiótico, pero “el interés por las mediaciones culturales” estaba completamente ausente dentro de su libro.³³

Cuando algunos años antes, había leído y anotado copiosamente la edición francesa del libro de Todorov, había tenido una reacción similar a la que tuvo un poco más tarde Gliozzi. Pero para mí no se trataba de una crítica, sino todo lo contrario, pues la originalidad del libro de Todorov me parecía que consistía, precisamente, en su aproximación deliberada e incluso agresivamente experimental, en su modo de proceder, habría dicho Vasari, “*per via di levare*” (por el método de eliminación), en su decisión de ignorar precisamente las mediaciones culturales. O mejor aún, de enunciarlas bajo la forma velada de una pregunta retórica: “Se puede uno preguntar en qué medida, toda la flexibilidad de espíritu necesaria para lograr exitosamente la conquista, de la que han dado muestras los europeos de entonces, no ha sido debida a la

singular situación que hace de ellos los herederos de dos culturas: la cultura grecorromana de una parte, y la cultura judeocristiana de la otra (pero esto, en realidad, había sido preparado desde mucho tiempo antes, porque la asimilación estaba ya en proceso entre la tradición judía y la tradición cristiana, en la medida en que el Antiguo Testamento era incorporado dentro del Nuevo)”.³⁴

Se ha llegado a definir el libro de *La conquista de América*, como “un punto de partida indispensable”.³⁵ Lo ha sido para mí (y no solamente para mí, seguramente). Pienso sobre todo en el pasaje extremadamente denso que acabo de citar apenas. Este pasaje ha alimentado mi investigación durante muchos años, de una manera subterránea y en parte polémica. Por ejemplo, me he ocupado de la manera en la que ciertos pasajes de la Biblia judía (comenzando por Isaías), han engendrado, literalmente, una gran parte de la descripción de los Evangelios, y de la manera en que San Agustín ha propuesto leer la relación del Antiguo con el Nuevo Testamento, inaugurando así una relación con el pasado que es todavía, en muchos aspectos, nuestra propia relación.³⁶

La deuda que contraí respecto de este pasaje del libro de Todorov, se me aparece ahora muy claramente, igual que muy claramente se presenta para mí la distancia polémica que me separa de ella. Esta distancia se concentra en dos términos: “judeo-cristiana” y “asimilación”. Los dos

³³ Véase G. Gliozzi, *Adam et le nouveau monde. La naissance de l'anthropologie coloniale: des généalogies bibliques aux théories raciales (1500-1700)*, Ed. Théôète éditions, Lecques, 2000; G. Gliozzi, “Tre studi sulla scoperta culturale del Nouvo Mondo”, en G. Gliozzi, *Difference e uguaglianza nella cultura europea moderna. Scritti 1966-1991*, Ed. Vivarium, Nápoles, 1993, pp. 173-191, en particular pp. 173-178, y la p. 178 donde dice: “El interés por las mediaciones culturales, está ausente en la obra de Todorov”.

³⁴ Véase T. Todorov, op. cit., p. 127.

³⁵ Cfr. Carlo Ginzburg, *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba*, Ed. Contrahistorias, México, 2018, p. 35, nota 100.

³⁶ Véase Carlo Ginzburg, “Ecce. Sobre las raíces escriturales de la imagen de culto cristiana”, y “Distancia y perspectiva. Dos metáforas”, en el libro *Ojazos de madera*, op. cit., p. 194-95, nota 33.

términos me parecen inaceptables, porque ocultan el lado violento de la relación ambivalente que existe entre cristianismo y judaísmo (un ocultamiento del que es también responsable, el trabajo de un investigador tan fundamental como lo es Eric Auerbach, que fue decisivo para mí, como lo fue también, si no me equivoco, para el propio Todorov).³⁷ En realidad, las “dos culturas” de las que habla Todorov, son por lo menos cuatro. La fórmula “*Graecia capta ferum victorem coepit*” (Grecia vencida, venció a su fiero vencedor), describe con cierta deformación las relaciones entre los griegos y los romanos; pero ella, ciertamente, no puede ser aplicada a las relaciones entre los judíos y los cristianos. Las relaciones de fuerza, que Todorov ha subrayado con tanta justeza en el caso de la conquista del Nuevo Mundo, no pueden ser ignoradas cuando hablamos del Viejo Mundo.

11. Dos tradiciones, o más bien cuatro (por lo menos), se cruzaron y se superpusieron en el tiempo y en el espacio. El *Peri hermeneias* de Aristóteles, traducido por Boecio, es solamente un ejemplo de la manera en la que se cruzan las tradiciones griega y latina. Pero se trata de un ejemplo que tiene un valor particular, porque la distinción entre *simpliciter* y *secundum quid* posee un valor metalingüístico: permite pensar esos entrecruzamientos a la distancia. Me pregunto, –pero es una pregunta a la cual yo mismo no sabría responder–, si otras culturas han formulado una distinción

análoga a ésta. (Aunque hay que insistir en que una cosa es ponerla en práctica en la vida cotidiana, y otra cosa es pensarla en términos explícitos). Ciertamente, esta distinción –y aquí me remito una vez más al pasaje de Todorov que cité más arriba–, fue un instrumento de la conquista del mundo por parte de los europeos.³⁸

Aprender a conocer a los otros, –incluso a los pueblos extranjeros, incluso a los bárbaros *secundum quid*– en lo que ellos son, significa adquirir un instrumento de dominación. En su libro, Todorov proponía ver un vínculo entre el descubrimiento de la perspectiva lineal, de una parte, y la conquista del Nuevo Mundo de la otra.³⁹ Y Todorov llega incluso a hablar, a propósito de Las Casas, de “perspectivismo”: “Es aún dentro de la doctrina cristiana, que el último Las Casas descubre esa forma superior del igualitarismo que es el perspectivismo, en donde cada uno está puesto en relación con sus valores propios, más que estar confrontado a un ideal único”.⁴⁰

Esta afirmación me deja perplejo. Pero entendámonos, porque mis dificultades no están ligadas a la noción de “perspectiva”, utilizada muchas veces y de manera muy pertinente por Eric Auerbach, para definir su manera de interpretar los textos. Como he tratado de demostrar, creo que Auerbach ha releído la interpretación de la escritura propuesta por San Agustín, a través del famoso ensayo de Erwin Panofsky, *La perspectiva como forma simbólica*.⁴¹ Leer el Antiguo Testamento como antecedente del Nuevo, como lo proponía San Agustín,

³⁷ Véase T. Todorov, op. cit., p. 253.

³⁸ He abordado este problema en mi texto, “La lettre tue. Sur quelques implications de la deuxième épître aux Corinthiens, 2, 3.6”, en *Critique*, núm. 769-770, junio-julio de 2011

³⁹ *Ibid*, p. 127.

⁴⁰ Véase T. Todorov, op. cit., p. 197.

⁴¹ Véase Carlo Ginzburg, *Le forbici de Warburg*, en el libro de María Luisa Catoni, Carlo Ginzburg, L. Giuliani, Salvatore Settis, *Tre figure. Achille, Meleagro, Cristo*, Ed. Feltrinelli, Milán, 2013, pp. 109-132, y en particular pp. 120-121.

conduce a subrayar que la Biblia judía había sido verdadera en el pasado, pero que su verdad había sido superada por la revelación cristiana. Y yo había entonces propuesto, para describir la lectura de San Agustín, (que ha terminado, a través de Hegel, por ser parte de nuestra propia actitud respecto de la historia), la metáfora de la “perspectiva”, aún cuando las metáforas utilizadas por San Agustín son más bien musicales, es decir, no visuales sino auditivas.⁴² Pero presentar este perspectivismo como “una forma superior del igualitarismo”, me parece a pesar de todo, imposible. Basta pensar en la autodefinición de la religión cristiana, como *Verus Israel* (el verdadero Israel), lo que es un gesto que no tiene nada de igualitario. Pero ¿“el ideal único” está verdaderamente ausente en el perspectivismo, y a fin de cuentas, bajo otra forma, está ausente dentro de la perspectiva, entendida de manera literal?

12. La respuesta a estas preguntas, nos remite una vez más a la distinción formulada por Aristóteles, traducida por Boecio y comentada por Santo Tomás: la distinción entre *simpliciter* y *secundum quid*. Yo la cito en latín, en la traducción que ha hecho Boecio, porque es eso lo que Las Casas ha hecho en varias ocasiones, y lo hace también sobre un problema más delicado: los sacrificios humanos practicados por los Indios. Y es justamente respecto de este punto, que Todorov habla de “perspectivismo”, sin encubrir un cierto embarazo: “es verdaderamente sorprendente ver introducir el 'perspectivismo' dentro de un campo que se presta a ello bastante mal”.⁴³

Pero consideremos lo que Las Casas

escribió exactamente. Citaré un breve pasaje de su respuesta a las objeciones que le habían sido dirigidas por Sepúlveda, durante el debate de Valladolid: “En cuanto a lo que él [Sepúlveda] dice de la opinión probable, etc., yo digo que cuando una población, sea cual sea, remite un argumento a la opinión probable, ella no lo hace por relación a las reglas de la razón *simpliciter*, sino porque le parece que es evidente, y que el argumento es utilizado y aprobado por aquellos que son expertos dentro de una actividad o dentro de un arte, incluso si se da el caso de que ellos se equivoquen”.⁴⁴

En otros términos, Las Casas considera los sacrificios humanos en una perspectiva *secundum quid*, que no obstante no es tal, más que en la medida en que presupone una perspectiva absoluta (*simpliciter*), fundada sobre las reglas de la razón —y no, de la religión cristiana—.

13. Esta relación entre *simpliciter* y *secundum quid*, está implícita en el texto que ha hecho explícitas de la manera más profunda posible, las consecuencias de esa perspectiva lineal en tanto modelo cognoscitivo, es decir, la carta de dedicatoria que sirve de introducción a *El príncipe* de Maquiavelo: “Y no quiero que se considere que hay presunción, si un hombre de baja e ínfima condición osa discurrir y mostrar las reglas del gobierno de los príncipes; porque así como aquellos que dibujan los paisajes, se ponen en un punto bajo, en la planicie, para mirar la naturaleza de las montañas y de los puntos altos, y en cambio para mirar los lugares bajos, se ubican en lo alto sobre las montañas, del mismo modo y para conocer bien la naturaleza de los pueblos, es necesario ser príncipe, pero para conocer

⁴² Cfr. Carlo Ginzburg, “Distancia y perspectiva. Dos metáforas”, op. cit.

⁴³ Véase T. Todorov, op. cit., p. 195.

⁴⁴ Cfr. Las Casas, *Obras Completas*, 10, *Tratados de 1552*, edición de Ramón Hernández y Lorenzo Galmés, Ed. Alianza, Madrid, 1992, p. 178

bien la naturaleza de los príncipes, es necesario ser pueblo".⁴⁵

Hace mucho tiempo que se ha podido identificar, en la alusión a "aquellos que dibujan los paisajes", una referencia a Leonardo Da Vinci, al que Maquiavelo había conocido en Imola, en la corte de Cesare Borgia, en 1503. Pero Maquiavelo tenía también muy presente en su cabeza, *La política* de Aristóteles, leída (como lo había hecho Las Casas), en la traducción latina de Leonardo Bruni, acompañada de un comentario de Santo Tomás. La perspectiva, que lejos de ser igualitaria es totalmente jerárquica, permite captar, a partir de un punto de vista específico, la "realidad efectiva". En otros términos, Maquiavelo integra *simpliciter* y *secundum quid*.⁴⁶ Pero de esta lectura de Maquiavelo, me limito aquí a presentar solamente las conclusiones.

14. Pero y el presente, ¿qué sucede con la barbarie del presente? Sobre este punto seré más que breve, por razones que no tienen simplemente que ver con el tiempo que me ha sido asignado. Las masivas corrientes migratorias, desde hace mucho tiempo, han

provocado la mezcla y el mestizaje de seres humanos provenientes de culturas diferentes. ¿Qué hacer frente a esta diversidad? Podemos imaginar dos actitudes opuestas: o imponer nuestro punto de vista, o tolerar cualquier comportamiento, sea cual sea, e incluso el más alejado de nosotros. Pero ninguna de estas dos soluciones me parece satisfactoria. Y algún punto intermedio, construido fallidamente entre las dos, sería todavía menos satisfactorio. Así que la única solución aceptable, parece ser la de adoptar una conducta *secundum quid*, una decisión particular, caso por caso. Y aquí la casuística puede servirnos de guía. Golpeada a muerte por el texto de las *Provinciales* de Pascal, la casuística (la de los jesuitas, pero las otras también), ha resucitado ahora en el contexto de la bioética. Pues esta última nos enseña, entre otras cosas, que el velo islámico de un lado y las mutilaciones sexuales del otro (para tomar solo estos dos ejemplos), no pueden ser ubicados en el mismo plano. De modo que debemos aprender de los jesuitas, pero también de Pascal.⁴⁷



⁴⁵ Véase Maquiavelo, *Le Prince*, Ed. Actes Sud, Arles, 2001, pp. 30-33.

⁴⁶ He analizado estos temas en mi artículo, "Intricate Readings: Machiavelli, Aristotle, Aquinas", (Nicolai Rubinstein Lecture, 2014), incluido y publicado en mi libro *Nondimanco. Machiavelli, Pascal*, Ed. Adelphi Edizioni, Milán, 2018.

⁴⁷ Agradezco a María Luisa Catoni y a Sergio Landucci por sus observaciones críticas.





Los hechos dignos de ser recordados y atesorados en la contramemoria de los que no estamos satisfechos con el mundo actual en el que vivimos, los documentos que a pesar del poder y de la ideología dominante han traspasado la prueba del olvido, las cosas y acontecimientos memorables en tanto que merecedores de ser incorporados en la única tradición que reivindicamos: la tradición de la lucha, de la rebeldía, de la resistencia permanente en contra de toda forma de explotación, de opresión y de dominio.

Por eso, esta sección tratará de guardar esos textos y noticias que reclamamos como dignos de sobrevivir a las modas y a los efímeros brillos del momento, al falso protagonismo y a los fuegos fatuos de la gloria fácil y de la fama artificialmente creada.

*Porque en esta guerra permanente entre el olvido siempre interesado y selectivo de las clases dominantes, y las contramemorias populares de las clases subalternas, **Contra**historias apuesta sin dudar, en esta suerte de Apomnemoneúmata periódica, por el rescate y la conservación de dichas contramemorias de la inagotable y siempre viva cultura popular.*



Historias ¿Literarias?¹



La historia ha sido siempre una tierra en disputa. Ocupa los confines de dos territorios diversos. Se encuentra bajo la jurisdicción de dos fuerzas hostiles (...) en lugar de compartirla por igual sus dos gobernantes, la Razón y la Imaginación, la historia pasa alternadamente del gobierno absoluto de una al de la otra. A veces es ficción, a veces es teoría.

Thomas Macaulay

Historia y ficción: tan antiguo como la propia historia, el problema de sus relaciones plantea una interrogante fundamental para el futuro de la filosofía y del conocimiento.

Krzysztof Pomian

Si la historia sobre la que escribimos no fuera discernible de la ficción, ya no habría lugar para la profesión de historiador, y la gente como yo hubiera desperdiciado su vida.

Eric Hobsbawm

El tema de la historiografía (entendida como *escritura* de la historia, y la naturaleza del *lenguaje* en que ésta expresa la realidad), y sus semejanzas con el discurso literario, es un tópico que hunde sus raíces en los orígenes mismos de la disciplina, en la Grecia clásica. Como es conocido, Herodoto de Halicarnaso fue denostado como “embustero” por Estrabón y Plutarco, por el encanto de su estilo y por lo maravilloso de su relato, mientras que historiadores posteriores como Tucídides y Polibio, decidieron marcar distancia con los poetas trágicos. Para el gran escritor satírico Luciano de Samosata, la historia se ridiculizaba al cubrirse con los “adornos” de la poesía. La cuestión pareció zanjada cuando Aristóteles en su *Poética*, sentenció:

La distinción entre el historiador y el poeta no consiste en que uno escriba en prosa y el otro en verso; se podría trasladar al verso la obra de Herodoto, y ella seguiría siendo una clase de historia. La diferencia reside en que uno relata lo que ha sucedido, y el otro lo que podría haber acontecido. De aquí que la poesía sea más filosófica y de mayor dignidad que la historia, puesto que sus afirmaciones son más bien del tipo de las universales, mientras que las de la historia son particulares.²
Expulsada del parnaso de las Bellas Letras,

¹ Este texto es el Discurso de ingreso, como Académico de Número, a la Academia de la Historia de Cuba, pronunciado por el autor, en el Aula Magna del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, el 12 de diciembre de 2017. *Contrahistorias* lo rescata aquí, para seguir alimentando la crítica de las posturas posmodernas dentro de la historia, posturas que son sólo una nueva variante del viejo irracionalismo.

² Aristóteles, *Poética*, traducción de Valentín García Yebra, Ed. Gredos, Madrid, 1974, cap. IX.

y reticentes las ciencias naturales y exactas a otorgarle un régimen similar al suyo, la historia ha debido labrarse durante mucho tiempo su propio camino, en una por momentos incómoda “tercera vía”. En un original y polémico artículo de 1966, Hayden White hablaba de que la historia habría sido “expulsada del paraíso” de los saberes constituidos, por su carácter de “semiciencia”, conservadora por naturaleza, y definida por “la imprecisión de su método, la ligereza de sus metáforas organizativas, o la ambigüedad de sus supuestos *sociológicos y psicológicos*”.³ Si no podía ser una ciencia “pura”, tampoco podía ser un arte, pues “los datos del pasado no se prestan a una manipulación artística “libre”, y la forma narrativa en la historia no es un asunto de elección, sino algo impuesto por la naturaleza de los mismos materiales”.⁴ En resumen, según la lamentable visión de White sobre la historia, esta sería considerada como una “ciencia de tercera categoría, relacionada con las ciencias sociales del mismo modo que la historia natural alguna vez lo estuvo con las ciencias físicas; o que es un arte de segunda categoría, de valor epistemológico cuestionable y de valor estético incierto”.⁵ Como consuelo a semejante impostura, nos dice White:

La expulsión de la historia de las ciencias,

no sería desalentadora si una buena parte de la literatura del siglo XX no manifestara también hostilidad hacia la conciencia histórica, incluso más marcadamente que el pensamiento científico. Quizá hasta podría decirse que una de las características distintivas de la literatura contemporánea, es su creencia implícita de que la conciencia histórica debe ser puesta a un lado, para poder penetrar verdaderamente en los secretos de la experiencia humana.⁶

De este modo, y en esta búsqueda angustiada de su propia naturaleza epistemológica, la historiografía sigue bregando contra las “seducciones” de la literatura. Lo prueba la reciente publicación, por parte de un joven historiador francés, Ivan Jablonka,⁷ de un libro titulado *La historia es una literatura contemporánea*, que lleva como subtítulo: Manifiesto por las ciencias sociales.⁸ Jablonka esgrime como argumento para publicar este texto, justificar otro anterior, bajo el rótulo de *Historia de los abuelos que no tuve*,⁹ donde narra los avatares de una pareja de judíos polacos comunistas, sus abuelos, asesinados en el campo de concentración de Auswichtz. El libro obtuvo varios premios importantes, entre ellos, el Premio del Senado para libros de historia, el Premio Guizot de la Academia Francesa y el Premio Augustin

³ Hayden White, “The Burden of History”, *History and Theory*, vol. 5, núm. 2, 1966, p. 111.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Idem*, p. 114.

⁶ *Idem*, pp. 114-115.

⁷ Ivan Jablonka (París, 1973) estudió en la École Normale Supérieure de París y obtuvo el Doctorado en Historia en la Sorbonne. Desde 2013 es Profesor de historia contemporánea en la Université Paris 13. Es uno de los fundadores y directores de redacción de la revista en línea, *La Vie des Idées*, y en 2013 fundó la colección de libros del mismo nombre, publicada por Presses Universitaires de France. Asimismo, es codirector, junto con Pierre Rosanvallon, de la colección *La République des Idées* de la Editorial du Seuil.

⁸ Ivan Jablonka, *La Historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, Editions du Seuil, París, 2014, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2016.

⁹ Ivan Jablonka, *Historia de los abuelos que no tuve*, Editions du Seuil, París, 2012; Ed. Los Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2015.

Thierry. Y más allá de estos reconocimientos, según la propia confesión del autor, se sintió más a gusto contando la historia de sus abuelos judíos polacos, porque ensayó allí una “forma pirata (...) cuya naturaleza historiadora y literaria es imposible de decidir”.¹⁰

¿Quiere decir esto que la relación entre historia y literatura debe presentarse bajo una “forma pirata”, donde se toma por la fuerza lo que pertenece a una para adjudicárselo a la otra? La respuesta no parece ser definitiva ni tampoco unívoca. Estamos pues ante una cuestión compleja, objeto de fuertes controversias en las últimas décadas, y que se puede prestar a equívocos si no diferenciamos

este tipo de digresiones teóricas, más allá de algunas páginas en los textos de teoría y metodología de la investigación histórica.¹¹ Pareciera que es un tema que preocupa más a los colegas del mundo europeo, en particular británico y francés, con una creciente presencia también entre los académicos estadounidenses. El historiador británico Perry Anderson ha señalado, no sin ironía, que: “Por supuesto que existe una larga tradición de la práctica histórica como rama de la literatura, pero esta asociación, en general, ha consistido en una estudiada elegancia (o extravagancia desenfadada) de estilo –Gibbon o Michelet– más cercana a la

COMO SABEMOS, EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX, EL MÉTODO “NARRATIVO” DESPLEGADO POR LA HISTORIOGRAFÍA POSITIVISTA ENTRÓ EN CRISIS, CON SU PARADIGMA CENTRADO EN LOS HECHOS Y PURAMENTE DESCRIPTIVO. LA ESCUELA HISTÓRICA FRANCESA, NUCLEADA EN TORNO A LA REVISTA *ANNALES*, EN SU PRIMERA Y SEGUNDA ETAPA (LUCIEN FEBVRE, MARC BLOCH Y FERNAND BRAUDEL), REPROCHÓ ÁSPERAMENTE A LA HISTORIA “NARRATIVA” POSITIVISTA...

desde un inicio que la “literariedad” de un texto historiográfico no es lo mismo que su “discursividad”, pues lo primero concierne a cuestiones de estilo y modos o técnicas de narrar, mientras que lo segundo refleja la organización del material investigado y su “gestión” como parte de un discurso.

No han sido los historiadores en Cuba, ni tampoco la comunidad de historiadores hispanoamericanos, proclives a entrar en

imaginación que al registro, o en la cuasi-reproducción de géneros literarios para la construcción de narrativas. Por razones obvias, se ha recurrido con más frecuencia a la épica y a la tragedia –Motley o Deutscher– que a la comedia o al romance”.¹²

Como sabemos, en la primera mitad del siglo XX, el método “narrativo” desplegado por la historiografía positivista entró en crisis, con su paradigma centrado en los

¹⁰ Ivan Jablonka, *La Historia es una literatura contemporánea...*, cit., p. 22.

¹¹ Véase a modo de ejemplo, Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995; Josep Fontana, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Ed. Crítica, Barcelona, 1999, Elena Hernández Sandoica, *Tendencias historiográficas actuales*, Ed. Akal, Madrid, 2004, y Jaume Aurell, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Ed. Akal, Madrid, 2013 (con Catalina Balmaceda, Peter Burke y Felipe Soza)..

¹² Perry Anderson, “El poder de la anomalía”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, núm. 18, 2014, p. 245.

hechos y puramente descriptivo. La escuela histórica francesa, nucleada en torno a la revista *Annales*, en su primera y segunda etapa (Lucien Febvre, Marc Bloch y Fernand Braudel), reprochó ásperamente a la historia “narrativa” positivista, argumentando:

La historia narrativa, tan querida por Ranke, nos ofrece (...) un destello pero no iluminación; hechos pero no humanidad. Obsérvese que esta historia narrativa siempre pretende relacionar «las cosas exactamente tal cual sucedieron en realidad» (...). Sin embargo, de hecho, en su propio modo encubierto, la historia narrativa se trata de una interpretación, una auténtica filosofía de la historia. Para el historiador narrativo, la vida de los hombres está dominada por accidentes dramáticos, por la acción de aquellos seres excepcionales que surgen ocasionalmente, y que a menudo son los dueños de su propio destino, e incluso más, del nuestro. Y cuando hablan de «historia general», de lo que realmente están hablando es del cruce de estos destinos excepcionales, pues obviamente cada héroe debe medírselas con los demás. Se trata, como sabemos, de una equívoca falacia.¹³

Distingo aquí esa manera candorosa de narrar la historia, como una sucesión de grandes acontecimientos y biografías de personalidades notables, de la tradición contemporánea, que defiende la condición *narrativa* del relato historiográfico, –apartándose de las nociones positivistas del siglo XIX–, vinculada a la epistemología del “giro lingüístico” (término acuñado por

Gustav Bergman en 1964, y extendido por Richard Rorty en 1968), a la teoría crítica, a la antropología estructural (Levi–Strauss), a la lógica estructural (Ludwig Wittgenstein), al deconstruccionismo (Jacques Derrida) y a otras hermenéuticas del discurso, en auge en la segunda mitad del siglo XX. En opinión del historiador español Jaume Aurell:

El paso del tiempo ha demostrado que la relación establecida entre la lingüística y la historia, a partir de los años setenta, ha tenido unas consecuencias mucho más duraderas y profundas, porque ha supuesto algo más que el establecimiento de una metodología efímera. Su influjo ha afectado al modo de escribir la historia, lo que parece algo con mucha mayor entidad que el modo de organizar la historia. Hoy, desde la perspectiva histórica adecuada, aparecen más nítidas las consecuencias generadas por esta interconexión. No estaríamos hablando ahora de un retorno a la historia narrativa durante los años setenta, si no se hubieran producido dos acontecimientos de primer orden en el campo de las ciencias sociales. El primero de ellos es el *linguistic turn*. El segundo, la incorporación tardía pero efectiva, en el ámbito historiográfico, de los postulados de filósofos como Hans–Georg Gadamer, Michel Foucault, Jacques Derrida, Michel de Certeau o Paul Ricoeur. Ellos no son invitados de piedra de un forzado contacto interdisciplinar, sino que se han consolidado como verdaderos referentes intelectuales para los historiadores, que hoy más que nunca necesitan esta vinculación estrecha entre la filosofía, la lingüística y la historia.¹⁴

El giro lingüístico, hijo legítimo de las

¹³ Fernand Braudel, “The situation of History in 1950”, *On History*, Ed. The University of Chicago Press, Chicago, p.11. Véase también: François Dosse, *La historia en migajas. De Annales a la nueva historia*, Ed. Universidad Iberoamericana, México, 2012, pp. 40–46.

¹⁴ Jaume Aurell, “Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente”, *Rilce. Revista de filología hispánica*, Universidad de Navarra, núm. 20, 2004, pp. 3.

teorías del lingüista suizo Ferdinand de Saussure, tuvo actitudes de un extremo relativismo, como la sostenida por el crítico literario francés Roland Barthes, quien apuntó, identificando realidad y lenguaje que: “el hecho nunca tiene más que una existencia lingüística”, y negó con ello la posibilidad de que existiera algo que pudiéramos llamar “pasado”, fuera del discurso.¹⁵ En una perspectiva diferente, el teórico alemán Siegfried Kracauer sugirió la idea de que la ficción vanguardista del siglo XX, y sobre todo la “descomposición de la continuidad temporal” que tiene lugar en las obras de James Joyce, Marcel Proust y Virginia Woolf, ofrecía un desafío y una oportunidad a los narradores históricos.¹⁶ El crítico literario escocés Lionel Gossman, se preguntaba años más tarde, quien podría ser el Joyce o el Kafka de la historiografía moderna.¹⁷ Golo Mann, un historiador con una prosapia ilustre en la historia de la literatura germánica, –hijo de Thomas Mann y sobrino de Heinrich Mann–, ha sostenido que los historiadores deben “nadar con la corriente de los acontecimientos” y “analizarlos desde la

posición de un observador posterior y mejor informado”, y ambas operaciones deben realizarse “sin que la narración se disgregue”.¹⁸

El notable historiador italiano Carlo Ginzburg, hijo de la narradora Natalia Ginzburg, ha señalado la similitud entre la escritura de obras decimonónicas francesas sobre personajes intemporales o marginales, como “*Histoire véritable de Jacques Bonhomme, d'après les documents authentiques*” (1820), de Augustin Thierry y *La Bruja* (1862), de Michelet, con la novela *Orlando* (1928) de Virginia Woolf, pues aunque esta se basa “más en la invención literaria que en la reconstrucción histórica”, el héroe “que atraviesa orgullosamente los siglos es más marginal que nunca: es un andrógino. Esta obra comprueba una vez más que el estilo narrativo que he descrito, lejos de sus meras implicaciones técnicas, fue un intento consciente de sugerir una dimensión histórica oculta o cuando menos muy poco visible”.¹⁹ De manera más clara, Ginzburg señala en un provocador ensayo que Balzac, –“aquel gran historiador” como lo llama

¹⁵ Roland Barthes, “Le discours de L'Histoire”, *Social Science Information*, vol. 6, núm. 4, 1967, pp. 63-75. Traducido al castellano en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Ed. Paidós, Barcelona, 2002.

¹⁶ Siegfried Kracauer, *History: The Last Things Before The Last*, Ed. Oxford University Press, Nueva York, 1969, p. 178 y ss. Véase además Carlo Ginzburg, “Detalles, primeros planos, microanálisis. Notas marginales a un libro de Siegfried Kracauer”, en *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pp. 327-350.

¹⁷ Véase Lionel Gossman, “History and literature”, en R. H. Cannary y H. Kozicki (eds), *The Writing of History*, Ed. University of Wisconsin Press, Madison, 1978, pp. 3-39. Con mayor amplitud desarrolla el tema en su libro *Between History and Literature*, Ed. Harvard University Press, Cambridge, 1990.

¹⁸ Citado por Peter Burke, “Historia de los acontecimientos y renacimiento de la narración”, en Peter Burke (ed.), *Formas de hacer historia*, 2ª edición, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 2012, p. 334

¹⁹ Carlo Ginzburg, “Revisar la evidencia: el juez y el historiador”, *Critical Inquiry*, otoño, 1991. Reproducido en *Historias*, México, INAH, núm. 38, abril-septiembre, 1997, p. 19. A propósito de Ginzburg y su obra clásica, *El queso y los gusanos*, Justo Serna y Anacleto Pons ponderan el hecho de que este libro haya permanecido sin ninguna variación por su autor desde su publicación en 1976. Ello obedecería al hecho de que: “estamos ante una obra cerrada, con una sintaxis inmodificable, con una arquitectura interna ensamblada hasta tal punto que no consiente la remoción de ninguna de sus partes (...) eso significa que nos hallamos frente a un texto que ha alcanzado el estatuto de lo que Roman Jakobson llamaba la *literariedad*, es decir, a este libro le habría ocurrido lo mismo que a las obras literarias propiamente dichas: que el autor no las modifica ni las acompaña de paratextos explicativos”. Véase Justo Serna y Anacleto Pons, *La historia cultural. Autores, obras, lugares*, 2ª edición, Ed. Akal, Madrid, 2013, p. 120.

Baudelaire—, había hecho explícito su desafío a los historiadores del siglo XIX, mientras Stendhal había hecho lo mismo, pero implícitamente, con la historiografía del futuro. En su criterio, el autor de *El rojo y el negro* “por medio de un relato basado en personajes y acontecimientos inventados, (...) intentaba alcanzar una verdad histórica más profunda”.²⁰

Tomando como punto de partida las consideraciones del crítico alemán Eric Auerbach en su libro *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental* (1946), Ginzburg concluye que los procedimientos narrativos de Stendhal, en particular el discurso directo libre, sería de mucha utilidad para la narración historiográfica, en tanto que: “Los procedimientos narrativos son como campos magnéticos: provocan preguntas y atraen documentos potenciales. En ese sentido, un procedimiento como el discurso directo libre, nacido para responder, en el campo de la ficción, a una serie de preguntas planteadas por la historia, puede ser considerado un desafío indirecto lanzado a los historiadores. Un día ellos podrán hacerlo propio, en formas que hoy no logramos imaginar”.²¹

En un penetrante comentario sobre la obra de Ginzburg, Perry Anderson ha señalado la gran influencia que ha tenido la literatura en

su producción científica, y lo explica del siguiente modo:

Para Ginzburg, sin embargo, el interés que la literatura ofrece para la historia es de otro orden, y esta es una de sus marcas originales. En su obra, la literatura no se toma como una norma estilística ni como un repertorio de géneros, sino como una herramienta de conocimiento. Ensayo tras ensayo, Ginzburg ha insistido en que lo que los novelistas o los poetas pueden aportar a un estudio objetivo del pasado son instrumentos cognitivos: las técnicas de distanciamiento como crítica social en Tolstoi, el estilo libre directo como pasaje a una nueva interioridad en Stendhal, la elipsis como suspensor y acelerador del tiempo en Flaubert, y la visualización sin mediación como medio de acceso a una nueva perspectiva en Proust.²²

Lo anterior sin embargo, polemiza con la idea que tendrían un grupo de narradores vanguardistas del siglo XX, de que la historia es un “ejemplo extremo de una sensibilidad reprimida”. Ente ellos estarían autores tan diversos como Gide, Malraux, Aldous Huxley, Hermann Broch, Thomas Mann, Jean-Paul Sartre, Camus, Pirandello, Kingsley Amis, Angus Wilson, Elías Canetti, Edward Albee, Virginia Woolf,

²⁰ Carlo Ginzburg, “La áspera verdad. Un desafío de Stendhal a los historiadores”, en su *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, cit., p. 246.

²¹ *Ídem*, p. 266.

²² Perry Anderson, op. cit., p. 248. En un penetrante ensayo sobre las formas del “extrañamiento” como procedimiento literario, Carlo Ginzburg declara: “Creo que el extrañamiento es un antídoto eficaz contra el riesgo al que todos estamos expuestos: el de dar por descontada la realidad (incluidos nosotros mismos). Las implicaciones antipositivistas de esta observación son obvias. Pero al subrayar las implicaciones cognoscitivas del extrañamiento, quisiera también oponerme con la mayor claridad posible a las teorías de moda que tienden a difuminar, hasta hacerlas indistinguibles, las fronteras entre historia y ficción. Esta confusión hubiera sido rechazada por el mismo Proust. Cuando decía que la guerra no puede ser narrada como si fuera una novela, de hecho Proust no quería exaltar la novela histórica; por el contrario, quería sugerir que tanto los historiadores como los novelistas (o los pintores), tienen en común un fin cognoscitivo. Punto de vista que comparto plenamente.”. Carlo Ginzburg, “Extrañamiento. Prehistoria de un procedimiento literario”, en *Ojazos de madera*, Ediciones Península, Barcelona, 2018, p. 39.

Marcel Proust, Robert Musil, Italo Svevo, Gottfried Benn, Ernst Jünger, Paul Valéry, W. B. Yeats, Kafka y D.H. Lawrence. Lo que tendrían en común estos creadores sería “la convicción del Stephen Dedalus de Joyce, en el sentido de que la historia es ‘una pesadilla’, de la que el hombre occidental debe despertar”.²³

Uno de los principales exponentes en la polémica sobre el narrativismo historiográfico, lo constituyó la publicación del libro de Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (1973),²⁴ cuyo autor, profesor de literatura comparada e integrante de la llamada “Nueva historia intelectual” en los Estados Unidos, afirmaba una semejanza seductora entre los relatos de ficción y la historiografía, pues ambos se valían de las mismas estructuras narrativas y fórmulas retóricas, estableciendo de paso la imposibilidad de la historia de convertirse en un conocimiento científico. Esto sería así, porque la “trama” de la narración histórica nunca lograría reproducir el pasado, ni siquiera explicarlo cabalmente, sino tan solo suplantarlos con alegorías simbólicas. En este sentido apunta: “Muchos historiadores modernos afirman que el discurso narrativo, lejos de ser un medio neutro para la representación de acontecimientos y procesos históricos, es la materia misma de una concepción mítica de la realidad, un «contenido» conceptual o pseudoconceptual que, cuando se utiliza para representar

acontecimientos reales, dota a estos más de una coherencia ilusoria y de tipos de significaciones más característicos del pensamiento onírico que del pensar despierto”.²⁵

En una conferencia impartida en el coloquio de literatura comparada de la Universidad de Yale, en enero de 1974, titulada “El texto histórico como artefacto literario”, White ratificaba un escepticismo radical acerca de la naturaleza científica de los saberes historiográficos:

Una de las características de un buen historiador profesional, es la coherencia con la cual recuerda a sus lectores la naturaleza puramente provisional de sus caracterizaciones de los acontecimientos, los agentes y las agencias encontrados en el siempre incompleto registro histórico. Esto tampoco quiere decir que los teóricos de la literatura nunca hayan estudiado la estructura de las narrativas históricas. Pero en general han sido reticentes a considerar las narrativas históricas como lo que manifestamente son: ficciones verbales cuyos contenidos son tanto inventados como encontrados y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la literatura que con las de las ciencias.²⁶

Acerca de las relaciones entre historia y literatura, White reconocía que su opinión podía despertar la ira de los historiadores,

²³ Hayden White, “The Burden of History”, *History and Theory*, vol. 5, núm. 2, 1966, p. 115.

²⁴ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1992. Para una discusión, véase Elías José Palti, “Metahistoria de Hayden White y las aporías del ‘giro lingüístico’”, *Isegoría*, núm. 13, 1996, pp. 194- 202; Jaume Aurell, “Hayden White y la naturaleza narrativa de la historia”, *Anuario Filosófico*, vol. 39, núm. 87, 2006, pp. 625-648 y Verónica Tozzi, “Hayden White y una filosofía de la historia literariamente informada”, *Ideas y Valores*, Bogotá, núm. 140, agosto de 2009, pp.73-98.

²⁵ Hayden White, *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, Ed. Paidós, Barcelona, 1992, p. 11.

²⁶ Hayden White, *Tropics of Discourse. Essays in Cultural Criticism*, Ed. John Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 1978, p. 82.

“quienes creen que están haciendo algo fundamentalmente diferente a lo que hace el novelista, en virtud del hecho de que están tratando con acontecimientos “reales”, mientras que el novelista trata con acontecimientos “imaginados”. Y añadía: “si los historiadores reconocieran los elementos ficcionales en sus narraciones, esto no significaría la degradación de la historiografía al estatus de ideología o propaganda. De hecho, este reconocimiento serviría como un potente antídoto frente a la tendencia manifiesta de los historiadores a ser presa de presupuestos ideológicos que no reconocen como tales, sino que honran

contacto a la historiografía con sus fundamentos literarios no deberíamos estar poniéndonos en guardia contra distorsiones meramente ideológicas; deberíamos estar en el camino de alcanzar esa “teoría” de la historia sin la que ésta no puede en absoluto pretender ser una “disciplina”.²⁸

Una de las críticas más severas a las teorías de White, que como hemos visto pretenden borrar sutilmente las fronteras entre historiografía y ficción, provino del historiador italiano Arnaldo Momigliano, quien alegó su preocupación por la difusión de los tópicos del narrativismo en la historiografía: “Temo las consecuencias de

“TEMO LAS CONSECUENCIAS DE SU CONTACTO CON LA HISTORIOGRAFÍA, PORQUE DESCARTAN LA INVESTIGACIÓN DE LA VERDAD COMO DEBER FUNDAMENTAL DEL HISTORIADOR. WHITE TRATA A LOS HISTORIADORES IGUAL QUE A TODOS LOS DEMÁS NARRADORES: COMO RETÓRICOS QUE PUEDEN SER CARACTERIZADOS DE ACUERDO CON LAS FORMAS DE SU DISCURSO”. Y AÑADÍA QUE LE TENÍAN SIN CUIDADO LOS ASPECTOS FORMALES O RETÓRICOS QUE UTILIZARA UN HISTORIADOR PARA PRESENTAR SUS RESULTADOS, SIEMPRE Y CUANDO LAS HISTORIAS DERIVADAS DE LAS INVESTIGACIONES FUERAN VERDADERAS...

como la percepción “correcta” de “la forma en que las cosas realmente son”.²⁷

Las explicaciones de White, sumamente polémicas y hasta contradictorias, estuvieron muy influenciadas por las teorías sicoanalíticas, del lenguaje y del estructuralismo, y sus tentadores argumentos trataron de dotar a la historia de una reconciliación con las formas narrativas, que la convirtiera en una verdadera disciplina teórica: “Al volver a poner en

su contacto con la historiografía, porque descartan la investigación de la verdad como deber fundamental del historiador. White trata a los historiadores igual que a todos los demás narradores: como retóricos que pueden ser caracterizados de acuerdo con las formas de su discurso”. Y añadía que le tenían sin cuidado los aspectos formales o retóricos que utilizara un historiador para presentar sus resultados, siempre y cuando las historias derivadas de las investigaciones

²⁷ *Ídem.*

²⁸ *Ídem.*

fueran verdaderas: “Pero lo que tiene de distinto, finalmente, la escritura histórica respecto de cualquier tipo de literatura, es el hecho de estar atendida al control de los datos. La historia no es épica, la historia no es literatura narrativa, la historia no es propaganda, porque en estos géneros literarios el control de los datos es facultativo, y no obligatorio”.²⁹

En un sentido también de defensa de la condición científica de la historiografía, cercano al de Momigliano, el historiador polaco Krzysztof Pomian ha señalado que:

No hay historia si no hay conciencia de la frontera entre el ámbito de la realidad y aquel en el que es la ficción la que ejerce todo el poder. Se trata sin duda de una frontera móvil cuyo trazado, a menudo difícil de establecer a lo largo de su recorrido, exige a los historiadores una atenta vigilancia y los obliga a reforzar constantemente sus defensas. En efecto, bastaría que ésta se borrara para que la historia, expropiada de su identidad, se viera anexionada, con rango de provincia subalterna, al imperio de las bellas letras.³⁰

Tan o más provocadoras que las posturas de White fueron las del filósofo de la historia francés Paul Veyne, quien arremetió directamente contra el estatuto de la historia como ciencia y llegó a afirmar tácitamente que la historia no solamente no explicaba nada ni seguía método alguno, sino que llegaba al extremo de negar su propia existencia: “La historia no es una ciencia y apenas tiene nada que esperar de las ciencias;

ni explica ni tiene método; es más, la historia de la que tanto se habla desde hace dos siglos, no existe”. Sin embargo, más allá de esta actitud sediciosa y nihilista, Veyne hace un señalamiento que guarda un profundo sentido para nuestra reflexión sobre historia y literatura, y es cuando afirma:

Entonces, ¿qué es la historia?, ¿Que hacen realmente los historiadores, desde Tucídides hasta Max Weber o Marc Bloch, una vez que, estudiados los documentos, proceden a realizar la «síntesis»?; ¿El estudio científico de las diversas actividades y de las variadas creaciones de los hombres de antaño? ¿Sería, pues, la ciencia del hombre en sociedad, de las sociedades humanas? Es mucho menos que todo eso: la respuesta sigue siendo la misma que la que encontraron, hace dos mil doscientos años, los sucesores de Aristóteles. Los historiadores relatan acontecimientos verdaderos cuyo actor es el hombre; *la historia es una novela verdadera*.³¹

No obstante, dentro de la propia tradición académica francesa han existido otras maneras de ver este asunto. Para el medievalista Georges Duby, especializado en historia de las mentalidades:

Las relaciones entre historia y creación literaria son estrechas. Resalto inmediatamente el hecho que la historia, entre las disciplinas que habitualmente llamamos ciencias humanas, es la única

²⁹ Arnaldo Momigliano, “La retórica de la historia y la historia de la retórica: acerca de los tropos de Hayden White”, *Historias*, México, INAH, núm. 29, octubre 1992-marzo 1993, pp. 3-5. Antes fue recopilado en Arnaldo Momigliano, *Settimo contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1984, pp. 49-59.

³⁰ Krzysztof Pomian, “Historia y ficción”, en *Sobre la historia*, Ed. Cátedra, Madrid, 2007, p. 17.

³¹ Paul Veyne, *Cómo se escribe la historia. Foucault revolucionó la historia*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1984, p. 10. El original francés de esta obra es de 1971. Las cursivas en la cita son mías.

que es un género literario. La geografía, la etnografía están próximas a serlo, en la medida en que el discurso geográfico o etnográfico se acerca al relato de viajero. Pero ni la psicología, ni la sociología, ni la economía son géneros literarios. Toda investigación en historia, conduce a un discurso, incluso si se trata de lo que en Francia se llamaba hace quince años "la nueva historia"; incluso si el investigador continúa su investigación dentro de las perspectivas abiertas por la llamada Escuela de los Annales.³²

Y añade este razonamiento fundamental: "desde que empieza a construir la osamenta de su razonamiento, el historiador se ve obligado a inventar. Luego, cuando las armazones están levantadas, debe incrustarle palabras, frases. Entran en juego elementos suplementarios y de importancia decisiva; la manera de escribir y lo que llamamos estilo".³³ En una entrevista de 1984, a propósito de su gran libro *El tiempo de las catedrales*, publicado originalmente en 1976, Duby respondía:

Obra que me permitió llegar a un público más amplio y que satisfizo mi deseo de escribir libros de historia como si fuesen libros de literatura. Existe en Francia una curiosidad tal por la historia que el deber de los historiadores profesionales es también el de ser verdaderos escritores. No sería lo que soy si no hubiese tenido, a

lo largo de mi vida, una familiaridad con los libros, particularmente con la novela, y si no hubiese tenido el gusto de escribir, placer que es tan doloroso y tan gratificante a la vez.³⁴

Otros historiadores hermenéuticos como Michel de Certeau³⁵ o Paul Ricoeur³⁶ enfatizaron el carácter narrativo del texto histórico, aunque no objetaron la posibilidad de una comprensión objetiva de la verdad. Certeau fue enfático cuando dijo que:

La historiografía occidental lucha contra la ficción. La guerra intestina entre la historia y las historias, viene de muy lejos. Es una querrela familiar que de entrada fija posiciones. Pero por su lucha contra las fábulas genealógicas, contra los mitos y las leyendas de la memoria colectiva o contra las derivas de la circulación oral, la historiografía se aparta del decir y del creer comunes, y se coloca precisamente en esa diferencia para acreditarse como sapiente, distinguiéndose así del discurso ordinario.³⁷

Para Ricoeur, por su parte:

Una cosa es una novela, incluso realista, y otra un libro de historia. Se distinguen por el impacto implícito habido entre el escritor y su lector (...) Al abrir una novela, el lector se dispone a entrar en un

³² Georges Duby, "Escribir la historia", *Revista Reflexiones. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, San José, Costa Rica, vol. 25, núm. 1, 1994.

³³ *Idem.*

³⁴ Antoine de Gaudemar, "Historia y literatura: conversación con George Duby", *Lire*, núm. 109, octubre de 1984, p. 60.

³⁵ Michel de Certeau, *L'écriture de L'Histoire*, Ed. Gallimard, París, 1975.

³⁶ Paul Ricoeur, *Temps et récit. L'intrigue et le récit historique* (1983); *Temps et récit. La configuration dans le récit de fiction* (1984); *Temps et récit. Le temps raconté* (1985), Editions du Seuil, París. También puede verse: "¿Qué es un texto?", en *Historia y narratividad*, Ed. Paidós, Barcelona, 2009, pp. 59-81.

³⁷ Michel de Certeau, "La historia, ciencia y ficción", *Historias*, México, INAH, núm. 16, enero-marzo 1987, p. 19.

universo irreal, respecto al cual es incongruente la cuestión de saber dónde y cuándo ocurrieron esas cosas; en cambio (...) al abrir un libro de historia, el lector espera entrar, guiado por la solidez de los archivos, en un mundo de acontecimientos que suceden realmente.³⁸

En medio de tales polémicas, el historiador británico Lawrence Stone lanzó un grito de alerta por lo que consideró “The Revival of Narrative”, un texto publicado originalmente en la revista *Past and Present* en 1979, donde afirmaba:

Existen indicios de un cambio en el problema histórico central, con un énfasis sobre el hombre en medio de ciertas circunstancias más bien que sobre las circunstancias que lo rodean; en los problemas estudiados, sustituyéndose lo económico y lo demográfico por lo cultural y lo emocional; en las fuentes primarias de influencia, recurriéndose a la antropología y a la psicología en lugar de a la sociología, la economía y la demografía; en la temática, insistiéndose sobre el individuo más que sobre el grupo; en la organización, abocándose a lo descriptivo antes que a lo analítico; y en la conceptualización de la función del historiador, destacándose lo literario sobre lo científico. Estos cambios multifacéticos en cuanto a su contenido, lo objetivo de su método y el estilo de su discurso histórico, los cuales están

dándose todos a la vez, presentan claras afinidades electivas entre sí: todos se ajustan perfectamente. No existe ningún término adecuado que los abarque, y por ello la palabra 'narrativa' nos servirá por el momento como una especie de símbolo taquigráfico para todo lo que está sucediendo.³⁹

Eric Hobsbawm apostilló el texto de Stone, en el sentido de que quizás lo que se había producido en la historiografía occidental no era tanto una vuelta a la historia narrativa, sino una ampliación del campo de saberes historiográficos con la irrupción de la historia social: “Un elemento en estos desplazamientos, podría sugerirse, refleja la ampliación sorprendente del campo de la historia en los pasados veinte años, tipificados por el ascenso de la “historia social”, ese recipiente amorfo para todo, desde los cambios en el físico humano hasta el símbolo y el ritual, y sobre todo para las vidas de todas las personas, desde los limosneros hasta los emperadores”.⁴⁰ Y añadía esta sabia aseveración: “La nueva historia de hombres y mentes, ideas y acontecimientos puede ser vista como algo que complementa en lugar de suplantarse al análisis de las estructuras y las tendencias socioeconómicas”.⁴¹

Otra cosa es lo que el historiador estadounidense Robert Darnton llamó “Foucaultismo pop”, ironizando bajo esta denominación la tendencia, creciente en los años 70 y 80 del siglo XX, a investigar en temas exóticos, extraños y marginales: “En

³⁸ Citado por Enrique Florescano, “Historia y ficción”, *Nexos*, México, marzo, 2009.

³⁹ Lawrence Stone, “The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History”, *Past and Present*, núm. 85, November, 1979, pp. 3-24, en el sitio web: http://culturahistorica.es/textos_historiadores.html.

⁴⁰ Eric Hobsbawm, “The Revival of Narrative. Some Comments”, *Past and Present*, núm. 86, February, 1980. Una versión española de este trabajo, titulada “Sobre el renacer de la narrativa”, se recoge en su libro *Sobre la historia*, Ed. Crítica, Barcelona, 2014, pp. 190-195.

⁴¹ *Ídem*.

los últimos años la historia ha tomado un rumbo extraño. Los profesionales hicieron a un lado a los reyes y a las reinas para poder estudiar el juego de estructuras y coyunturas. Pero las publicaciones más recientes sugieren todo un nuevo rango de temas, cada nuevo tema más extraño que el anterior. Salió un libro sobre una monja lesbiana, sobre un santo anoréxico, sobre el niño salvaje y el hombre embarazado. Contamos con perros santos y con gatos masacrados”.

Tales tramas, aparentemente históricas, escondían en su opinión una falsa ilusión de originalidad o novedad, una pretensión de construir argumentos literarios extravagantes y seductores, que buscaba en el fondo aumentar las ventas y llegar a un público de masas: “El foucaultismo pop es una tentación peligrosa para el profesional que busca público. Ofrece una espuria legitimidad intelectual, un atractivo izquierdoso a la moda, y lectores (...) el Foucault vulgarizado, el Foucault sazornado para causar sensación y adelgazado para ser accesible, el Foucault de la historia pop sólo puede servir para trivializar a la historia en general”.⁴²

Desde hace algún tiempo ya, se han impuesto posturas más razonables, como la sostenida por el historiador francés Roger Chartier, en el sentido de afirmar que la historia puede ser considerada una escritura “de ficción”, entendiendo este último término como “la idea de que es una escritura que representa una realidad que ya no es, que está representada únicamente a través del discurso histórico”,⁴³ y que explicar históricamente unos acontecimientos puede operar como el develamiento de una intriga, pero sin llegar a los extremos de igualar el texto histórico

con un cuento o una novela, cuyas interpretaciones del pasado pueden diferir radicalmente en función de la fantasía de su autor. En el agudo razonamiento de Chartier:

La discusión planteada por Michel De Certeau, Paul Ricoeur y Hayden White sobre la pertenencia de la historia, cualquiera que sea su forma o su técnica, al género de la narrativa, es una dimensión esencial. Nos obliga a retomar la cuestión de cómo pensar un estatuto de cientificidad específica a partir de la unidad literaria entre historia y ficción. Existe también la tendencia inversa, que encuentra en la literatura un objeto de la historia. Después de una época de ingenuidad o de timidez por parte de los historiadores frente a los textos literarios, hay una nueva voluntad de mostrar las perspectivas que abre la lectura histórica de una obra literaria. Es una lectura que no anula su estatuto específico. No reduce la literatura a su dimensión documental, sino que respeta su naturaleza literaria. Reconoce en la dimensión literaria un camino para acercarse al estudio del proceso de construcción de sentido en los diversos actores, sea el autor, el lector, el espectador o el oyente. Vincula el análisis histórico y sociocultural de los medios, las condiciones y las coacciones impuestas por los lugares en que se produce la obra estética y que responden a reglas o principios diversos, ya sea el mecenazgo, el mundo académico o el mercado. Se ocupa de las formas de difusión de la obra literaria o de cualquier obra estética hasta llegar al estudio de las opciones que posibilitan su recepción para la

⁴² Robert Darnton, “Foucaultismo pop”, *Historias*, México, núm. 15, octubre-diciembre 1986, pp. 3-4.

⁴³ Carlos Alfieri, “Contra el escepticismo histórico. Entrevista a Roger Chartier”, en: www.escueladeletras.com/actualidadliteraria/index.php.

construcción de sentido; o mejor, en plural, la construcción de sentidos diversos que una misma obra hace posible en públicos que no sólo se rigen por normas y reglas particulares, sino que tienen una relación específica con la obra estética.⁴⁴

Peter Burke señala, además de la pretensión de los historiadores de ser ellos mismos escritores de “narrativa”, el hecho no menos importante de que los historiadores “han visto que muchas de sus fuentes se convierten en historias relatadas por personajes concretos, en vez de ser reflexiones *objetivas* sobre el pasado”.⁴⁵ Burke cita en su auxilio el libro de Natalie Zemon Davies *Fiction in the Archives*, donde la autora del best seller historiográfico y cinematográfico *El regreso de Martín Guerre*, argumenta que muchas peticiones de clemencia dirigidas al rey de Francia por acusados de homicidio, en realidad alegaban que habían llegado a matar en espera de lograr la amnistía real. Ello lo lleva a afirmar que: “lo que los historiadores escriben actualmente son narrativas sobre narrativas”.⁴⁶ O dicho de otra manera: “la narración no es en historiografía más inocente de lo que lo es en la ficción”.⁴⁷

En este sentido, concluye Burke, dado que al historiador no le es dado el recurso de “inventar” la realidad o sustituirla mediante ficciones literarias, su reto estaría en generar un discurso narrativo con sus propias

“técnicas de ficción” para relatar “obras veraces”.⁴⁸ Entre estas novedosas técnicas estaría la “micronarración” al estilo de Ginzburg, el “relato de emociones” que realiza Natalie Zemon Davis, el “montaje” biográfico que opera el sinólogo Jonathan Spence violentando la cronología, la historia “retrospectiva”, o el recurso de contar la misma historia, de maneras diferentes, dentro de un mismo libro. No debemos olvidar que, de algún modo, los historiadores funcionan al estilo de los narradores omniscientes en literatura, pues su conocimiento de los hechos que narran es casi absoluto.

Para terminar esta digresión, me gustaría citar otra vez el razonamiento de Hobsbawm, quien afirmó que el historiador, al igual que el literato:

Tiene que ser infinitamente curioso; tiene que poder imaginar las emociones de personas que no se le parecen. No se puede llegar al fondo de un período histórico si no se trata de averiguar cómo era. Alguien dijo una vez, muy acertadamente, que el pasado es otro país. Los historiadores son, de alguna manera, escritores, novelistas: tienen que imaginar pero no pueden inventar, deben guiarse por los hechos. Y el historiador tiene sus propios sentimientos, pero ellos no deben interferir con las pruebas. En este sentido, el gran modelo es el francés Marc Bloch. No sólo era un maravilloso historiador:

⁴⁴ Roger Chartier, “El malestar en la historia”, *Fractal*, México, núm 3, octubre-diciembre, 1996, pp. 153-175. Véase también Dominick La Capra, “History and the novel”, en *History and Criticism*, Ed. Cornell University Press, Ithaca y Londres, 1985, y del propio autor, su *History, Politics and the Novel*, Ed. Cornell University Press, Ithaca y Londres, 1987. Desde la filosofía de la historia son útiles, Arthur C. Danto, *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*, Ed. Paidós, Barcelona, 1989, y María Inés Mudrovic, *Historia, narración y memoria*, Ed. Akal, Madrid, 2005.

⁴⁵ Peter Burke, “Historia de los acontecimientos y renacimiento de la narración”, p. 327.

⁴⁶ *Idem*, p. 328.

⁴⁷ *Idem*, p. 329.

⁴⁸ *Idem*, p. 337.

en su primer gran libro también imaginó una sociedad que creía que el rey estaba en contacto directo con el Cielo y que, por eso, la mano del rey podía curar sus males.⁴⁹

El historiador, entonces, debería sentir el mismo terror ante la página en blanco que experimentan los escritores de ficción. No basta únicamente con tener algo que decir, es decisivo también el modo de narrarlo. La “novela verdadera” de que hablaba Paul Veyne no solo tiene el deber de ser un documento veraz y comprobable científicamente, sino también un texto imaginativo, sutil, que nos seduzca y nos apasione en su lectura. Es evidente, al menos para mí, que el rechazo de la narrativa como modalidad discursiva no implica ningún grado de legitimidad o certidumbre científica para quien investiga. Desde la perspectiva de la recepción de la

obra historiográfica, el destinatario del texto también forma parte de esas estrategias discursivas del historiador, pues aquel busca propiciar en el lector una respuesta interpretativa determinada.⁵⁰

De igual modo, es innegable que más allá del limitado universo de la disciplina académica, presente en las Universidades o en el campo científico de los historiadores, la historia sigue ejerciendo una enorme fascinación sobre amplios sectores sociales, quienes, en ausencia de obras historiográficas agradables y seductoras, la consumen a través del periodismo especializado, las series de televisión y las películas, o del voluminoso catálogo de las novelas históricas. Al final, quizás sea cierto lo que afirma el historiador francés con el que inicié estas páginas: “la historia es más literaria de lo que pretende; la literatura, más historiadora de lo que cree”.⁵¹

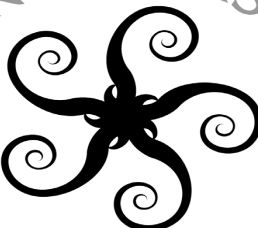


⁴⁹ Ivana Costa, “La historia del siglo: Entrevista al historiador Eric Hobsbawm”, en: www.escueladeletras.com/bagdad/index.php.

⁵⁰ María Inés Mudrovic, *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia*, Ed. Akal, Madrid, 2005, pp. 88-98. Y añade: “la devaluación de la narración como estrategia discursiva de la historia, trajo aparejada una brecha creciente entre la comunidad de historiadores profesionales y la sociedad en la cual ésta está inserta. El universo conceptual de aquellos permanece ajeno a la gran mayoría de sectores sociales, desvinculado de los intereses que permitirían pensar la realidad presente como resultado de un proceso histórico”, Ídem, p. 98.

⁵¹ Ivan Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea...*, p. 13.

NOTICIAS



DIVERSAS



1. El *nuevo* Colectivo Contrahistorias, orgullosamente miembro del vasto movimiento, nacional e internacional, de *La Sexta*, considera que a casi un año del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, cada día está más claro para la mayoría del pueblo mexicano, lo que este gobierno representa, es decir, simple y burdamente, *más de lo mismo*. Porque más allá de su mentirosa retórica pseudoprogresista, y de sus fanfarronas proclamas sobre una supuesta 'Cuarta Transformación', ahora es claro que él sigue impulsando y promoviendo las mismas políticas económicas y sociales neoliberales, que hemos padecido hace más de tres décadas, sólo que ahora envueltas en el guante de seda de una falsa y domesticada izquierda electorera y acomodaticia. O como dijeron hace años los compañeros neozapatistas, respecto de los gobiernos 'progresistas' de América Latina, el gobierno de López Obrador hace las mismas políticas neoliberales capitalistas, pero no con la mano derecha sino con la mano izquierda.

Además, ha desarrollado un servilismo vergonzoso frente al gobierno de Estados Unidos, aún más atrasado y regresivo que el de los gobiernos panistas y priistas recientes, haciendo que todo nuestro país sea el verdadero 'muro' de contención de las migraciones hacia Estados Unidos, y reprimiendo a los migrantes con la nueva Guardia Nacional, que es sólo un nuevo nombre de la continuada y agudizada militarización de nuestro país.

Frente a esto, nuestro colectivo continúa, junto a toda La Sexta, trabajando siempre desde abajo y a la izquierda. Porque, sin duda alguna, 'Todavía falta lo que falta'...



2. Informamos a nuestros lectores y amigos que el Instituto de Historia de Cuba, y el Instituto Cubano de Artes e Industria Cinematográficos, han coeditado en Cuba el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Microhistoria Italiana. Claves y Modo de Empleo*. Invitamos entonces a todos los lectores cubanos de *Contrahistorias*, a procurarse y a leer este libro.



3. La Editorial Desde Abajo, de Colombia, ha lanzado una nueva colección de libros, titulada 'Arte y Cultura', de la cual han sido ya publicados los dos primeros títulos. El primero un libro colectivo, titulado *Un Arte que se CompArte*, y el segundo el libro de Dulce Isabel Aguirre Barrera, *Verdad y mentira en el cine. El sentido de lo falso en F for Fake* (1973), de Orson Welles. De modo que estos libros son ahora fácilmente accesibles a todos nuestros amigos y lectores colombianos y sudamericanos en general.

4. La Editorial Aracne, de Roma, Italia, ha publicado en italiano el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Una tenera furia. Nuovi saggi sul neozapatismo messicano*. Invitamos a todos nuestros lectores y amigos italianos, y europeos, a buscar y a leer este libro.



5. También la Editorial Desde Abajo, acaba de publicar el libro de Mijaíl Bajtín, *Rabelais, la risa y la cultura popular*, lo que hace accesibles a los lectores colombianos y de Sudamérica, varios importantes textos hasta ahora inéditos del gran autor ruso, textos que han sido traducidos directamente del ruso por Norberto Zúñiga Mendoza, miembro de nuestro Comité de Redacción.



6. Acaba de ser publicado por la Editorial Desde Abajo, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Lecciones de Teoría Crítica*, libro que también recomendamos a nuestros amigos y lectores de Colombia y de toda América del Sur.



7. El Colectivo Contrahistorias informa que, en la Universidad Central de las Villas, en Santa Clara, Cuba, existe ahora una colección completa de nuestra revista *Contrahistorias*, desde el número 1 hasta el número 31, colección que fue donada a esta Universidad, por la mediación de los

Profesores Roide Alfaro y Asnety Chinae, a quienes agradecemos esta iniciativa, que hace accesible a todos los estudiantes y académicos cubanos, la difusión más amplia de nuestra propia revista.



8. Informamos a nuestros lectores y amigos de la ciudad de México, que nuestra revista y nuestros libros están ahora también disponibles a la venta en la Antigua Madero Librería, en Isabel La Católica núm. 97, esquina San Jerónimo, además de en todos los otros puntos ya conocidos de nuestros seguidores y amigos, es decir, en la Librería de la Facultad de Economía de la UNAM, en la Librería de la Editorial Siglo XXI, en el Rincón Zapatista de la ciudad de México, en el Café La Dosis (Petén 133, esquina con Icacos), en la Cafebrería Maya (Buenavista #13 Local 110-A), etc. Invitamos a nuestros amigos de *Contrahistorias*, a visitar también esta Librería y todos los demás sitios mencionados, y a adquirir allí nuestras publicaciones.



9. Recordamos a todos que el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *La tierna furia. Nuevos ensayos sobre el neozapatismo mexicano*, recién editado por nuestra pequeña Editorial Contrahistorias, está disponible en todo México, en las redes de amigos y en las librerías que habitualmente difunden nuestros materiales.



Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

Precio en librerías: 40 pesos.

Precio venta directa: 35 pesos.